

AJES

6

6



Registres, v. 124
61-6 5-0
3. 14460
A. 12463

aa Flopitsch sobre la tumba de Carlota Corday

¿Dequien es esta tumba? Es la tumba de Carlota.
Plantemos flores y arbolitos sobre sus cenizas, porque
ella fue buena por su patria. No; no plantemos esas flores;
plantemos una semilla nueva sobre la tumba para que ella
heredara su vida por su patria. No; no plantemos
nada. Choremus, no mas, y que nuestros lagrimas sean
de sangre --- porque Carlota murió en vano por
su patria!!



1848

X

Tercer libro de mi diario de viaje en
los Estados Unidos, que comienza el día 12.
de Setiembre de 1847, cuando me hice a
vuelo de Cambridge por Vermont, a bordo
de la goleta americana Essex (Luna) en com-
pañía de Lee.

Escrito de orden de mi esposa, y
en testimonio del fin y propósito amor que
le profeso.

Washington 1.º de Marzo de
1848

Justo Sierra

El libro anterior concluye en 29 de febrero
y este comienza hoy 1.º de marzo.

Forget me not!!

Forget me not!!
As I forget not thee!!

1.
Marzo de 1848

Miércoles 1.º en Washington.

Conchita mi querida niña, como hoy
el tercer tomo de mi anterior, que espere
terminaré en campaña a tu lado y dis-
frutando del inefable placer de verte, en
brazos y cubiertas de brazos y caricias, por
que ya siento que mi corazón me invita de
ella espere, querida mía. Repite a Dios
que me ha de conceder felicemente la
muerte a mi hogar doméstico al lado de
mi esposa, como de mi familia y
de mis hijos queridísimos. ¡Oh! con-
tinúa mi vida, repárala, ¡vive con-
tinúa mi vida que demerita largos en-
cuentros. ¡Jengamon, con poco de paciencia! —
Yo no he salido de casa en todo el día
de hoy, que he estado en plena actividad. He
te escrito muy de prisa una cartita, que
te he dirigido por la vía de Nueva York,
de donde debe salir en unos pocos días
dando un buen provecho que espere
hacer un viaje pronto y feliz para que
veas mis ojos, siempre que espere
escribirte dentro de unos o dos días, por
la vía de N. York. Muy ocupado me
tienen los asuntos de guerra, que están
completos con los de otros de la
mano alacranes. Yo trabajo un tiempo
para sacar todo el partido posible de la
matanza, para llevar a mi madre a
un lugar de francia por un tiempo en
el momento. Estoy comiendo espere
muy bien, pero hay algunas cosas
dificiles de comer de uno al otro de

mentres malay. Seto metien en conti-
nuu agitaris. — Uder he utub muy
holuro y fois como las anteriores. En
hai prauus y suporitions ager las muer-
simas del tiempo, qre los apuliones atun
fuerun parman el tapiro uauil de la
comercio de tout el mundo. La am-
no que se enuentra con eto comen-
pau del sebub, la he de hollar insupor-
sablamente del tiempo. — Dupres del ti, en-
tine alup comen- con algunos amigos,
y anque hein muy buena sacie, p-
salar al cuento de Mr. Hayne in d-
heun utub en tabula sin etocho per-
sonas. El cuento de la comen- he
in- el negocio del dia: la p- con
etexis. Los de trata de el en el-
do a fueras corunday, como no se de-
hne en confiterias, y expen con au-
el leu- de esta reuiba traba. Con-
ual hulla con la p- y expen
a- de- de- y ap- in- in-
de algunos de ellos un poco ab-
in- de- — he- traba, como he-
cho los p- al red- de la ch-
men, ten- con un- de p- en
la m- , uno es un- ext- p-
p- en de cu- con- , no en-
ci- , ni en la m- . Seto de p-
en la m- en ag- de un- out- , y-
los h- de ad- no la h- : seto a-
p- p- de h- eto; de- de- en-
au- de- de en- . Bien que en
de- , he un- p- de- , seto
Hein, he- de he- de- de- en la
bo- m- de- , — eto, los
et- m- .

Juener 2 - En Washington.

Compartir mis apreciaciones - Yo no he
visto con tanta tanta copia y abundancia
no he que he visto en otras ciudades, donde
los autos de las manzanas de la ciudad. Hay muy
de autos por las calles en las calles, y los
hombres y las mujeres en todas direcciones; de manera
que se vea esta noche, como si fuera de
ordinario, después de un tiempo. Veo en
quien las calles, abarrotadas por algunos
días, pero que los carruajes de la ciudad
se convierten en un río de agua y
corrientes, como si la persona que me
está en que no me he visto por la noche
sino de que la noche muy, pero
una semana, días que no hay una
esperanza larga. Después, pero, de los hombres
de la casa, el dining-room, me he visto
en un auto ligero y cómodo, en un
intermedio que los autos, en que he veni-
do a verme Mr. Johnson, Mr. Taylor, el Sr.
Bellevue y algunos otros amigos. Un
auto así, y después de la noche, me
en que a mis hijos y recibí la tarde
noticias de lo que me interesa en esta noche,
no puedo menos que ser feliz. Fijate
no me, una amiga, ver los autos que
pero, como me cuenta solo en la
hacer un compendio de mis senti-
mientos, de los amigos, de mi vida
se sabe esta vida, que no he, que
no entiendo y que no puedo dar
el mes de los consuelos, como me los
necesito, como un solo libro, un
mundo, o un corio me te lo diré.
¡Ah! ¡bueno, quien sabe si esto es

tu corrent te figurar, que jo estig molt
 content, my desitig y poble en un
 entretant y dege. Demar ment, me
 onachire, lumbita me. Porque després
 de estar priant de tot, y m'aque m'ha
 de tu entant y caritat; y crec tu que en
 me lo pue my bñ --- Oh, lumbita
 me que d'adira! Bets idem me deuen
 p'com, y may vint el propi de me
 tra vint un vint infinit. Bets
 utomiray a me lumb, y en després de
 aronp'me a don't quins que se
 dirigies, cos aia que lo hanc aquí in
 p'tor person, ceyu setip'me en Dis, so
 hay d'adira que este viage me hebr' d'adira
 so my interante, efrenant i en p'com
 com p'nte de plamen y setip'me, p'com
 aia, solo, sin que entant en corrent, in
 tenor a que comen me a inf'me, de
 cadu moment, sin un p'com amon
 sin me efren, sin me adbradira
 lumbita; crec, p'com Dis, so hay
 com my degra'te, mon'ton y
 factidira, lumbita a abomin, p'com
 a'palment de Wackingt; y solo hyerba
 en mon'me de un lumb a'cto, p'com
 y de d'adira me algo. Bets idem me p'com
 me dels hanc lo. De un moment a'cto
 p'com vint de p'com de lumb de
 algun entant, y no hanc en me
 de d'adira de Wackingt, p'com de
 y en retant my a'cto que se hanc
 com p'nt a me vigila'me y en Dis
 y en, lumbita me, que se t'p de
 y en culpa en lumbita de d'adira
 amb tal vez my onachire de p'com

عن

[illegible]

[illegible]

Suplico, entonces en la tribuna como un hom-
bre, esperando que la cámara de diputados atienda
su acción, como lo hizo alus dando un punto.
No acabo si te he dicho, que cada cámara
tiene su capella, y que antes de comenzar la sesion,
sabe al sitio del leantano y ver con
la mayor decencia y respeto como pruegan que
los diputados y senadores caminan en filas y ap-
arados, o sienten ocluidos como verdaderos com-
pañeros religiosos. Estimo en la cámara como un
hombre; siempre la misma capella y decencia
porque no puede llamarse de otro modo. Lo
no comprendo todavía como pueda los habi-
gueros oír con tanta exactitud y minucio-
dad todas y cada una de las palabras que se in-
provisan, para después publicarlo por la prensa
al propio día. Hay momentos en que parece hasta
imposible oír a los señores la voz del orador, en ya
distinguir las sentencias de sus discursos. Nada
may me llama más la atención, que ver la impa-
sibilidad profunda y la aparente indiferencia del
Speaker (presidente), a quien parece que se dirige
todas las ~~debe~~ cosas, todos los movimientos, todos los
pasos con el sombrero en el hombro dentro del sen-
do. Esta indiferencia es sin embargo aparente, la
amb la acción lo requiere, imparte el malleta
y con tres golpes resonantes sobre su mesa ha-
ma al orador a cualquier diputado, y le da la
del suficiente motivo para hacerse respetar;
esto es sin embargo muy útil en mantener
la libertad de los diputados. Lo que yo no con-
tengo mucho es; como un diputado, con oír lo
que habla con tanta vehemencia y en los
he hecho lo que toma la palabra, pueda continuar
hablando por tanto tiempo, como al primer ni-
sola de los colegas le prueban los movimientos.

Marzo del 1848.

el tiempo, en la imposibilidad de ir á las
casas concurridas; que otros muy pocos
en del espectáculo estaban en casa. En
tonces en efecto, y yo no sé si viene de la
lucha de estos saltimbanquis, o indigna-
ción contra la seriedad americana; que tiene
acabar de conducir á semejantes espectá-
culos. Esto se llama el de "Los artistas. mo-
delos" por que necesitan tener un modelo
en presencia cualquiera para exponer en
el público. Figúrate, que los pintores, los
profesores, los pintores, los escultores y otros ar-
tistas han content, pintado, esculpido, o dan-
do, como también del natural, algunos perso-
najes, grupos o escenas, que mientras han en-
do representaciones inanimadas se han ope-
rado y celebrando como modelos muy serios-
os, e interesantes. Pero bien, los modernos
artistas, prefiriendo hacer cosas simples al
número en su perdurable círculo, cuando
chovan á representar en una escena los
modelos de donde suponen han tomado las
inspiraciones los antiguos. Así pues, represent-
a cuatro primeros, piedras, en el primer, en
el primer saliendo del agua, en los granos, en
el feto, en Diana en todo los días
con que han sido representados, desfigurados.
de todo y grande más del autor, del que
copia en un momento en un momento de
color de carne y naturalmente espaldas al
píct. Considerando absolutamente, y esto
que son las representaciones inanimadas en
mayor o menor, es afortunado muy su-
mado; pero ¿cómo puede ser esto? Pero tal
es el espectáculo que he visto, y es de
largo muy extraño y muy interesante; t-

Lunes 6. - San Washington.

Comparte mis gratificaciones y agradecimientos; ¡Re-
cuerdo a todos que me he olvidado de la gente de
mis servicios de la marina! ¡Oh, no, no! ¡Hay
presente ha estado en mi corazón. Siempre es lo
mismo, mis amigos; pero hoy con mayor exuberan-
cia he sentido una excelente ternura recordando
a mis buenos, como amigos, como amigos y como
amigos, comparto mis, mi amor, mi orgullo, mi
delicia y mi consuelo. Al compartir mis, estas a-
mor no puede decir; yo siento que de día en
día se aumenta más y que estas cosas pronto
a que he experimentado solo como buen amigo
ratificación en el. ¡Recepción mis, bien
bien! ¡Cajón los de señores del cielo como
los y nuestros hijos. Hoy he escrito una
larga carta, y por no profanar el día, a ti
no más he escrito a Fermín. Te envío com-
parte mis, lo que está pronto aquí en mi
corazón. — Después de almorzar me diri-
gué a las habitaciones de retiro a tener una
reunión con el ministro Buchanan; en el
estubo con dos horas, y al acabar, al-
gunas conferencias lo necesito alguna de en
mis papeles oficiales que llevo por escrito.
Después de haberlo largamente sobre la situa-
ción de los asuntos, y espero que mis ha de con-
ceder el cielo a que estos hombres me en-
cuentran, me he puesto a escribir de mi
corazón con la franqueza propia de un
lo haré. Después estubo a ver a Stuart en
el ministerio de marina, estubo en un momento
hace más de un mes; he visto la imprenta de
los de la ciudad todos los días, como he
antes de ahora; allí permanecí un rato hablando
de negocios, y después de dar un largo paseo por la

[illegible]

Master F. R. Washington

Combate mis. Estoy profundamente preocupado
con los asuntos de Guantánamo: no tengo gusto, tranquilidad ni momento alguno de distracción, pero
más que la necesidad me obliga a apenar
tanto. Lo sé en mis espaldas; y me acuerdo
que sé mucho. Estoy descubriendo algunas
causas muy tristes: me traen, me pongo a muy
cercano con los hombres que hacen y des-
hacen aquí la política, me alejan muy y
más, sé de ponencia de Guantánamo: y luego
para asuntos muy muy mortificantes, en
maldito periódico español de N. York, por
más de la patria me he traído de su con-
tra: hay he leído un famoso artículo inter-
no, que según me escriben Leroy se lo
daba a la prensa y agrediendo, en términos del
espíritu florentino, en que se ve de distinción
en México, en que yo recuerdo poner, he
hecho agravios en nombre. La política! He
dado sea la política, y más de la misma
misericordia y regitación en que la política
cien hombres: la política, la política, los
luzes políticos, he aquí lo que me ha deparado
dando y con muy amor me he ido por-
sigue a los hombres que están algo. No he
may oírlos que se dignan y informarse cas-
ual con los puntos de vista y de dignidad
que he he leído en la distribución de la
mala y miseria de la vida, supuestos que he
tenido los bienes que en ella se parecen. Se ve en
fuerza de la causa y origen de esas mis-
erias. Frente a la vida, la del hombre au-
téntico! No tengo más, cometo, ni más de la
que me amor, lo he oír mis queridos. Amos
me lo me fue con la misma ternura y amor,

11
el día del 24 de
diciembre algunos de mis muchos amigos
seguir y defender, y con ese tiempo bastante para
ser feliz. El último despacho que tengo
del gobierno, es de 31 de Diciembre. Si alguna vez
recupieramos el gobierno y no ambiciona ya
despacho ninguno, estoy dispuesto a marchar
me sin ordenes ningunas, porque sé bien
que la comisión que no tiene importancia
ninguna para España. Otro vez, siempre
y buen amigo por — no desconfiará muy
y más. Después de almuerzo me dirigí
a la Secretaría de Estado con el objeto
de entregarle una nota al Sr. Buchanan
y tener una entrevista muy breve: y para
poder hablarle de los papeles. El buen señor
está profundamente preocupado con los asuntos
muy próximos, pero la presidencia de la rep-
tación, en los cuales el será probablemente uno
de los candidatos del partido demócrata, he-
me me recibes muy ojeros, apretada
la mano un muchacho cordial, pero
no comedia nada, sin embargo que he
mayor caso de cuanto le dije. Forti per-
cibo, se me hizo tener pensión, y porque de
este modo se mejorará muy y más
muchos asuntos. Después me fué al ap-
tado, y almorzó en la librería que se llama
me un amigo el diputado Thibault para
presentar al Clerk y al secretario de asuntos
del Senado de diputados, notificándole que
yo tenía derecho de tener asiento, no en
las galerías, sino en el suelo (on the floor),
esto es, en un asiento nuevo entre otros de los
diputados, y que después de esto voy a
recibir el cargo diplomático, los a diputados,
gubernadores de los Estados de la. No he ya
más más restricciones, que seguramente no

voluntades; pero que tal vez, por una
 made de muchos. El de la signa en un
 muy decente, muy fuerte y de gran talla de
 cuanto debe manifestar el tratado en el
 10. The actual muy debilita en la mayoria, y
 es por lo que se ve en muy terminada y
 muy menys conuictos, he arguendo hoy; pero
 en la forma se ha marchado ya en el
 York, el por un gran yo muy bello in-
 putado. Mr. Thompson, el britanico talent
 de que te he hablado venis, muy. Tene-
 mos yo treinta y tres años; son mas de cuen-
 tas y tres hijos. Tal vez viendote, y de
 subit me he perdido. 'Rehe,' este es
 la respuesta que es el mundo y sus
 miserias. — Después del te, por a ver la
 familia Byron, que ya me habia muchos
 recorridos por un largo tiempo, al fin, al-
 gunos fragmentos de Byron y de Mr. Keats,
 y por el mundo de la gente en el mundo de la
 y en parte de la gente en el mundo. El de la
 No se tora ni aito; porque el padre del her-
 mos Carlos vino a ser a ser a ser
 a ser por la familia. Tan al de la
 bien, siempre conphente y siempre habi-
 done y fragmentos de la y de la
 los muchos me traigan muchos en el
 — Mas diez y nueve me he al Hotel, y
 el comento de otros. Hoy me he en-
 go el Dr. Paley y yo por parte, en el
 tanto del segun a exponer, como de ordi-
 nario, la hora de la noche que ha
 fipito en la hora de la noche. —
 Adios, pero, con la vida que me da
 ardoroso. Me he a ser a ser a ser
 fipito de muchos de la vida. —

México de 1848.

18

Miércoles 8. En Washington.

Comité mío queridísimo. Hoy, mi-
entras de cenar y conversando con algunos de
los católicos y también de los episcopos, pro-
testantes; por uno de ellos se supo que ignoran
la mayoría de los hechos y que por lo mis-
mo le es profundamente indiferente; aunque, un-
no te he dicho, los católicos y sobre todo los de
abajo en la masa, entran en dignidad tal lo
que ordena la Iglesia Católica. Pero en
muchos puntos de la familia de los de abajo
enfrente de los católicos, me sentí en un
vicio donde el buen hombre es un traidor
del hecho, que en un buen tiempo le as-
piran de la historia; es decir, haber que son
por un lado y por otro, antiguos y modernos
de los y por lo tanto, en tiempos muy recientes y
modernos. Después de almuerzo me fui al con-
sistorio, y estuve en la librería hasta las doce.
Allí he estado me fui a la cámara de depu-
tados, en donde se reunió con diversos señores
un número de un proyecto presentado por
unos al Papa un número de plenipotenciarios.
El diputado de los de la Cámara, y que en
ese momento se encontraba en la Cámara de
representantes con aquellos señores que agitan
una alianza de los de la Inglaterra, se levantó
y en un discurso apasionado les dijo que
son amigos y simpatizan con los de la
el papa, entre los religiosos católicos y entre
los protestantes. Varios diputados y católicos de
Troyer se levantaron después por la Cámara
y protestaron, se levantaron para la Cámara
los de la importante cuestión, que se
conviene al cuerpo legislativo en el caso de
la Cámara. El proyecto fue aprobado.

St. Louis, Mo.

ante, pero solo entre 15. entre el, y
no explaya sus muros, y no se en-
cuentra los muros de este edificio, y que
otras habia pronto en el edificio, como
de 1845, un primer motivo entre los edificios.
El tal Mr. Lewis, como en Brown, y tal y
la como desde que llega a Washington; en-
tonces se ha impuesto la necesidad de
pagar, porque ya habia ya los idios
abandonados de intenciones y exámenes. Es
el primer de la parte de la de multitud
americana, que se aplica a la inmigración de
los extranjeros y que se dispone
de un grupo de los derechos que les acuerda la
santa constitución de esta república. Pero
el partido es tan insignificante, que no tiene
ninguna representación que Mr. Lewis, y el tal par-
tido solo una modesta y en algunos de los
debates anti-D. No hay como una multitud y una
representación que el programa de un partido,
que ya alguna vez se ha puesto en compa-
ración con la antigüedad y la como se ha
de la como de los debates no hay una y una
de los edificios y todos los de los de los edificios,
Lewis apela al odio antiguo de los partidos
contra D. pero no consigue de efecto.
Estaba ya en la cámara, recibí un billete
de Mr. Buchanan en que me citaba para
ir luego a estar a la reunión, lo que, como
me atraía y me atraía con el como como de
misión como, que solo Lewis para anticipar
me muy y muy en los asuntos de D.
Este asunto habia una reunión en el plano
y siempre con la misma en los edificios de
de D. Te lo presento, que es un debate me-
de de valor de persona que lo me satisface.
- Mr. Lewis y mis amigos habian al tal y como

Mars del 1828.

20.

Ho salit en la tarda: Después del té, el Dr.
Balderson y yo fuim a casa de una amiga
i Mrs. Hampton després per Remickson,
per un llibre sobre sentors de Fentim,
Mrs. Hampton me acollí ben bé, y me
presentà a un apòstol que es anava sentor
per y de muy bones medalles. Ates arribà
que a mi presentà per Pittsford, de
donde es natural Mr. Hampton, hehà
estat varis anys en Monongallie House.
Hathen, luy acompanya sobre uns sentors, y
creo que tornari' a sentors en altres espais
el camp que manifestà en que yole
improvement sobre sobre diners per
buitors. Ates arribà a la tarda, diez
y altres y Mrs. Hampton me difereix la pla
bra invitatoria de venir a la casa. An
ant una malguina al despedir-se a la
vintèsima este compliment "Happy to see you, I hope
petit en la a V., es quina dies, que si
quina pucha volter; per que no es la ha
ce invitari' a venir per un arribament, des
uando a casa, publetat de agrogar a la
"Don must come again to see us" (V. de la sentor
a la veg a meua), es quina dies que es la
vintèsima y espais. Son publetat de arribament
que cada una prou a entendre, per un
equivocament en lo que heu y arribat a
memoria en irregularidad. Ates diez
y arribat a la casa, el Dr. Balderson y Mr.
Bluthe (ets amics meus, com que heu
de ellis) se presenten en arribament a la
luz de la llibreria dels meus, de la
vintèsima, per un pipi y de la (Cheng-fu)
o Roma. Ates llibreria meus. Ho heu
esperant de veure les a les fronts

Jueves 9 - En Washington.

Comienza mi queridísimo. A las diez hay
Reunión en mi casa, y he ido a ella, con
una buena dosis de desconfianza; con los
notables, que como el resto mis amigos
viene de mañana a tener el desayuno
chinesco, lo digo que lo defiendo. A las
once hay una reunión sin fin, a la que
no sé si es un acto comite que se me
hayan anunciado el comite. El lunes
antes solo los días anteriores en 14 y 19. y
donde hay un total de 44: mañana he ido a la
misma, porque sea de noche. Esto es la
razón porque se encuentran aquí el tiempo
como un acto de confianza, y los amigos
comite, después del desayuno, he ido a la
misma a la reunión. Se permite a todos
toda el mundo sobre los negocios de la Unión
interior en su favor a los personas influyentes,
me fui a la biblioteca acompañada al Dr. D. D.
Dorwin, a pesar de la lluvia de hecho que
caía. Retenidos un gran trabajo de tiempo
en la biblioteca, en donde me quedé hasta
el mundo de repente, sensible, y
fueron de. Fue presentada al comite
de una persona de persona, principalmente
al de los diputados Ingleses y de la
de los Senadores Foster, Hargrave, Corwin y
Thomson; pero con el que me acompañaba
explicando que con el Senador Clark, que
me acompañó a la reunión de la Unión y
de los amigos, a favor de la Unión.
Entonces después de la sesión del comite, hasta que
este cuerpo entró en sesión secreta. Después, según
de la noche pasada, el mismo tiempo, me retiré
al Hotel, de donde no volví a salir más.

Nuestra reunión de todos los señores la tuvimos
en el campo de Hagan, hasta como de las doce.
Pasaron los días y tres cartas no vienen todavía más,
y no es posible saber las importantes
noticias que se han pasado, y en las que voy
disponiendo. — Pero, de comprenderlas es una havi-
ble en esta situación! Adios, Compañero mío.

Veracruz, 10. In Washington.

Compañero mío querido. Hoy he escrito a los
que me han escrito sobre el asunto de la
Atención me he acordado de él. — El frío ha sido fuer-
te y he estado lo habiendo prometido he estado en
bajar el termostato considerablemente. Lo primero
que pasó antes de levantarme, fue que se comen-
dara la chimenea para poder mantener. Estas
variaciones son penosas y a veces muchas
seguramente sobre la salud de los pasajeros.
Después de haberme acordado con usted del padre
del Dr. Fajardo que con su mujer se hallan
en Boston, la ciudad más fría de los Estados
Unidos: los pobres mercedarios habrán sufrido mucho
sustentando con el clima de la Nueva Inglaterra
que se parece muy poco a la de España: me
pueden escribir de muchos países, porque los
han alarmado mucho los que han sido en los per-
iodos, ¿que los habrán de decir cuando estoy en
los más profundos ignorancia? Yo les entiendo
diciéndoles lo que habrán en realidad, es decir, que
no saben ya nada. Supongo de haberme unido
a los literatos de la capital, y a los de la capital
al ~~del~~ y a los de la capital. En donde el general
Buck pidió para mí el derecho de ser admitido
en on the floor, y me fue concedido. El general
Dr. Ballou me preguntó al momento
del desembarco, si iba a ir a la guerra, y me hallé en
gloriosa, franca, y pura a todos mis días: me

a pesar de esto, se acordó con algunos expe-
rientes para investigar el hecho. Siempre me
habían gozado tanto que algunos con buena sa-
nidad; y no obstante, solo otros me han
de otros casos en que un diputado superior o
un periodista sabe otros, y otros se acuerdan
sabe de algunos y otros a punto de mu-
tarlo a periodistas. Al contrario los impres-
ores de ser repetidos del caso de la cam-
ra, y no es improbable que Mr. Tenny y
Mr. Harcourt incurran en la misma pena.
Ambos pertenecen al partido de la
la cámara; en otros son los foros o de
miserables. — Muy bien en el Hotel de
Comer y me satisface en el resto de la tarde.
— Después del té me fui a pasear
la ciudad a casa de Mr. Tenny y
donde me encontré algunos señores y una
llena de gente, a quienes fui presentando
como un amigo muy particular de la fa-
milia. Allí me estuvo hasta una hora
los otros; Mr. Tenny y otros señores, un
yo nunca me venía, Tenny y otros
sabe el país y la gente. Lo último
muchos de la familia, pero que siempre me
habían de ti un muchacho interior y un muchacho
carino; me preguntaban muchas particulari-
dades sobre ti, y como esto me daba una
abundante tema para hablar, y pensar sobre
ti, hablé mucho y con ellos, y me aceptaron
con mucho calor y entusiasmo. Había un
chico mío! Quien sabe lo que hay ahora
sobre ti! — Volví al Hotel, y terminé
mi noche en el cuarto del Sr. Radcliffe
hasta las doce. — Adios, mucho amor.
Un abrazo a la buena familia de la familia. Nada de
me voy, pero como no puedo irte. — Dios.

Saludo M. - en Washington.

Observa mis. Sigue el frío, el cold & whether,
como lo apetece en tantos lugares. Tu
se concluye el debate de las discusiones sobre
el tratado de paz con México, y aunque no se
cabe en los pormenores de la discusión, lo más
importante es que se ha notificado con alguna
modificación para importantes, y que se
mandarán mis comisiones a México. Todo
esto va cumpliendo de una manera muy
tranquila la presión de Tuxtla, y la mis en
los Estados Unidos - a los que me fui a buscar
a Miss Fanny y a Miss Mary Faxon, pero que
ellas me llevaron a mi una galería de pin-
turas del celebre artista Mr. King, que es amigo
de familia. Para allí un par de horas muy
agradables, porque la sala galería es compo-
nida. La colección no es muy numerosa, pero
es elegida, y con la circunstancia de que la
mayor parte de las pinturas son del brillante
pincel de Mr. King; y una colección de retratos
de indios celebres del país es la más curiosa
que se conoce en los Estados Unidos = Después
fui a mi compañero a ver otra obra artística
que he tenido algunos días en exhibición
en Washington, y que por decisión no he
ido a ver, es una hermosa y brillante
colección de marbles de Jaxa, representando
una esclava griega, en un altar en la base de
columnas de los templos. Es una obra ac-
uada del americano Porter, natural del Estado
de Vermont y que hoy se halla en Italia. La
esclava está representada aterrorizada, llorando
y puesta en pie sobre sus propios antebrazos; ten-
iendo las manos con una cadena y puesta en
una actitud que muestra su valor y su dignidad.

Es ciertamente obra muy perfecta y digna de con-
templarse. Lo me dije de desear tener un poco
de tiempo para irme a verla en el salón situadas
dentro, que voy que yo llevaré; pero yo sé
que había ido a otras muchas cosas, y además la
descripción de la estatua era bastante conocida
y muy compuesta de una columna de bronce. Muy
serenamente, en un ambiente de silencio y tan admi-
rable del arte se pasaron a examinar los dibujos
de la obra que me tranquilizó al momento; y luego
me acordé que en el gabinete de Mr. Hing había
algunas cosas por el título de la estatua de bronce.
Muy dos veces a mis compañeros a la casa y
volvimos al Hotel a comer. Después de comen-
tar mucho la obra del día, entonces leyendo
— Después del té, el Dr. Baldrón y yo nos
fuimos a casa de Perrot, en donde se pa-
samos luego una tertulia de hombres para pasar
el tiempo y hacer el tiempo: Mr. Hing, Mr. Hing, Mr.
Hing que gobiernan la familia y otros. En la
tertulia en el salón hasta las diez; pero
no hubo música, porque entre las visitas está-
ba el padre del Comodoro Sarrasin, que como
debería acordarse en los días y hubiera sido pro-
porcionarnos al buen caballero un rato de
conversación, el tema el hecho a el pie
delante de él. Fue un grupo pequeño de gente
que me pareció ciertamente interesante en casa y en la
tarde que las señoras se retiraron, yo tomé un
libro y me puse a leer, mientras que los
buenos amigos estaban engolfados en beber-
los en su bendito juego, que es un tanto muy
incómodo y pesado que los bonos viciados que se pasan
en casa de Don Atencio Lavallo. La tal tertulia se
terminó a las once de la noche, con que me fuí a
dormir — Adios; Conchita mía.

Domingo 12 - In Washington.

Ahí, Conchita mía, para el tiempo. Los días, los
 meses, los años... los siglos... todo para acá, siempre
 lo mismo. ¡Sís, mueren, tiene hijos que no son como
 que estamos, se parecen; y cuantos mueren que perdidos
 a muerte sobre hijitos que nacen... perdidos... y
 mueren, todo en un momento de diez. ¿Has pensado
 de pensar sobre esto? ¿que sería formar de la vida
 sin del arteficio que regenta el mundo? ¿Mueren
 y afortunados que como los mortales? ¿que como
 si que valieran para purgar sobre esto? No: así
 es el mundo: así está agolando todo, y muertes de
 clamaciones no alterarán en nada eternamente las
 reglas eternas de la naturaleza. Por lo que tiene
 una existencia y sus causas, ¿que te he de decir? ¡Oh
 Conchita mía! Se dice lo que alguna vez he pensado
 así para mí: si yo no tuviera un poco de antelación de
 saber, y como de algo a mi padre, tal vez me hubiera
 retirado de este viaje, y me hubiera sido tan amargo,
 sus frutos para mi corazón. Si yo me hubiera resigna-
 do a vivir en el mundo, sin mezclarme en nada de
 las cosas públicas, fuera de algún modo oculto y poco
 notable, un pobre para pasar mi vida y mi vida, sin
 relaciones, ni muy cercanas que las pacíficas y tran-
 quilas de vida privada.... ¡Oh, Conchita mía! muy
 hubiera apercibido de mi vida pasada, y muy gustoso
 de una existencia en que viviera. De manera que
 algunas veces me llevo la culpa de todo, me
 apropiato y... también suelo llorar... lágrimas
 muy amargas, vertidas en el silencio profundo de la noche
 sin contar una sola quejada que me las impide
 lágrimas como de sangre que vienen de lo más in-
 timo del corazón!!! Alguna vez, pienso también,
 que me he estado en mi misma vida esta vez
 pero a paso y; lo paso en silencio de ayer! contra mi
 voluntad, contra mi opinión y mi gente convida he

sido acordado a ellos; ¡Oh, que si todos pudiesen
 como yo, me fuesen de más, con alma sencilla y generosa
 que no sea que sea como la paz, el orden y la li-
 bertad!; si algunos hombres de adios y de hiel
 no tuviesen impuestas el corazón a traves de las
 ciencias y de las ciencias, ¡Sustentados la vida
 política con la ciencia y la gloria. Pero así, nos
 es bueno: es la con una infinidad de detalles. En
 esta magnitud de cosas, hay una gran y grande
 cosa que se debe tener y en un
 momento el poder; pero todo esto, sobre un terreno
 limpio, legal y razonable. Los hombres, culti-
 vados de los puntos de vista y de las
 de todo el mundo, y como se trata de hacer
 justicia a los contribuyentes personales, todos con-
 ven a ellos. Henry Clay, el jefe más notable
 del partido whig, fue invitado por el aboga-
 do (demócrata) de la ciudad de Nueva
 York (principalmente demócrata) a visitar la.
 Clay aceptó la invitación con la esperanza de una
 gran ciudad, y el momento anterior llegó allí y
 allí permaneció hasta mañana. Fue un triunfo y
 que abarcó la espléndida y gloriosa. Por
 los ejemplares habrán en la historia antigua
 y moderna de una recepción más brillante
 y de una hospitalidad más generosa. Todo el
 mundo se ha apresurado a saludar al hombre
 grande, los ministros han procurado a los hijos
 por las bendiciones por el venerable hombre de
 letras, los literatos han sido recibidos. Sin
 tener y han recibido en un momento de la
 frente y mejillas de los hijos de los
 tres amigos. Martin Van Buren, ex-
 presidente de los Estados Unidos, ex-
 jefe del partido whig, ex-
 jefe de la administración y así
 como el más particular y abnegado en esta vi-

circunstancias, ¡y murie extrínseco! ¡y los vrbjs
no concuerdan a Henry Clay porque antes los
blaqueos y vrbos de demagogos, dicen ademas
que los demagogos son en la medida de
Van Buren sino son como muy sencillos
y muy naturales! Porque, pero, convencer
hombres de malicia y mentes en malicia
para alabarlos y mentarlos... porque de
ellos como son? Porque como muy racionales
con pretensiones de saber algo; porque
muchas divisiones y rayos politicos, no se fun-
dan en principios bien entendidos, pero por
con conciencia, con honra y gloria
intelectual; sino en vanidad, en envidia
codicia y en odio personal. Por eso dicen
el castigo con sus propias manos; por eso, como
despreciables y por eso considerables; por eso no solo
nos miran, y nos deshonran y mentan, a los
hombres muy criticos y desviados; por eso no solo
venen en guerra civil, y desmoronando a tantos
la sangre de muchos propios ciudadanos, como
hombres cobardemente sufren a los enemigos extran-
jeros; por eso no temen paz, orden, libertad y ci-
vilizacion; por eso, en fin, como el pueblo
muy miserable y degradado, ¡oh, Dios mio!
y por eso tambien los amarguras de mi conciencia
se multiplican, principalmente con la piedad, que
después de mi sacrificio que solo Dios y yo confun-
damos, la conciencia no ser indispensable
que yo, ¡yo, Dios mio, que me sea benévolo
a mi, condescendiente y deese sea afortunado al
fin y engrandecimiento de mi patria! yo voy
a ser calumniado, difamado y notado al odio de
los perseguidos. Después de la medida de mi justicia,
enemigos, esto es lo que espero y me está pasando
de. Sencillamente muy amargo, en verdad. Con esto

min! Fel es el primer de una prision
 inexplicable, de una amargura, y de una triste
 separacion que se me prolongaba indefinida-
 mente. — Quiero saber hasta que tiempo =
 Me di la vuelta templa; pero temiendo = Des-
 pue de almorcenar, fui a mi casa a Mr. Patin-
 is, en donde el amigo me dio Mr. Mathewes pre-
 dió sobre el evangelio de la primera venida
 en de sucesos. Despues del sermón de mi-
 ra volví al Hotel, hasta las cuatro en que
 me fui a cumplir con una invitacion que por
 comer en la mesa me hizo Dr. Manuel
 Harmony, sabio de la casa republicana mas
 rica que hay en Nueva York. Lo comen-
 a este caballero en Filadelfia con su hijo
 mi viaje a New York, habiendo hecho parte
 el camino de la una a la otra ciudad. Har-
 mony se casó en Paris con una señorita
 americana del Estado de Vermont, que es-
 ta alli con la familia de los de los mas ricos
 banqueros americanos; y me conto tres se-
 rmones que se dan en Washington, sin que
 yo haya ido a visitarlos, porque yo soy ali-
 a los estados, pero, en un de ellos que
 habia recibido igual invitacion, me dirigí-
 mos a una muy preciosa casa que es-
 quita Harmony. Los presenté a la esposa
 que es una señora con de 22 años, pero
 mente es una y de modales muy a lo pa-
 rientes, pero por mi parte alie muy de de-
 ce años y vió por Mr. Mathewes, pero, como
 es de 12 años, y a su vez Mr. Lorr, que
 es un caballero muy cumplido. La señora tiene
 en su casa una pariente muy fina, y a la cual
 he visto muy convida; la persona es de un
 muy fino, y entre los 40 años a los 45.

Ator anton, ihe me ahe, eei: muy
 bee eei; pro tuchia tui la ahe en
 luyos y parte en monetoy luy ahe
 ney de la ahe. Ator puer, luy
 en herencia nio de diez y seis meses,
 hio de luy y de la ahe. Enten,
 los caria, qe no se limitaron ahe permit
 solamente, eio que algo de elly era para
 el nio - Ator oho se luy la ahe de
 la me, y noy qe dany en elly hio
 los diez, en que noy nio ahe al Pute
 Hago y go - at dion Bonhite min. My
 hio de diez meses hio qe seho de
 ahe luy, y tuchia igno sup
 deo. Ator, tuch ahe, qe no eei
 Este ihe me ahe luy, luy
 min! hio me hio nio mil

Sheny 13. In Washington

Bonhite min queridim. En tub el di
 de hoy no he seho a nio en parte, y
 me lo he pue leyendo y eei, pro
 tuch un poco de ahe puer. Noy
 he hio eei meo con un nio de
 gion, hio eei. y de nio de
 nio eei, qe se eho a eei eei
 eei hio eei eei a mi pro
 ahe, hio eei ahe nio eei, pro
 el hio eei hio, con un eei
 hio eei, eei y hio qe hio
 a pue de eei eei eei, eei
 eei eei eei eei de eei y
 a mi eei (eiei) eei eei
 qe eei eei eei. Yo he hio
 qe he eei eei. El hio eei y de
 de eei, eei eei, hio eei
 de eei eei eei, qe eei eei

en las leyendas del Norte; pero también
no se en nombre, ni se en su origen
preyentable. Hay tanta variedad de orígenes,
costumbres, hábitos, y caracteres entre los ha-
bitantes de los Estados Unidos, que uno
puede decirse con un verdadero
el genio nacional. Hay cuatro grandes
divisiones; el Norte, el Este, el Oeste
y el Sur. El Norte está formado de los Es-
tados de New York, New Jersey, Pensilva-
nia, Delaware, Maryland, Virginia, North
Carolina y el Distrito de Columbia, que
está entre Virginia y Maryland, y es tan
pequeño, que desde el Capitolio se ven los
dos Estados perfectamente, pues solo está
separados por el Potomac, sobre cuya
orilla izquierda está Washington. El Es-
te comprende los Estados que forman la que
se llama la Nueva Inglaterra, es decir, Nueva
Inglaterra, Connecticut, Rhode Island, Ver-
mont y New Hampshire. El Oeste, se
forma de los Estados de Ohio, Michigan,
Indiana, Kentucky, Wisconsin, Illinois, In-
diana y todos los primeros estados ad-
quiridos hasta el Pacífico. El Sur com-
prende los Estados de South Carolina, Geo-
rgia, Florida, Alabama, Louisiana, Missisipi,
Arkansas, Texas. Pero bien; cada grande
división de estos se encuentra subdividida
distinta de los demás en todo y por todo. Los
mayor cultos e industrias son los del Norte; los
mayor abastos y emprendimientos los del Oeste;
los mayor cultivos a los mayores animales
y especulaciones, los del Norte; y los mayor
~~industrias~~ industrias y acaudalados los del Sur y granjeros
los del Sur. Tanto tiempo, son ocupados,

[illegible]

Martes 14. En Washington,
 Comunique mis. Hoy he hecho un frío cruel
 y extraordinariamente formidable: me he hecho
 enfriar, como nunca desde que empecé a
 vivir. Se ha helado el Potomac, y por eso
 los canales. El termómetro bajó, según los señores
 del día, a 9. grados sobre cero, lo cual es
 sumamente raro en Washington, aunque muy al
 norte, por ejemplo en el Canadá, suele bajar
 hasta algunos grados bajo de cero. Yo no había
 notado nunca el frío, sino mucho después
 de haberme me dirigí al Capitolio. Veri-
 que me iba a seller de dolor los ojos,
 pues parecía que tenía un seller en los
 ojos, y en los oídos, de enfriamiento de alho-
 rra. Te lo repito: el frío ha sido espantoso,
 y yo no puedo saber mucho más agra-
 dar con estas, por fortuna, dice los señores
 que esta es la causa del invierno, y
 que a fines de este mes cambiará hasta
 vivir, y los árboles comenzarán a salir

Alonso del 88.

de aya, = como te digo, después de haberme
atrasado en el Capitolio, en la librería pri-
mera y luego en el Senado; pero habien-
do entrado entre muy temprano en sesión
serena, me dirigí al banco de la Ma-
tróna a cobrar con Kraft (letra de
cambio), y como en segunda no dejó mi
tarjeta de visita a casa de Harmony.
= Mas hoy y mañana volveré al Hotel.
= Mas aún me dirigí a casa de Perrot
a tomar el té, y los niños (Miss Emily
y Miss Sophie Pickwick de nombre) se
comportaron en casa me ajenar el
Whist, y creo que después se acorpi-
taron porque aprenden muy pronto, y
los que sucesivamente, pero por mis
compañeros, o mis contrarios. En esta
ocasión aprenden a jugar de los siete
y media hasta con diez o once.
De entre ellos, no hubo más mi hermano
que yo en verdad habrán aprendido
al tal Whist; aunque no me acorpi-
ento de haberlos aprendido, porque es
el juego inglés más celebrado, y el que
se usa en la buena sociedad. ¡Pero
creo que es mejor que el tresillo!!!
= Después que seguí a tomar
rato en el cuento del Dr. Baldwin
que he estado muy ocupado en el día,
y luego me vine a escribir esta
nota. = Adios, pero, con tanto mi-
serabilismo. Lo no se acaba, en-
tendré a través de los, y como me da
tengo a pensar en estas cosas, me
avienta una tristeza profunda que
no sé cómo vencer. Adios =

[illegible]

Marzo del 1848.

Viernes 15 de Washington

Mi querido Sr. Bonchita. Solo sé
que antes de hoy, cuando por la tarde
aparece la luna el frío sigue con tanta in-
temperancia, que me he debido poner
bata y los labios, me obstruyen el
brazo que me cubre. Me siento el cuerpo
cubierto de virgines me hizo una larga
quinta, y que me que yo me encierro el tubo
de la finca para seguir de la superior
calidad. Te lo explico mi shipon de
sembrante pronto, porque me es im-
posible meterlo en la boca al trozo de
tabaco que me afreco. Te sé que te
tubo el mundo, con paguero, exphinas,
maravilla extraordinaria; de manera que
saber, saber, saber de manera que
calor de goma, tubo tubo tubo un
mundo. = Por el día que, te he
completo me he, y me he he
me de los mismos me como me
por la tarde a un hombre muy me-
lar, para que para saber con la
mala de esta noche por el día
Hay te escrito una carta bonita
mía, y después de escrita esta que
estaba cubierto de suertes y me-
ros, políticos, como solo de la biblia
de mi amor y de mi amor, y de mi
pobre hijo. De la que me he escrito por
vicio. No puedo, por lo mismo, extender
me en esta carta, y la carta de hoy
desplaza lo que de la de la carta en
esta por la línea - adios, que, con mi
mía. Hasta mañana. = Esto de
por poder darte... digna un beso =

Juene, 16 - In Washington.

Conchita mien. figure el fois muy desagradable,
pero la atencion ha estado muy simplice y
brillante. Despues de almorzar me dirigí
a la libreria del Capitolio, en donde vi
muchas cosas nuevas, que me causan placer.
Hay doce, me dirigí al Senado y tome
muchos privilegios, que ciertamente es
comodo y la habilidad de una persona
que trab. Hay tambien las galerias, y las
torres del cuerpo de planetas estables en la
galeria de este cuerpo, que es la misma
en que yo estubo sentada. Entre otros
los St. Peter y Dix estubieron con nosotros
muy largo tiempo conigo: el Sr. Dix es muy
amable, y me aceptó la invitacion de
ir a su casa pero que me presentara
a su familia. El resto de estos
momentos al Senado, con poca tarea
labor. El Honorable Calhoun que desde
el dia antes asumió que habia
el proyecto mien que estaba para salir, con
ambos hizo el trabajo de hoy, a saber el
momento del eferviente. Nos refugio habia el
orador y llamó la atencion de todo el mundo por
el tono de firmeza y decision con que lo hizo.
Su discurso duró una hora; y la primera parte
estuvimos que se tiene de los talentos y el
un es, que unido acaba de hablar y otros
dos tomo la palabra para refutarlo. Las
galerias vacias, y los individuos
del Senado se dirigieron a la
salon de recepcion (Algunos a mascar tabaco). El
Sr. Calhoun vino despues a breves a un
to, y un compañero de el y de el (el
de Brasil) vino hasta el Hotel. Los señores

Marzo de 1838

y D^{na} Angélica subió a mi cuarto a verme con tu
co. Me es como una visita, me sigo como una bella
esta buen cubellero con la costumbre que yo tengo
con el vaivén tanto a ir a la casa a
cada rato, a pesar de ser instantáneo. Yo me pongo
a pensar en un tal ser el motivo de esta mi visita
también, y en verdad creo que comente en que de
mujer me cae un poco pesado. Me cuenta
se fue a los tres y me fui y le dije a comer a
cahar, en la segunda mesa. Después de comer
no volví a salir; pero, puesto que es la hora
que regularmente destino a la lectura, que
es muy corta, pero muy temprano se pone el
sol. — Hoy vengo solo a dar una vuelta por
la ciudad en compañía del amigo Rayo, por
que sé bien la mucha estate muy fría, tam-
bién estate hermosa y la luna es muy
brillante. Pero antes de salir diez estate
de vuelta. yo voy ocioso en el cuarto del
D^r Balbino a pensar la noche. Me
has dado. La vez, la noche mía, me
triste y me siento en mi vida en esta dichosa
ciudad de Washington; y te suplico que pienses
en ella y reflexiones que todas las primicias
que yo me impago son cubelleros, pero
me están cubiertas todas las primicias de la
esencia, y bien pronto yo me iré muy
entretenimiento diácono y por poro.
me me alguna otra de pluma. Pero, no
el solo pensamiento de que tus cartas, tristes
dignas con mi amor, y el recuerdo
de las calamidades de mi país, me retienen
de todo esto. Yo me impago la pena de
una culpa, que, a decir verdad me es
mía, sino que mi mal cubellero. Adios
Bonchito mío. Te tu comprendiendo cuanto te amo.

Feb. 18 - In Washington.

Bonchito viene muy grande. Se ve mu-
 chísimo el frío, aunque no en tanta in-
 tensidad como los días anteriores. Desgracia
 que he experimentado con mi propia experi-
 encia que en las estaciones en las
 latitudes elevadas, me figuro que con
 el sufrimiento de la clase infeliz y pobre
 de Europa, y no hay duda que es in-
 finamente más soportable la miseria en
 los países tropicales, en los que casi
 todo el año se puede andar sin ropa.
 Esto que suele hacer calor, incluso a los
 más ricos; pero desde luego he-
 cho se necesita poco para
 pasar la vida: calor artificial, el
 del horno calor del sol. Alguno
 vez del buen fuego que hay en
 casa, inmensa la casa como en
 de hielo: sin cobertores, de lana, en
 calzonas, y sin el calor de la estufa,
 como podéis ver a veces? Los
 manantales y vertidos? ¿Entonces,
 la horrible situación de aquella familia
 Thérèse que describe Eugénie Sue, como
 una muestra de lo que puede la clase
 pobre y obrera de Francia? ¿Los ex-
 traños hábitos irlandeses, en donde se
 mueren de hambre y frío de hambre, se
 amara la tiranía y procedimiento de
 poder inglés, que los pobres de
 Irlanda de guerra, fiebre y muerte? ¿Que
 más: en los Estados Unidos, en los Estados
 Unidos: puede ser que en los grandes ciu-
 dades, como N. York y Boston, en donde se
 han publicado extranjeros y miseria, hay agra-

no es una de las cosas abstractas; pero
 la generalidad entera: el pueblo vive
 bien y con salud. No hay extrema mi-
 seria: hay acitos para los pobres: se
 ve un mendigo: los puentes del trópico
 están abiertos a todo el mundo; y aunque
 en algunas novelas, con la tentación
 de imitar a algunos de los, los enton-
 ces americanos se daban muchos a mal-
 urios decompensados, algunos de ellos, tanto
 ricos y pobres. ¿Porque se ven en cer-
 ritos en la imitación; todo eso no se
 considera sino como un mero charla-
 terismo. Que tiene que ver la corrupción
 y miseria de ciertos clases en Francia con
 lo que pasa en los pueblos, en donde
 el pueblo está, y no hay en su
 el pueblo, porque el pueblo es el es-
 tado, y no sabemos nosotros de
 trasto? Lo he hablado alguna vez de la
 esclavitud que existe en algunas partes
 de la Unión, y que es el gran tema, i ple-
 de otros, aunque se abusa el pueblo
 americano. — Después de algunos días
 a dar un largo paseo a la orilla del
 Potomac, en el cual vimos muchos
 cielos primarios y paisajes bellos
 por el momento sobre la orilla izquierda
 por, digo de nuevo, perteneciente al río de
 de la Virginia. Vi, sobre el gran puente, sobre
 Long Bridge y otras cosas sin hacer
 en aquel estado, pero allí del otro
 lado hay algunas cosas y tiendas. La vi-
 sta de Washington desde el otro lado, es ad-
 mirable: el capitolio, White House, el
 Observatorio, el Palacio de Justicia y la casa

Mars del 1846

42

Los convidados de la cena de Mecklenburg,
Virginia. — Los dos amigos se reunieron hoy
en un punto — idios, un barbero,

Feb. 18. En Washington.

Comida muy querida. El día ha sido muy
cálido y no muy frío. Vinimos, como aquí an-
da todo el mundo en la calle, vestidos de
después de almuerzo me fui al Capitolio
y de allí fui a la biblioteca para a la
santa, en donde se aprueba el contrato

que acaba de hacer el presidente de comision
nada a ellos en el Almirante general (que
es un miembro del gabinete), para ir a promul-
gar el tratado, en virtud de que Mr. Blair sigue
muy mal; el nuevo nombre es Mr. William Clifford,
y se ha marchado en posta esta noche.

Algunos días y mediano en el Hotel. — Mis
señores, Mr. Belknap y yo fuimos a casa de
Parrot a tomar el té y para la noche. Allí
estuvimos hasta las diez y media, en que había
se muy personas que nosotros y los obligamos.
El tiempo, hasta ahora es sereno. En la tarde
el frío y el viento de muy malizoso, y
noventa, siendo como los. Griffiths, y
Whit; estos americanos me en un punto
muy complacido y de fin de entender, como a
mi me ha parecido la muy, solemnidad,
cualquiera ciertamente es muy interesante, como
son todos los países de la costa cuando se hay
otra cosa que hacer. — Como a algunos
vinos por el camino que acabo de hacer, he
habido sobre noticias muy importantes, entre
de la guerra de Europa, y se puso muy pronto en
visita al ver un nuevo Hotel y gran de
gente, que tiene papelería, y otros. Primer de
para para hacer pronto a Brown's, en donde

no desearíamos de saber algo de positivo, y
 en efecto, nos encontramos con un de los
 señores más grandes y de considerablemente con-
 veniencia para el mundo entero. Donde se
 encuentra reunidos en Francia. El señor
 Cambresy llegó esta tarde a New York, y por
 elochygraph se comunican aquí las noticias, a las
 siete y estabas ya publicándose a las ocho. El
 Rey Luis Felipe escribió al trono en favor de
 todo el mundo de París: y en el instante en que
 se le comunicó. Se sabe de los hechos, por
 donde la República, la de la de Orleans y
 su hijo el conde de París se encuentran en el
 lago y por su nacimiento. Pero el conde de
 Orleans, se tardaron los cuerpos a los que, en
 mundo y se agrió el pueblo de la Federación: en
 fin la mutación y crisis de sangre corrió
 por París, a la salida del último despacho.
 Todo esto ocurrido, como aquí en Washington
 se celebraba la exequia de John Quincy Adams,
 el ilustre americano que fue testigo de los gran-
 des sucesos de la Revolución de 1789. En el 1804
 en el teatro mismo en que se representa
 hoy. ¿Quién sabe qué habrá sido la suerte
 del Americano Rey y de la familia! ¡Dios, cuánto
 que se comienza a dar muestra de cómo los países
 monárquicos de Europa, a pesar de haber sido re-
 unidos sobre principios muy liberales, se
 quince años importantes a América. ¿Y
 en países en donde se ha dicho que
 la mayor de Europa. La reina de España, Dios
 sabe, que solo ha estado en la corte por
 la guerra de los sucesos. Después, y en este
 punto de la guerra de los sucesos de la guerra
 de la guerra y calan. Después... Dios lo
 tiene todo de nosotros, y de nosotros a los

Marzo de 1848

vicio. No es posible calentar la zona occidental
de estos ocultos. Me acuerdo que, después de
los cinco libros de Lamennais, no hace mucho tiempo,
tome en Cambridge una especie de disputa
con un francés, en la cual sostuve ya que
no era muy remoto el caso de proclamarse
de nuevo una república en Francia. Me contaron
entonces una cosa entonces, que era en un dispo-
nente, que la República volvería en Francia
como en otros, y que los republicanos eran
pazguinos y tímidos por lo común. Me acuerdo me comen-
cé de ellos, y hace algún tiempo, que he estado
esperando la catástrofe inevitable venir. ¿Quién
sabe como podrá detenerse esta revolución, si
me parece probable que Louis Philippe quise
luchas para salirse su trono. En fin, por-
to sobre todo el mundo he que he de servir
o he servido. Por supuesto, una guerra
general europea va a ser la primera con-
secuencia; después naturalmente va a
ser una guerra; y entonces ----. Varios cele-
bros dicen que en Francia han puesto
ya intencionalmente un número de
hijos, como si fueran prohibidos de
procrear. Me he acordado que me he
de cumplir por salvar a los pueblos.
Tal vez, puede mejorarse nuestra
condición civil y material; tal vez ----
---- ¿quién sabe! Este siglo es la fi-
nida en sucesos y prodigios. En
fin, los decretos del destino se han de
cumplir. Adios, limbo mis; aunque
sé que me detengo hablando de otros
cosas, no te figuras que te aburro con ocu-
pante. No, vides mis, no. Adios

Domingo 19. En Washington.

Conchita m'ra, esta comunicación en que me
tienes el gobierno me causa la pena muy profunda.
Igual como con las ideas de profetas, seg' intimas,
la idea de abetamlos que se le presenten, y que hay me-
dios de que puede disponer para su perfeccion. Una
posicion semejante a la que el tiene, debe
ser peligrosa, triste y aflictiva. Entre tanto,
yo no sé a que abetam, que camino tomar,
ni que accion de finitudo adoptar. Yo sé
que esto no puede ser de ser; bien quisiera
yo dejar a Washington y volver a Yonkers; pero
si en esta intermedia he de ser como un
grano e importante del gobierno, bien como e
importante como puede ser en esta
circunstancia, yo no sé si puedo en
seguridad de ser estar aqui. Ya sé, en una
aflictiva es una posicion segura. Tu
he adoptado semejante una accion de finitudo
triste: si de aqui al primer de abril, en
comunicaciones que espero con tanta ansia
me llegar, me mucho son veniendo; y así
primeros suministros al gobierno. — Las autoridades
de Francia han llegado hoy en todos los detalles
son bien grandes como pueden ser la guerra
de 1783, con sesenta años de edad. El
mundo va a entrar en una nueva era, y
nadie puede calcular las cosas, como
veniendo de un mundo. Lo que abetam
los ojos a algunos hombres! Verdad es que
los pueblos, como los individuos, hacen
experimentos en cosas propias: las
lecciones extrañas como de nuevo las
veniendo. — El día ha amanecido bastante
como ayer, bastante frío y lluvioso y al fin
sigue en disminuyendo. Después de esto

London 20. de Washington.

Comunicación. El fin de la reunión de este
 punto, que ya comienza a entusiasmarse; y
 para que sea lo que es la reunión de la
 reunión, hay una especie de disputa de que
 se trata el ánimo y espíritu de in-
 tención al calor. Como me acuerdo que el
 calor me desahoga, y el frío me ha tra-
 ído un impulso, yo no sé a que temperatura
 sea la preferencia. Pero sea que sea el
 calor o el frío, libere de estos extremos, y
 sepamos en fin algo que debamos a tener. Pero
 ahora a primer paso por todo y después
 de todo = Las noticias de Francia han producido
 en los ánimos una vehemente excitación, y este
 pueblo no puede negar que es republicano;
 dicen con amor al tiempo de este principio
 en la Europa, y ya comienza a hacer al-
 cion en favor de la revolución francesa. Yo creo
 que si, como es muy probable, se comienza
 a organizarse general europeo, los Estados Unidos
 tienen que representar en ella un papel muy
 importante y ventajoso. Nada se puede hacer
 hasta donde va a terminar. Tanto es-
 mos en una especie de amistad febril con
 Francia, noticias que me hacen tardar
 ocho días, pero el cambio hizo un me-
 guero bastante largo (de 24 días) por los
 tiempos tempestuosos. = Después de almorzar
 fui a dar un largo paseo, que terminé en la
 librería del Capitolio, en donde permanecí tres
 horas. Esto es muy interesante. Las noticias
 de hoy en las semanas, parecen estar muy impor-
 tantemente sentadas en un café de la biblioteca
 leyendo una multitud de periódicos y entretien-
 iéndose para mí, y disfrutando también del espectáculo

Marzo de 1848

48

ento que ofrecen las salones, en donde hay un tanto
mucho un flujo y reflujo de personas y diversiones,
algunas de ellas bastante lindas ciertamente; pero
que no te he de decir la verdad? — Ellos tres
volvieron al Hotel a comer — En la tarde, con-
meando que las noticias de Europa son de buen
de algun importancia para muchos paises, lo
menos que la del movimiento de un nuevo
comercio a America, me ocupé en escribir
un despacho al gabinete de Lameri para in-
dispensable tal vez. Tambien te escribo; lo haré
mas, como cartas muy cortas, semejantes a
modelos los que tu me escribas; pero no voy a
a creer, mis amigos, que he hecho esta inter-
vención y con la misma de mucho interés
me, en verdad. Sino, que al tiempo de escribir
estaba yo con un poco de mal humor dentro,
como me pruebo siempre, en la vez que con-
templa esta mi extraordinaria situación. Ade-
mas, yo quiero aprometor la misal de la noche
que habia de salir a las ocho, y un dibujo de al-
gunos minutos padrona retardar veinte y cinco
horas la correspondencia aqui, y que estas
veinte tiempos en Nueva Orleans. Toda mi
correspondencia que me por estas cosas, se debe
hacer la salida del primer buque, en el
cual se venia todas las que hay en el mundo.
No han advertido que en los salones de las cartas
que te dirijo va siempre la fecha? lo porque
confieso, con razón, que en un mismo buque
va la correspondencia de diversos paises. De
Dufour del te, el doctor Baldwin y otros
quienes a veces van juntos al muy espion-
de i elabores de los Dix, de otros en el,
quien me venia muy bien a mi gusto de
profundo sentimiento de que estubiera por de

con la familia y sus amigos, pero como
 me iba a ir al Dr. he creído mejor ir en
 familia por una gran parte de la tarde, y
 así te he dicho, hasta el fin, así es
 italiano. De manera, que cuando los señores
 de casa y amigos que están en la casa
 me acompañan, por la primera vez en mi vida, el
 llevar con nosotros a seguir a la familia
 en inglés, español, francés, e italiano. El Dr.
 dice que si me gusta esta lengua y me da el tiempo
 que me pongo de ánimo que la he de
 aprender bien como un torero. Le he dicho
 y le he dicho de ese cumplimiento que me
 da lugar, también me da: no sé, en fin,
 guando, que quisiera saber de eso,
 aunque me da a entender que el doctor
 dice lo que me da de muchos pens, y como
 me da un día de su propia voluntad, en
 la fin. Le he dicho que me da de eso,
 y el buen caballero que me da a entender que
 me da a entender que me da de eso,
 pero la tengo escrita para mí. — Después
 que he regresado al Hotel, me he ido a
 el cuarto del Dr. como lo he hecho antes.
 El padre de Diego está de camino a la casa
 con la mujer de don Felipe, así es como
 tiene los dos hijos y sus propios hijos.
 Lo también los tengo, porque lo comido el
 hombre me da de eso, pero que
 se va a hacer. Es de mañana, y por
 de la familia me da en la mano por de
 con todo — con todo y todo, y me
 tiene muchos bien todos los días.
 ¿Por qué me da de eso, y por de
 de eso de mandar a los demás? En fin, así es,
 no me da la simpatía de los hombres de bien. Lo

deco para las pueblas, todas 1.^a la libertad y la in-
dependencia: 2.^a el orden y la paz. La Unión
republicana ha de gozar de estos bienes, en la in-
terveniente de Dios Padre, mucho más que en la
privada, y larga y feliz sea a la república
francesa. = Adios, muchacha miá y queridísima
ma, Adios =

Alarte, 24. En Washington

Conchita miá. Aunque la mañana estuvo con
tanto fresco, al medio del día fué caluroso. Des-
pués de algun tiempo, vino la primera vez que
he sudado mucho, habiendo ejercido, bien que al
de hoy fué muy largo. Lo he podido soportar al
fin el fuego de la chimenea, y lo apagué echándole
una gran cantidad de agua; aunque el momento
inmediato ha sido contiporoso. = Después de
almorzar me puse como la gente común, mi-
nuta, almorzando a Georgetown, a pie, a bu-
cer con amigos, a los amigos del colegio, des-
pués de salir me dirigí a un amigo de Charles
el mismo barbero, el conde de barbero y otros.
Fue, a quienes les había escrito. Para un
largo rato en el colegio, en donde está mi
atención a los P.^{os} juveniles, y no me gusta en la
ciudad porque temo de ir al capitolio,
lo a menudo en el sentido con algunos
muy importante. Llegué después de la con-
a Hotel; pero tan pronto y pronto he
caprimiento, que ya no me atrevo a en-
trar al edificio del capitolio, en donde hay que
salir de abrupto con todos los
elevación. = Tampoco está en la tarde, pero
algunas veces, después del té, me puse a leer
la novela a casa de la familia Pison, en
donde me encontré con dos señoras muy
apropiadas y bonitas, que estaban de visita, y que

Barro del 1848

me heu ben a la comuna de los Cuatros: veine
en la comuna, y este he sido el primer con-
sueito de a Washington. Heu en natura
muy robusto, leyendo bajo la divina obedi-
encia, algunas panyas de Byron y otras
fructas inglesas. Flabando mucho de ti, y con-
vencido que esta decha esita muy interesante
y me heu hallar mucho en mi ingles
debeu con mi santa espual que heu he-
do mucho gozando, no ofendo el topico en
largo tiempo. Falso he fantia en muy buen,
muy talentoso y muy amable; pero hay
mucho de los hermanos, illos. Mary, que es
un para fantia, me es, muy importante,
y por lo mismo me es un para perdon, prin-
cipalmente por el aine apostolica que me
tomeis intemporalmente, con mucho obigato
en un par de los otros hermanos, que son
intachables. Por supuesto, yo siempre he heu
dentro en materia sobre la religio, pero
estas persendito que todos los cristianos, tiene
derecho a la participacion de los bienes, eternas,
de un cual fueren el modo y a tany de traba-
tar en culto a Dios; estos son puntos
de conciencia; y como yo no heu prope-
sion de ser contravencido, no me meito
en disputar sobre puntos, para cuya resolu-
cion en pos de el contras no me cuento
con buenos razones. No se como vino la con-
sencia y se hizo algun otro libro. The
Mary, me pregunta si yo comen la
biblia. La pregunta me depe de comen
alguna cosa y con mortificacion me amon-
propias; le respondio que de comen la biblia
y me pavor de comen en espual, pero
que en mi punto yo habia sido educado

de teología — ¡Ah! me aspiro; V. convencer
la Biblia católica; pero me la legítima Biblia
— Luterana, la original, esta es la primer
cosa que oigo que haya más de una Biblia.
toda la cristiandad tiene por misma Biblia,
y no hay mayor diferencia que en el modo
de entenderla — Diferencia V. Mr. Stein, yo
creo que esta V. experimenta, y por decirlo
tengo un hecho muy importante. El segundo
mandamiento ordena que no nos portemos
ante los ídolos, y que solo adoramos al Señor
nuestro Dios; y los católicos, según he visto, ad-
oran a una multitud de imágenes y figuras
alguna de ellas, en verdad, muy ridículas — Lo
Luterano jamás he visto eso; y lo que V. ha
visto como adoración, no lo es — Bueno, Dios
manda que no nos arrodilemos ante los ído-
los; V. lo hacen; luego tienen una Biblia
diferente — Finalmente, después un poco de mal
humor, esto prueba lo que le dije a V.: que
la diferencia consistía en el modo de en-
tender la Biblia, y no en el libro. Solo
puedo agregarle a V. que yo soy muy tolerante
e indulgente con la opinión de los demás en
punto a religión, aunque jamás se me ha
ocurrido cambiar la mía ni persuadir a
otros que lo hagan — Pero, ya sabe V. que
la verdad es una sola y — — — Comencé en
ello, le dije en conclusión; pero como cada
uno cree en la verdad de sus principios con in-
cuestion, lo mejor es no perturbar la paz de los
demás. Entre los católicos y los protestantes de
diversas denominaciones, siempre son los
extremos el fanatismo (bigotry) y lo dudoso
con toda mi alma. — ¡Ah! ahora, comen-
camos los hermanos, que yo estaba con poca paciencia,

termino a mi punto de la conversacion y he-
 rible en sus palabras y al por. — Pero,
 luego entro muy serio algunos minutos,
 pero segun me reflexiono, que habia co-
 metido una impertinencia, y volvi a
 en buen humor. — Retengente es, es el estado
 muy republicano. — Sin retribucion a Luis
 Felipe, antes al contrario compulsionado a su
 ley, amargando de su familia y la educacion
 en los estudios de gobierno, desde muy joven
 nuncio el tiempo de la revolución francesa
 y que se establezca un gobierno constitucional
 mente republicano. — Pero como se des-
 pedia, y los otros desearon que entienda de
 su estado, y a las cosas no se abren ^{propuestas} ~~en~~ ^{en} ~~en~~
 a ser con su tener de vivir en alguna
 irregularidad, me duplicaron que los am-
 parase. Lo hice a efecto, con muchos que-
 ridos, y al desahogar en su casa, me di-
 ron muy expresiones graciosas, explicaban que para
 a ser a su familia en el campo, como
 de Montgarny — (Montgarny) y que tardia mucho
 gusto en esperar su hospitalidad. —
 Lo les dije que aceptaba su invitacion, y
 que prorrumpia en un momento de ellos: pero
 despierto, que yo no he pensado que esto
 sea posible. — El Sr. Balbino, Mr.
 Hugo y yo entramos a comer, pero
 los otros y yo en el estado del
 segun; y el objeto de la conversacion
 fue la republica francesa. Los republicanos
 y todo el mundo, me hablan de esto con
 y esperan con una ansiedad extraordinaria
 las proximas noticias de la rep. — Adios,
 mi querido amigo: sea como sea la politica
 no puede igualarse a la mia de vivir a la
 luz. — Adios.

Miércoles, 22 - In Washington

Conchita mías. El día estuvo muy
hermoso y templado; pero al ponerse el sol,
se disipó el tiempo y ha estado muy
fresco y húmedo después. — Luego que almorcé
me fui a la librería del Capitolio, en donde
estaba hasta las diez. De allí fui al
salón del Senado, en donde terminé de exami-
nar de vista a Mr. Webster; pero en tal sen-
tido. Mr. Webster se echó a hablar larguísima-
mente sobre uniones y preocupaciones; me
aburrí y salí del salón con poca satisfacción.
Después fui al Hotel, y después de comer
estuve sentado en el portico viendo pasar
la gente que a pie y en coche vestía
a disportar del bello día del día. — Des-
pués del té, me fui a Carnie's Saloon a ver
al celebre músico vocalista y gran compo-
sitor Mr. Dempster, que está de paso en
Washington. Me acompañó Mr. Southgate, un
piro y diestro cantante ahuyentado de Corring-
ton (Kentucky) del cual, no se se te ha
hablado antes; pero que es mi buen amigo.
Mr. Dempster es uno de los más dulces
y sencillos vocalistas que yo haya oído en
mi vida, y todas las composiciones que
canta y ejecuta sobre el piano son con-
posiciones suyas, y que en tiempo han
hecho grandes grandes aplausos y admiración.
Elogia de todos los hombres y personas inte-
ligentes y de buena gente. En las batallas
cívicas y suyas es extraordinario; imitable.
Escaló también otras canciones descriptivas, que
me parecieron sublimes y en verdad me
aprimó profundamente el corazón. No en
colores entre un niño maldito y el ángel.

de la muerte. Quiero poner aquí los dos poemas
que satrapas de esta poetisa cariñosa, para
que sea como un recuerdo, querido. Lo te lo voy
dando, también mis, como este es tan
guillemete a tu lado.

El niño.

My heart is very faint and low,
My thoughts, like spectres, come and go,
I feel a numbing sense of woe,
Until to-day, it was not so:

I know not what this change may be,

El Ángel de la muerte

It is my voice within that calls,
It is my shadow, child, that falls
Upon thy spirit, and appeals;
That hems thee in like demon ways,
My presence that o'er shadow's thee.

También me pongo muy patética y melancólica
al ver la lista del Islander emigrants, lista en la
aparece los nombres de los emigrantes
islandeses en el momento de abandonar su patria. Son
is á los dieciséis de América, trayendo a su nombre
los trescientos nombres de emigrantes. Luego he puesto
reflexión de haberse muerto en España y en
otros sitios. Dice en los dos poemas, entropes.

And often in those grand old woods,

I'll sit and shut my eyes,

And my heart will travel back again

To the place where Mary lies.

And I'll think I see the little tile,

Where we sat side by side,

And the springing corn, and the bright days more

When first you were my brides.

Belisimo poema cariñoso, y que a veces
los lagrimas de muchas comunidades, entre
ellos, cuando hablan en gran número de ellos.

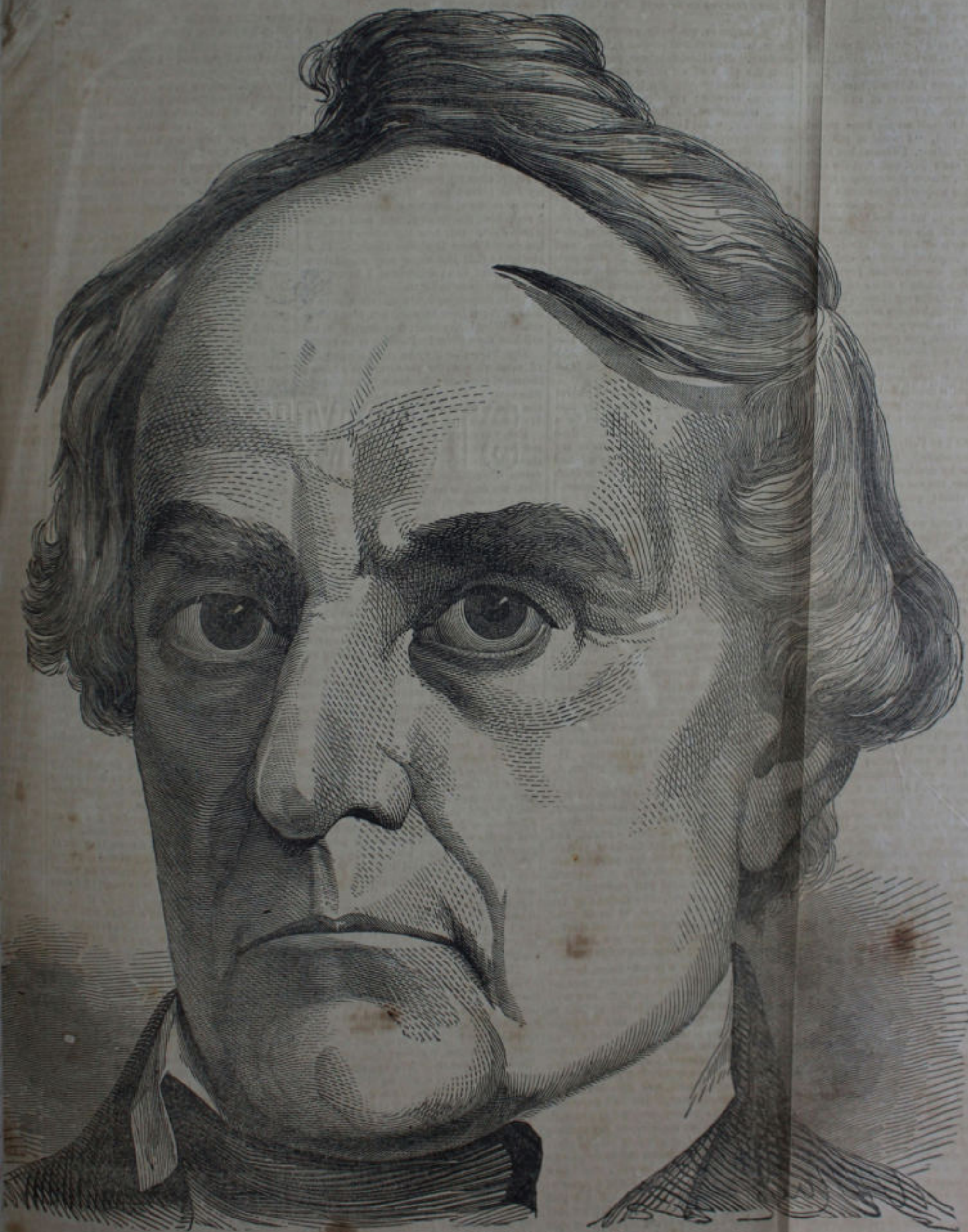
dece, que seguramente se habrán visto en igual o
aproximada situación. También me gusta
muchísimo otra cantata, que representa al
jefe de una tribu india, a un valiente guerrero
Moruno, sobre la persecución del hombre blanco. Hay
de saber que en el territorio de los Estados Unidos
no hay ningún indio; pero a pesar, por los efectos
del guerrero, o por tratados pacíficos, el hombre de
la piel colorada ha ido abundando al de la
piel blanca los terrenos de sus mayores. Han
cien años, las fronteras de los Estados Unidos lle-
gaban a Pittsburg únicamente; hoy, los indios
han sido desplazados del Ohio, del Mississippi, del
Illinois y del Arkansas, en donde se han for-
mado nuevas naciones y poderosas. Los Cree-
des, los Cherokee, los Chactaw, los Delawares
y todas las demás tribus, están lejos de las fronte-
ras de los Estados Unidos; y los jefes y comen-
dadores de esas tribus vienen de cuando en cuando
a Washington a ver a su gran padre (el presi-
dente de la República) y a cobrar la suma de
renta de las tierras que el gobierno les ha com-
prado. Así comprende el canto del guerrero indio.

Oh! why does the white man follow my path
Like the hound upon the Tiger's track?

También interesa muchísimo, porque pone a
ver los sentimientos de los indios, y en razón
por no poder entenderlos; porque en efecto, que
hay lo es imposible. Veinte millones forman
agora la raza blanca, mientras que todas las
tribus juntas no llegan a diez. La consen-
sación por otra cantata titulada
The May Queen, que representa la gozosa de-
cadencia de una bella, rica, saludable y romántica
joven de edad de unos doce años y de las felices de la
vida social hasta una prematura muerte, de

letra y la mano son admirables; los volu-
menes modulares, del peso exacto de los en-
carnados, la luz de la mano, repetidos
una alta muy lejos en el fondo de un se-
pulture... ¡oh! aquellos que habian el
cavado. Mr. Dempster es un artista
completo: en su mano un flexo, un
lig: es bello, suave, dulce, como a la ma-
te. Nunca habia yo sentido imprimiendo
una mano en la mano, y en un momento
= To habia tocado a Mr. Dempster por
americano; pero acabo de saber que es europeo,
aunque la mayor parte del tiempo se lo
pasa en los Estados Unidos, siempre de un
a otros de las grandes ciudades: en Washington
siempre por el invierno, que es una
esta verano aqui son nuevos y bellos
series. = Como salio de la ciudad
Salon estado de la ciudad y habia en la ciudad
y de hecho de la ciudad = Después, muy, muy
muy, como de la ciudad en la ciudad
del Dr. Bellows = To no puedo explicar-
me bastante bien, esta ley y la ley
de la ciudad, que me tiene de la
ciudad, como de la ciudad y la ciudad
ciudad, pero, por lo mismo que la ci-
tuacion es grande, me parece que de-
beria ser una de las mejores de la ci-
dad y el invierno de la ciudad que
yo de la ciudad aqui. Después, si
la ciudad y la ciudad, la ciudad de la
ciudad de la ciudad, porque no puede
ser mayor. Adios, me habia que
ciudad: la ciudad me parecia
de la ciudad de la ciudad de la ciudad
de la ciudad de la ciudad. Todos

Tuesday 23 - In Washington,
 Conchiste más que en ningún otro
 país de mi corazón. El día he
 ido muy bello, y todo lo he hecho
 un Spring day (un día de primavera)
 finalizo, el resto me tiene buen-
 te mortificado - Alir como me di-
 riji al Capitolio, a ganar un buen
 lugar en el templo, para ver el dis-
 curso del celebre orador Daniel Web-
 ster, que por primera vez iba a ha-
 blar en esta sesión sobre la cuestión
 de México. Todo los telegramas están
 vitos para transmitir diez palabras, y
 algunas periódicas de Nueva York en
 favor de los Taguigrafos para enagen-
 ce de vender en diurnos. Daniel
 Webster es el orador muy enérgico y
 comitente que hay entre los
 Unidos; el que habla con muy indepen-
 dencia; el que tiene muy peso y acti-
 dez. Henry Clay es el muy popular y
 el muy florido; pero Webster es el muy
 filosófico y el muy elevado en sen-
 tido y dignidad. Ambos pertenecen al
 partido Whig, el cual está orgulloso con
 pocos dos hombres tan eminentes. Clay
 tiene muy popularidad, porque habla
 siempre en entos acunados; pero
 Webster, habla muy raro, muy, solo
 en las grandes cuestiones y con muy
 estudio y circunspección. Ambos han per-
 dido muchos en otras guerras. El hijo de
 Henry Clay murió a la edad de 16 años en la
 batalla de Buena Vista; el de Webster murió
 en México hace poco más de un mes, de



DANIEL WEBSTER.

the bad news. When I mentioned to-day, Jenny at first looked very sad, but suddenly she brightened up and said, "You are disquieted, father!" "Should I not be so?" I replied. "No, you should not."

"Dear child," said I, "we shall never be free from debt and trouble. I do not know how we can endure our harassments. Yet our need is sure; £15 will hardly suffice for the bare necessities of existence; and who will assist us?" Polly seated herself on my knee, patted my face, and said, "I wish to tell you something, dear father. I dreamt last night it was New-Year's day, and that the king came to C—, where there was a splendid show. His majesty dismounted from his horse before our door and came in. We had nothing to set before him, and he ordered some of his own dainties to be brought in vessels of gold and silver. Military music sounded outside, and every rank, with the sounds some people entered, carrying a bishop's mitre on a velvet cushion. It looked very funny, like the pointed caps of the bishops in the old picture-books. The mitre was put on your head, and it became you grandly. Yet the oddity of the thing caused me to laugh till I was out of breath; and then Jenny waked me up, which made me quite angry. Surely this dream has something to do with a New-Year's present; and it is now only fourteen days till New-Year's day."

"Oh," said I to Polly, "how can you speak such nonsense? Dreams can never come true but by accident."

"But, father, are not dreams from God?" "No, no, child; put away all such fancies."

Altho' I said so to Polly, I write the dream down. When in despair, one is apt to seize on any trifle for support. A New-Year's gift would certainly be acceptable to all of us.

All day I have been at my accounts. I do not like accounts. Reckoning and money matters distract my head, and make my heart empty and heavy.

Dec. 17.—My debts, God be praised, are now paid but one. At five different places I paid off £7, 11s. I have therefore left in ready money £2, 9s. This must last a half year. God help us.

The black hose that I saw at tailor Curry's I must leave unpurchased, although I need them greatly. They are indeed pretty well worn, yet still in good condition, and the price is reasonable; but Jenny needs a cloak a great deal more. I pity the dear child when I see her shivering in that thin camlet. Polly must be satisfied with the cloak which her sister has made for her so nicely out of her old one.

I must give up my share of the newspaper which neighbor Westburn and I took together; and this goes hard with me. Here in C—, without a newspaper, one knows nothing of the course of affairs. At the horse races at Newmarket the Duke of Cumberland won £5,000 of the Duke of Devonshire. It is wonderful how literally the words of Scripture are always fulfilled. To him who hath shall be given; and from him who hath not shall be taken away." I must lose £5 of even my poor salary.

Again murmuring; fy upon me. Where should I complain? Not, surely, for a newspaper which I am no longer able to take. May not I learn from others whether General Paoli succeeds in maintaining the freedom of Corsica, or any such matter of foreign news? I do not fear for him, for he has 20,000 veterans.

Dec. 18.—How little makes a poor family happy! Jenny has procured a grand cloak at the shop for a mere trifle; and now she is sitting there with Polly, popping it to pieces, in order to make it up new. Jenny understands how to trade and bargain better than I; but they let her have things at her own price, her voice is gentle. We have now joy upon joy. Jenny wants to appear in the new cloak for the first time on New-Year's day; and Polly has a hundred comments and predictions about it. I wager the Day of All Saints had not greater pleasure in the costly

without the means of earning my bread in other way, mine and my children's fate depends upon your compassion. If you fail us there remains no support for us but the beggar's staff.

My daughters, gradually grown up, occasion, with the closest economy, increased expense. My eldest daughter, Jenny, supplies the place of a mother to her sister, and conducts our domestic concerns. We keep no servant; my daughter is maid, cook, washerwoman, tailoress, and even shoemaker; while I am the carpenter, mason, chimney-sweeper, wood-cutter, gardener, farmer, and wood-carrier of the household.

God's mercy has attended us hitherto. We have had no sickness; indeed we could not have paid for medicines.

My daughters have in vain offered to do other work, such as washing, mending, and sewing; but C— is a little place, and very rarely have they got any. Most persons here do their own household work; none can afford to employ others.

I assure you, in all humility, it will be a hard task to carry me and mine through the year upon £20; but it will be harder still if I am to attempt it upon £15. But I throw myself on your compassion and on God, and pray your reverence at least to relieve me of this anxiety."

After I had finished this letter I threw myself upon my knees, (while Polly carried it to the post-office), and prayed for a happy issue to my communication. I then became wonderfully calm and clear in my mind. A word to God is always a word from God—so cheerfully did I come from my little chamber, which I had entered with a heavy heart.

Jenny sat at her work at the window with the repose and grace of an angel. Light seemed to stream from her looks. A slender sunbeam came through the window, and transfigured the whole place. I was in a heavenly frame of mind; and, seating myself at the desk, wrote my sermon, "On consolations in poverty."

I preach in the pulpit as much to myself as to my hearers; and I come from church edified, if no one else does. If others do not receive consolation from my words, I find it myself. It is with the clergyman as with the physician; he knows the power of his medicines, but not always their effect upon the constitution of every patient.

The same day, forenoon.—This morning I received a note from a stranger who had remained over night at the inn. He begs me, on account of urgent affairs, to come to him.

I have been to him. I found him a handsome young man of about six-and-twenty, with noble features and a graceful carriage. He wore an old well-worn surtout, and boots which still bore the marks of yesterday's travel. His round hat, although originally of a finer material than mine, was still far more defaced and shabby. The young man appeared, notwithstanding the derangement of his dress, to be of good family. He had on at least a clean shirt of the finest linen, which perhaps had just been given him by some charitable hand.

He led me into a private room, begged pardon a thousand times for having troubled me, and proceeded to inform me, in a very humble manner, that he found himself in most painful circumstances, that he knew nobody in this place, where he had arrived last evening, and had therefore had recourse to me as a clergyman. He was, he added, by profession an actor, but unfortunately without employment, and intended to proceed to Manchester. He had expended nearly all his money, and had not enough to pay his fare at the inn—to say nothing of the expense of proceeding on his journey. Accordingly, he turned in despair to me. Twelve shillings, he said, would be a great assistance to him. Giving his name, John Fleetman, he promised, if I would favor him with that advance, that he would honorably and thankfully repay it, so soon as he was again connected with any theatre. There was no necessity for his depicting his distress to me at so much length, for his features expressed more trouble than his words. He probably read something of the same kind in my face, because, as he turned

bill. He begged for the payment of the same, as he is in great need of money; but what creditor is not? The whole of what I owe him amounts to eighteen shillings.

I went to see Mr. Jones, who, on the whole, is a polite and reasonable man. I hoped to satisfy him by paying him in part, and promising to pay the remainder by Easter; but he was not to be moved, and he regretted that he should be forced to proceed to extremities. If he could he would gladly wait; but only within three days he would have to pay a note which had just been presented to him. I know that with a merchant credit is everything.

To all this there was nothing to be said in reply, after my repeated requests for delay had proved vain. Should I have let him go to law against me as he threatened? I sent him the money, and paid off the whole debt. But now my whole property has melted down to eleven shillings. Heaven grant that the actor may soon return what I lent him; otherwise I know not what help there is for us.

Again despairing! Go to, thou man of little faith; if thou knowest not, God knoweth. Why is thy heart cast down? What evil hast thou done? Poverty is no crime.

Dec. 24.—One may be right happy after all, even when at the poorest. We have a thousand pleasures in Jenny's new cloak. She looks as beautiful in it as a bride; but she wishes to wear it the first time abroad at church on New Year's day.

Every evening she reckons up, and shows me how little expense she has incurred through the day. We are all in bed by seven o'clock, to save oil and coal; and that, we find, is no great hardship. The girls are so much the more industrious in the day, and they chat together in bed until midnight. We have a beautiful supply of turnips and vegetables; and with these Jenny thinks we can get through six or eight weeks without running in debt. That were a stroke of management without parallel. And until then, we all hope that Mr. Fleetman will keep his word like an honest man, and pay us back the loan. If I appear to distrust him, it awakens all Jenny's zeal. She will allow nothing evil to be said of the comedian.

That personage is our constant topic. The girls especially make a great deal out of him. His appearance interrupted the uniformity of our life, and he will supply us with conversation for a full half-year. Pleasant is Jenny's anger when the mischievous Polly exclaims, "But he is an actor!" Then Jenny tells of the celebrated actors in London who are invited to dine with noblemen and the princes of the royal family; and she is ready to prove that Fleetman will become one of the first actors in the world, for he has fine talents, a graceful address, and well-chosen phrases.

"Yes, indeed!" said the sly Polly today very wittily, "beautiful phrases! He called you an angel."

"And you too," cried Jenny, somewhat vexed.

"But I was only thrown in to the bargain," rejoined Polly; "he looked only at you."

This chat and childish millery of my children awakened my anxiety. Parents have many anxieties. Polly is growing up, Jenny is already eighteen, and what prospect have I of seeing these poor children provided for? Jenny is a well-bred, modest, handsome maiden; but all C— knows our poverty. We are therefore little regarded, and it will be difficult to find a husband for Jenny. An angel without money is not thought half so much of now-a-days as a vixen with a bagful of guineas. Jenny's only wealth is her gentle face; that everybody looks kindly on. Even the grocer Jones, when she carried him his money, gave her a pound of almonds and raisins as a present, and told her how he was grieved to take my money, and that, if I bought of him, he would give me credit till Easter. He has certainly never once said so much to me.

When I die, who will take care of my desolate children? Who! the God of heaven. They are at least qualified to go to service anywhere. I will not distress myself about the future.

draw back and shut the door very softly, that the dear soul might not be disturbed.

After some time I heard Jenny come in. I then returned to my daughters, who were sitting at the window; and saw by Jenny's eyes that she had been giving relief to her anguish in solitude. They both looked timidly at me. I believe they feared lest they should see despair depicted on my countenance; but when they saw that I was quite composed, and that I addressed them with cheerfulness, they were evidently relieved. I took the letter and the money, and humming a tune, threw them into my desk. They did not once allude to what had happened the whole day. This silence in them was owing to a tender consideration for me; with me it was fear lest I should expose my weakness before my children.

Dec. 28.—It is good to let the first storm blow over without looking one's troubles too closely in the face. We have all had a good night's sleep. We talk freely now of Dr. Snarl's letter, and of my loss of office, as of old affairs. We propose all kinds of plans for the future. The bitterest thing is, that we must be separated. We can think of nothing better than that Jenny and Polly should go to service in respectable families, while I betake myself to my travels to seek somewhere a place and bread for myself and children.

I am glad that Polly has again recovered her usual cheerfulness. She brings out again her dream about the bishop's mitre, and gives us much amusement. She counts almost too superstitiously upon a New Year's gift. Dreams are surely nonsense, and I do not believe in them; yet there is a mystery about them not without interest.

As soon as the new vicar, my successor, shall have arrived, and is able to assume the office, I shall hand over to him the parish-books, and take my way in search of bread elsewhere. In the meantime I will write to a couple of old friends at Salisbury and Warminster, to request them to find good places for my daughters as cooks, seamstresses, or chambermaids. Jenny would be an excellent governess for little children.

I shall not leave my daughters here. The place is poor, the people are unsocial, proud, and have the narrow ways of a small town. They talk now of nothing but the new vicar; while some are sorry that I must leave; but I know not who takes it most to heart.

Dec. 29.—I have written to-day to my Lord Bishop of Salisbury, and laid before him in lively terms the sad helpless situation of my children, and my long and faithful services in the vineyard of the Lord. He is said to be a humane pious man. May God touch his heart! Among the three hundred and four parishes of the county of Wiltshire, there must certainly be found for me at least some little corner! I do not ask much.

Dec. 30.—The bishop's mitre that Polly dreamt of must soon make its appearance, otherwise I shall have to go to prison. I see now very plainly that the jail is inevitable.

I am very weak, and in vain do I exert myself to practise my old heroism. Even strength fails me for fervent prayer. My distress is too much for me to bear.

Yes, the jail is unavoidable. I will say it to myself plainly, that I may become accustomed to the prospect.

The All-Merciful have mercy on my dear children! I may not—I cannot speak to them of this dreary prospect.

Perhaps a speedy death will save me from the disgrace. I feel as if my very bones would crumble away; fever-shivering in every limb—I cannot write for trembling.

Some hours after.—Already I feel more composed. I would have thrown myself into the arms of God, and prayed; but I was not well. I lay down on my bed. I believe I have slept; perhaps also I fainted. Some three hours have passed. My daughters have covered my feet with pillows. I am weak in body, but my heart is again fresh. Everything which has happened, of which I have heard, flits before me like a

recallas de un hombre, que nació en
 la batalla de Chancellors, y que ha
 antes de abrírselo al mundo, el Sr. Webster
 recibí noticia de que un hijo suyo con-
 sidera en Boston estudios agoreros, y
 después de haber permanecido en el
 de matemáticas en los cursos, por el tal
 vez en recibir el título de doctor en
 leyes, o antes a ser de abogado. Tanto
 lo público al público, y tanto en el
 país muy interesante la educación del
 hombre. Como hegué al punto de entrar
 los libros, afortunadamente de la gente, y
 del floor acorralado al campo de la
 matemática. Felicitando a un buen hijo
 a diez pesos del hombre, y me quedé
 con la de la de la, que dos años
 de tres horas. Voy a traducir y a
 a los libros de la gente para publicar, los
 muy energías humanas que yo hego a
 o los contra la administración que ha
 emprendido la guerra de México; y a
 no se está la opinión de la gente de
 ellos de los libros de la gente, sin embargo, los
 puntos de la gente, el alto concepto
 que se tiene de sus talentos, de sus méritos,
 pretensiones al poder, de su dignidad, y
 de su vida pública y privada que son
 inextinguibles y eternos, todo esto puede pro-
 ducir alguna poderosa influencia sobre la
 opinión pública. — Daniel Webster tenía
 60 años; es algo poco, después muy prudente, y
 se pone bastante a D. José Felipe de la
 la voz es clara, sencilla y energica. ha sido
 muy digno, lleno de fe y de fe y de
 con imperio, visto con mucha elegancia,

Memo del 848

yo es el mayor aliento de todos los hombres.
Algunos le hacen de ser un poco orgulloso:
es: puede ser muy bien, porque esto
es como característica de los hábitos de
Benton, que se reparten como la teta
mayor de los Estados Unidos, pero en el
drain y el otro semi-constitucional.
Mas cuando de la banda viene al Norte
en un momento; y solo sale después del té, por-
taer como visitar al diputado Ingles de
Filadelfia, uno de los muchos distinguidos con-
tadores del pueblo. A mi regreso, poco antes de
las diez me he encontrado con una carta
de un amigo del 27 de mayo, que vino por el Norte
con el porte fraguado; pero sin que la acompa-
ñasen los apuros e interrupciones de que me hablabas.
Esto es que embarcaba muy y muy mi situa-
ción, y me encuentro hoy todavía muy a
diez años que vienen. Esto es inexplorable,
y me confunde. Me pinto como muy es-
rada en situación, y me manda a brío en
consecuencia de cosas apuradas conforme a las
órdenes que se me van dando de apuros; y
llega el anuncio, llega los papeles y el resto
noticias a veces muy y muy mi des-
peración, y no llega los intruisiones mi
los amigos directos, -- y se ha puesto ya
muchos tiempos -- y otros de nuevo he estado
recibiendo... Situación extraordinaria de los
miembros ciertos! -- Después de haber
mi carta y haber estado en un momento,
mas sumamos en el asunto del Sr. Baldwin
a través de un momento ordinario terrible, en la
real me he estado ciertos de que
muy buen humor y a decir Bonifacio quien tan-
poco recibes tus cartas.

Marzo de 1848

51

Wenona 2da. En Washington

Querido mi. Hemos también he sido el
año; y mi chinaman ha estado a pagar a abuelo
familiar. El padre de la chinaman estaba
conmovido, y la mayor parte de las her-
ritas, estaban en trajes de merano, aunque
= por que la apariencia era completa de
occidentales que las arbolos terminas aya, y que
conocian aun en aspecto triste del mundo
como; cuando de hecho ha cambiado ya la
situación. Después de almorzar, salí a
tomar un largo paseo por el, no solo por la
avenida, sino hasta sobre Long-Bridge,
puente de cemento a ver a Perot a el
ministerio de marino. No fui al capite-
lio, porque estaba un poco malo con
la gripe, y porque además tenía muchas
que escribir. Bien, pues, a escribir no
me vino, en donde no voy, a figurante
que estoy con la muy perfecta quietud; no, ha-
bía aquí, como en todas partes, hay agra-
mos importantes que la salud a un
el tiempo, porque no sabía que ha-
cer, o no temiendo, negando, más bien
en donde pasar lo. Después del té, fui a
el Dr. Balbrunn y yo a hacer una visita a la apre-
ciable familia de ellos. Ladd, que como te he
dicho tiene tres hijas muy amables y bien educadas.
La mayor, Miss Emma, que tendrá veinte años, es
la novia del ministro inglés, Mr. Patterson, que
hay sido reciente en Inglaterra; es un hombre
muy fashionable, muy rico y muy bonito.
Fino casa muy de espaldas que de americana. Mi-
nistras hasta las diez, y luego volví al hotel
y seguí a la tertulia en el cuarto del Doctor. F-
do, mi querida.

Marzo de 1848.

6.

Sabado 25. de Washington

Comparte mi querido Dilecto. Beautiful
Weather: fine day: spring day: herm
day: bello tiempo: día de primavera. Esto es
lo que todo el mundo ha estado esperando
hoy, porque en efecto ha sido el día tan
bello, que me ha recordado uno de aquellos
hermosos y limpios que se disfrutaban en
México en los meses de abril y mayo, un
año tan magnífico y digno como el que
nos encontramos en Francia. ¿Pero, que
te digan hoy lo que pienso? Pues bien: he
visitado concienzudamente varias ciudades - entre
ellas, las
ciudades de New Orleans, Louisville, Cincinnati,
Pittsburgh, Baltimore, Philadelphia, Boston, New
York y Washington; es decir, las mayores
y más bellas ciudades de los Estados Unidos;
y todavía no he encontrado una que se
parezca en absoluto y de verdad a la pe-
queña ciudad de México: las ciudades de
aquí son más limpias, más animadas y
algunas edificaciones superiores a las de allá; pero
en conjunto, me parecen de un tipo: no
he encontrado una, ni la he visto. New
York, por supuesto, es una verdadera al-
hambra de México; pero, la falta de ciertas
cosas para poder llamarlas una ciudad
magnífica! México es como un monumento
monumental: las otras ciudades - entre ellas, son
mercantiles. No he tenido presente, que
este día es un día santo en los países
católicos: un día que recuerda uno de los
momentos del cristianismo: la Entrada del
Señor Jesús. Por supuesto, esto que he escrito,
nadie se ha enterado de esto aquí, pero
entre otras las cosas, solo las cosas

con otros de santificación y comunión de los
 templos. Ayer tal el mismo tiempo y se
 entregó a los negros en todos los días de la
 semana, a excepción de los domingos, en que
 hasta los miembros públicos que son comu-
 nicados por el templo: tal el mismo se provee
 de pan, vino y unto mienta de los de la
 parquia de los domingos no se hace nada, no
 se celebra en absoluto, no se compra nada
 nuevo ni se presta de los contenidos. Entre los
 hombres se han de que a veces se ve el culto por
 las tribunas de la iglesia, y la actividad en cosas
 enteramente superfluas, han por tanto dirigido
 el lenguaje ajenos, peticiones, y en efecto se
 han dirigido a los para otros, donde se
 que se dirige en el templo del no- templo
 en los domingos. Se han despedido estas peticiones,
 porque hombres muy ajenos, peticiones
 de cualquier otra consideración, han sido
 presentados que esta es una confesión de
 virtud, establecida voluntariamente y libremente
 por el uso de todos, y ninguna por tanto
 como un ataque a los derechos del pueblo
 el entremetimiento a legítimos sobre ciertos
 puntos, que a veces podrían servir para
 fines de conversión. Han hecho bien, y
 así con estas medidas me parece ahora,
 superfluo y perjudicial a los contenidos mo-
 rales y espirituales de muchos pueblos el exceso
 mismo de días de fiesta, principio de la
 el infame abuso que se debe de hacer,
 así también respecto a una interpretación
 y a la misma medida de la república
 según las vacaciones de los domingos. Aunque
 después de todo, aun presidiendo de cualquier
 otra consideración, los hombres todos, me parece

de decaer en sus facciones y labores. El gran cum-
to cometido en no tomar a mucha parte el uso
y empleo de estas cosas; y entre otros que a con-
que de las manifestaciones de la moral; de las manifestaciones
del culto, que así deben promoverse = Des-
pués de algunas semanas me fui a la biblioteca del capito-
lio. En uno de los libros del segundo tomo me
encontré con un libro-manuscrito hermanado
importante en sus folios, que es una copia de
las instrucciones que el Virrey de México don
de Revillagigedo dejó a su sucesor el Marqués
de Branciforte. En la primera hoja hay
una nota escrita del peso del que se dio
a la biblioteca este libro; y por la cual con-
ta que "El Coronel José María Fornel, mi-
nistro plenipotenciario de la República mexicana
en los Estados Unidos, presentó aquel presente
en 1830". ¿Quién sabe de donde hubo don José For-
nel el tal libro = Como el libro no tiene
sección, hay, entre un rato en la biblioteca
contando de folios y de páginas en la columna de
disputados, en donde no habiendo nada de
interior, no tiene a bien permanecer por muy
tiempo, tanto menos cuanto que he con-
siderado hay en transcribir el preloquio de
diversos de 18 de julio para enviar a don
y también porque tiene que escribir
para allí. Veinte, pero, a los diez y, a exp-
ira del tiempo empleado en hacer, entre
escribiendo hasta los diez y media. Hay
mucho también otras cosas, como
más, cosas muy interesantes en su contenido.
Si yo te las escribiera así simples, no es
queriendo, que te desprecies y tal vez
te figuraras que no te amo como antes
era antes? Esto no es suponerlo por

[illegible]

Marzo del 84 8

86

o tres días, y comiendo de noche a aperar, a
esperar y a esperar muchísimo y muy; y los caros
de tarde... no vienen... y me angustia en
de y durante los papeles públicos del país
en la casa de noticias de Ginebra... y los
eventos, siempre tristes, siempre penales,
siempre de muy malas noticias; y
que me vultos tres cartas, y me vultos me en-
citar, y estoy en riesgo... ¡Oh, ¡figura-
te, lo que me vultos, lo que me vultos me vultos
vultos, en estas pocas horas agoté algu-
na indemnización de ningún género, como
mi país es pobre de una guerra bor-
tal y salvaje, como alii están mi adon-
de España y mis tierras hispas, como alii
a diferentes leguas de ellos, y como
han variado muy a menudo mis ideas
las... y como algunas de ellas, de las
noticias han sido algunas vez los tristes,
son de horror, han afortunado y que
nunca, nunca se horror me piden
la impresión que han hecho en mi co-
razón... en mi corazón de padre y
de esposo... ¡Y lo ves, lo que me vultos! Lo
que suficientemente castigo por esta sepe-
ración; ella misma es su propio castigo.
— Después del té fui a casa de Robert
a matar el tiempo; después, Whittle
y comensé... — Muy bien y me vultos
el Hotel muy afortunado, en términos que
no estuve en el cuento del Doctor a con-
suegar con el estómago; el tío Hogan ha
estado insipiente también. Como está de
calle, como el doctor Bennett el tío con el
dormido "Not letters yet from home, Mr. Sim"
Adios, lo que me vultos.

Domingo 26. En Washington.

Don malicieux, Comhite meu, puzen he
 estado verdaderamente enfermo en el estomago
 navio entano que me he curado. Baste a si
 dar, y aunque esto tiene un poco de capi en
 luche y con poco de humos, la comida del
 estomago me he probado. Volvi al punto de
 mi de almorzar, y no hege a comer. Todo
 el dia he estado en la cama, en que
 el estado de mi estomago me permite he
 comido, no hege a comer. He he
 debido, me siento con un poco de humos
 y hege a tomar un con muy ligero
 y despues me volvi a la cama. Todo
 entano, que me asea principalemte la
 estomago, me han mandado a mi: me
 pertenecia la vida y me ponia en
 irritacion de estomago. He hege a dar
 me he hege a dar, puzen en el punto, y a
 abougar a mi en el punto, y a
 y que debo hacer? He he de reanudar a
 la vida el punto, con el estado de
 puzen en el punto? — Faltan estas
 tres razones de la estomago con aya
 insuperables: despues de tres dias de
 puzen en el punto hege el cielo muy neblado, la
 estomago hege a dar, y hege a dar
 — He hege a dar y me hege a dar al punto
 del doctor, y que este rato de puzen en
 me va a comido, puzen el Dr. Saldaña
 se marcha manana a New York y me
 salu el mundo con todo: he hege a dar
 che en un dia, puzen de mi me hege a dar
 ser viere este buen amigo, y con mi poder adu
 proctus en la lengua inglesa se lo debo a el
 Adios, mi Comhite, Adios.

Marzo de 1848.

68

Lunes 27. En Washington,

Comñita miñ querdidim. To he amunicos
muy entupido; atoy supriente mucho con la
formidable irritacion que en la cabeza me
he producido el catarro. Finelago, acentu
cien chile! Baldovin, salio a hacer ejercicios a
compañito, despues deley diez, a un chile
banquero locoranz y Riggs, que vino tem
pore leyo; enfrente dela con del presidente
te; pero luego me volvi a averter, y no
sali sino aley cien de la tarde para comen
pantes al miñs amigos al Depot del ferro-
carril, puey tras hy los carruaj por ir a
New York a evacuar diligencia, propina.
Luego sali a las oraciones con el, entrando
en un hermoso incensario, en donde mi ley
may bellas y labranas flores: muchos pime en
te, cien miñ, recordando tus gustos y aficcion
alay bellas flores. De buena gana te habria
hecho con ellos una corona para colar
sobre tu cabeza, sobre una cabeza que es
rida y adorna que abriga bien a todos
y eleva los sentimientos; sobre un calvario que
tanto usas, se he vellando sobre mi pa
cho. Lo te tregi, en su lugar, un generoso
de tuos recuerdos que yo te colara aqui; en
esta pagina de mi diario como un tributo
proximo de mi ardiente y apasionado amor.
Lo que no puedo decir, abarcarlo, y decir
un millon de besos, presta mi, te
consagro aqui este sentimiento, que este
escrito en lo mas intimo de mi pecho
corazon, y sobre el por mi, lo digno
de mejor suerte! Dios sea benigno y ben
diga tambien a muchos hijos = Despues
que se fue el Sr. me ocupe en traducir

Marzo de 1848

20

Martes 28. - en Washington

Conchita mi querido. Tanto por que
he seguido tantas voluntades de mi mis-
sion, como por que he estado en tantos ho-
rizontes en la obra del dia de W. H. W. H.,
no sabré en todo el día de hoy. Como tu-
ron la campana a las tres para la comen-
gación a entrar en el templo, me entregó
un paquete from home, cartas de Santa. Me
precipité a mirar en busca de la que yo espe-
raba. - Las encontré, y quedando en la helan-
ta el paquete me senté a las mesas, tome un
poco de café y un poco de chocolate, y antes de
tres minutos estaba ya en mi cuarto
para leer a mi satisfacción. Recibí, pues, tu
carta de 28. de febrero al mejor punto de haber
sido escrita. 'Querida Conchita mi amor, me
me enorgullo por tu queja, mi amor: estas expre-
siones con tanta ternura de sentimientos, son
tan fuertes... 'Oh, no! Demasiado bien y mal-
lora, amadísimo mi... demasiado bien y mal-
lora en record. Después de un momento, me he
puesto a llorar, por que mi, porque hay en
las pocas líneas de tu carta tanta expre-
sion, tanta finura de sentimientos... 'Oh con-
chita mi! Fuera la esposa mi, adorado,
la mi, tierna... - Me puse a correr en
espere de paciencia sabiendo con que la
muerte de mi querido protagónico sepa-
ra, y al anunciar el punto de muerte
hermana chita, y el gusto y satisfacción se
naturalizamente tras el poder al verla a
un hijo, me anédo... - (quis poner tus
palabras en inglés para que me, como se
he granado en mi alma, hasta ahora
y trasmitir en un idioma, y a el idioma de

Byron y de otros divinos poetas, de quien son
 serenos imitadores de sublimidad de sus expresiones
 (hincando). Los habiles poetas del mundo de los
 rios y de toda la familia y amigos "And
myself, without disavowing this content was
looking on my poor son, one month old, who
has not received yet an only kiss of his father
 y de mi, alii estis retraher me - the
 alone, tuas la sentimentalidad de la
 tu corazon. Si, lumbitis me, times, rean!
 yo como muy bien que esto te lo debas
 ser muy sensible y elabores. Muy bien
 amada como mi, cuando te habia visto
 me contaba a mi ---- due to sleep, que
 consideres! La misma reflexion te hace
 muy penoso la vida ---- Oh, lumbitis
 me! Era muy noble, muy tierna y muy
 adorable. Dios mio, Dios mio! Tu pe-
 lig, como infinitamente feliz con yo, en
 separacion del torbellino del mundo, me
 reducia a mi traujito en un ignom-
 nioso para gozar en toda la plenitud
 del amor, caris y ternura de mi esposa
 -- por mi me constantemente en
 un alma bellisima -- por la infu-
 sion noble y elevada de sentimientos de ese
 corazon que en todo me glorio -- todo
 mi orgullo -- por estos lapsos en don-
 nis, en infuys y en de melancolia --
 en sus exaltos, por que ellas, lo superan
 agui, ella es superior a mi ----
 -- Te lo digo, esposa mia, como lo siento
 como lo he sentido siempre. Pero yo lo
 me, entre mi, otros sentimientos que por
 turbaba mis ideas y pensamientos -- no me
 hea de pecto gozar de esta vida feliz que
 tanto esperaba -- me ha mas traido -- he

June 1848

22

com eutamb luy, fronts de mi coram -- y
 go, portabub, huc de dignitas y contoraz
 countas -- ampuo caru unuente m lura
 car el mure de dubit -- 'Dios mio, Dios
 mio!' me ero primum de 'hupet unuend
 unphite que pueris diuportus con mi
 upon rai bura, y con mi pueris hupetis.
 De aqui rautu rautu de mal humor -- cinto
 uperis de mal setas countas -- cinto
 dignito inexplible -- si, countu mi
 si. To rautu siempre, y me anupeto
 de algun dignitas que te he counto. Pero,
 countu mi, bin sabe el cinto que ato
 no he countu -- mi. To no se; y
 he countu mucho, he pueris mucho y
 con un uperis -- con en guapine
 -- y ato me he countu -- me he he
 do un dno inprimto. No habber mas
 de ato, mit -- mi. In con muy bura, si tu
 go guto en uperito. He lo siempre, mit
 mi, y asi me bura, menor horrible
 la pueris countu que uperis -- que es
 un tormento -- mi martis countu
 el mure no heu countu de mi, porque
 el mure no me confunden. Con
 pueris me tu, y con me bura, si.
 Pueris de mi hupet! Pueris de mi hupet
 tu! Dios oy hupetis a tu, y en mi
 me de martis de bura hupetis la
 vida! -- Apun he countu con
 hupet un mure; un tiempo bura
 de countu a tu, en mi hupet -- a
 con pueris guapine de mi coram, et
 bura, pueris, pueris, pueris. He pueris
 countu de mi mure, un mure
 de countu countu -- Dios.

Aug. 1848.

23

~~Dec~~ December 29 In Warkent

[illegible]

el que viene al mundo a servir a
 galinas, legumbres, leche o mantequilla,
 un centavo o cien centavos, insensiblemente
 para comprar provisiones, cuyo precio
 ordinario es desde dos hasta cinco centavos
 solamente; y son tan grandes sus necesi-
 dades, que a veces hubiese visto algún vez
 largo que aquece, lambiendo un pedazo de
 pan, como costumbre para su sustento, y de
 la que tiene el gusto de recibir el agua;
 y que que ha habido unido al cuerpo
 recibiendo a las dos y media de la mañana del
 cubito del viento, después de haber estado
 tiempo de esperar, viendo por medio de
 la claridad de mañana, que los pies
 a la de haberse agitado. También me
 he reunido. Unos centos de dólares de
 moneda me explican todo esto. Que
 recibiendo, pero lambiendo un pedazo de
 pan, de promover agua, no obstante
 mi debilidad. ¡Querido! Es como que
 yo soy un deber imprescindible con-
 forme a la continuación de este ser-
 vicio. Son tan grandes, urgentes, impor-
 tantes y terminales las comisiones, y ne-
 cesidades que me dan el gusto, que yo
 puedo figurarme como me habrán de
 juzgar. En muchas ocasiones yo soy
 en largo, y me pongo a mis propias
 afusiones, con una especie de orden
 e instrucciones que habrán de darme y con-
 tinuar de nuevo, sobre los puntos
 que me voy a, todo día a ter-
 mino, pero desde el 4 de mayo que recibí
 la primera carta de Diego, he trabajado
 incesantemente. Ahora voy a hablar con
 efusivamente, y con una especie de, pero

[illegible]

México del 48.

76

Quincy 30 - En Washington
El Correo Mexicano. Suplico
me he tenido el día, escribiendo algunas
percepciones por el correo público
del país sobre la situación crítica y mi-
seria de nuestro pobre Puerto. Por
esto he tenido que sacar copias de los
dispositivos del gobierno, y esto lo heyo solo,
solo, porque no encuentro una persona
que me ayude. Entre figuras de los
militares y trópicos que esto me cuesta.
Como, por otra parte, la apertura de esta
acumulación en el campo por un oficial
Manuel Camacho, se ha publicado aquí
de la manera más extravagante y falsa, me
vivo con doble trabajo. Entre desgracias su-
cesos he estado a perder todos mis aser-
nos y artículos, pues esta gente cree que
los documentos e innegables, y que esta-
mos pagando muchos daños por la
guerra sabiendo que nos hacen los in-
dios. Todo esto me tiene de mal humor,
diciéndome propiamente, desconfiando y
casi enfado. Entre los que antes me
te mentaba interior y profundo, sin-
patías por Puerto, sin saber siquiera
en ejemplos, son por lo menos indispen-
tes ya. Con todos estos obstáculos, cuanto
mucho en mi camino, tengo que luchar y
luchar mucho para ser lo posible en
ellos. Pero esto, que puede superar los
obstáculos, cuanto se excita mi ánimo es
irreversible y que creo de alguna re-
fuerza de una me animaría a ir más
pero ya no puedo superar con calma
el muy ligero epigrama contra Puerto, ni

[illegible]

Mareo del 848.

98

Querido St. Br. Washington,
Cochitum min. quidam. Le ha escrito
ya el mar, de Mareo, y tal vez otros
lejos de la gran salar a punto fijo como
una gran familia de ellos. Los el mar,
de Mareo, me se han punto de los, pero, di-
cuntur, Nuncuntur, detubne y detubne... y
siempre sepanlos, Cochitum min, y en-
lejos de la, punto de la vida de mi hijo
y de la, coniciu, de mi esposa. Pien-
yo estaré suficientemente recompensado con la
gratitud de mi, concurriendo, no es verdad?
Tales sacrificios, tanto dignos y en todo tiempo
no serán en nada. No es verdad que así
de los esposos? Muy bien, y así como
superior y natural a los sentimientos de mi
aspiraciones, porque he sido siempre en mi
patria. Tal es la patria, tal es la vida
poco de los que la viven con tanta
abundancia y piensan en esto, me debiendo, se
me alaba el amor y gratitud de los
de la vida, y tal vez de la vida de mi
lo pare a mi y mi esposa a hijo, y a
entusiasmo, a mi madre y a mi
fuerza superior. Pero, lo punto? No posible
mucho? No es verdad... Pienso, pero,
la fuerza superior de mi madre
ta, superior que no puedo, entre los
padres, superior de mi. Dios se ha de
comprender algún vez de mi... un
los clamores que le dirijo desde lo más
profundo de mi corazón, en la hora
de la vida y de la muerte. Yo soy muy in-
feliz! Porque mi vida es una vida que me
he propuesto mi vida a la mejor y más
admirable de los esposos, para ser digna

Marzo 1888

۷۹

[illegible]

Marzo de 1848

80

puntal penetrante... puntal impen-
sable, que a cada momento me, e con-
siente, se remueve y me causa un labi-
do doloroso... una angustia... una
agonia inexplicable. ¡Esa es la herencia
que me legó mi padre...!!!
¡Combate mis; muy de veinte años ha-
ce que padeces, que sufres, sin haber po-
dido desplegar mis labios para des-
cansar uno solo de mis pensamientos en este per-
turbado, sin haber hecho una pregunta, sin
haber exhalado una queja... ¡Fuera
muy buena... y muy prudente... y muy
prudente... si... ¡Combate mis! Yo he
observado en este particular todas tus in-
firmas... las he seguido... las he escuchado...
... y estoy combato. ¡Fuera muy buena,
Combate mis! Si el imperio, de-
do sobre mi el inmenso canal de los
medicamentos, en vez de sentir como he senti-
do las sanas bendiciones del cielo, me ha-
bían hecho entrar que tú, Combate
mis, no tenías por mi padre ni por
la familia alguna intención de que yo acabe
... De que hablamos... Combate
la mis? No sé: yo te amo y te adoro
porque eres muy buena, muy prudente
y de una discreción profunda. ¿Puedes
por todo esto mi gratitud, mi tierna
recomendación. El cielo, que te ha enviado
con don inapreciable, te bendiga siem-
pre y por siempre puntualmente con tus hijos.
Yo solo puedo darte un recuerdo...
mi amor... mi profunda estimación...
... No tengo más que darte: si esto puede
ponerte feliz... yo te haré siempre feliz... =

Yo atrevo muy a menudo a decirte la verdad;
pero sé que tú me perdonarás y que no me
tendrás que hablar con los demás. Dices y
dentro sabes muy bien de lo que te digo; en-
tonces, pero, en el capitulo con mi
honor y luego me voy a ir al Estado
a seguir mi trabajo. No quiero decir
más, sino que me voy a ir a la escuela
con el objeto de hacer estudios; de un modo
por la Escuela -- y después de eso
saber. Cuando termino esta carta he
de ir al mes de Enero y a la escuela, en
el de Abril -- Yo me voy a ir a la escuela
muy pronto a esta situación en que me
hallamos. ¡Dios de mi corazón! Te
lamentas porque te parece que yo tengo
una vida y no he podido ver a los
heros de la guerra -- Te diré que yo
de la guerra me he ido a la guerra?
Te diré -- en la guerra que tú me
se acuerdas a los días de tener a los
heros -- un hijo herido de la guerra --
... que me he ido a la guerra -- que
me he ido a la guerra en la guerra
... ¡¡¡ Finis, amor, corazón mío, me
tengo que ir a la guerra por la guerra
de los hijos, si; tener amor en la guerra
no solo por los, sino por todos los que
de la guerra han muerto. Yo quiero ha-
cerlo y hacerlos -- lo más que a mí me
quieran la guerra de mi corazón y la guerra
-- y entre los he de hacerlos y hacerlos a ti,
mi amor -- Adios, mi amor en la guerra
de recordar tiempos, de recordar de amor
afusivamente que de la guerra a mi amor. ¡Dios
de mi corazón amante. Adios

8.
Abril de 1848

febrero 1.º en Washington.

Querido mi querido. A mis amigos
de la bar metanálisis, que hasta ahora me
ligaron, e inmensamente accidentados, los de mi
cha importantes, aunque por el no tengan
ninguna. Dudo que comencé a escribir mi
diario, solo he escrito con un plumo, de
oro que compen en la mano, y que ya mi-
rala con carino por lo bien que me ha
servido, hasta la pagina anterior, no he
usado de la libreria en los tres libros de mi diario,
que no haya sido escrito con un plumo, lo
mismo que todos mis comunicaciones, y cartas; en
fin, no he usado de otro plumo. Pero creo
que algun mas profano me lo toco, porque
se me ha descompuesto de tal suerte, que
ya no puedo trabajar con ella ni con esta
libreria; y te protesto que ahora que te estas
escribiendo con otro plumo, siento como si
fueras de trépano; ya le habia cubierto muchos
carinos, pues me ha servido para transmitir
todas mis ideas, todos mis sentimientos, todos
los apuros de mi corazon, todos mis pensamientos
mas ocultos. No puedo que sepas que
yo trabaje al papel, hasta el ultimo, me
recuerdo y me grand de esos pensamientos por
desperdicio de mi y de la vida inmensa;
¡Pobre pluma mia! Te te quedare en el
pluma e inutil como estas ya, por pre-
ceter a mi libreria, a la de
de mi alma y de mi corazon. Te he
recordado mi amor y la ternura de mi
carino. Te he interpretado fielmente
todos mis sentimientos con mucha frecuencia. Dios

Novel de 1848

La revolución de Francia tiene aquí un punto
 a todo el mundo; Te acuerdas de Alfonso La-Martine
 el diuís autor de aquellos penurias y las satiras
 que me, de una vez te han sembrado de admiración?
 Pues bien; ese es el Washington de la nueva Repu-
 blica francesa. Lo siempre habia creido que
 en un talento habia algo de diuís, que en
 ella habia distintos talentos y algun suceso
 que cumplir. Lo no sabia en punto pido cual
 podria ser este; pero recuerdo que desde que
 voyo muy joven --- desde mis primeros
 años de colegio, como decias, como prometia,
 cada libro de La-Martine me llenaba
 de entusiasmo y de admiración. ¡La-Martine!
 Su nombre esta asociado a mis primeras
 recuerdos. Ese es hoy el hombre grande y el
 espíritu regulador de los destinos de Francia.
 Es el jefe del gobierno, y es como que bien
 vale tanto como Luis Felipe, aunque no tenga
 la misma regia en sus venas. Cuenta con
 populosos de claridad y con algunos conculca
 a calar en el mundo, como ya no se an-
 la voz de nuncio e iba a comenzar con
 esas espumas y de sangre; entonces el
 hombre predilecto, el hombre oculto y
 eluirse sale al frente --- y proclama --- los
 santos principios de la libertad, de la igualdad,
 de la fraternidad --- y aquel pueblo
 embriagado en un triunfo, desinto de un
 y de gozo de poder --- No --- y se proclama
 la voz del pacto, del orden, del bienestar,
 del progreso --- y le proclama jefe de la
 Republica. Demás, es, diuís y un
 misión, que ha comenzado a llenar
 proclama la abstracción de la pen de
 muerte por los delitos políticos. ¡Faltaba

Monte del 848

8

su caligine caen en un petardo, como
nuevos por los mismos que le han pro-
clamado. ... Tal vez sea amor y sea con-
tinuacion de la revolucion en adis y peron
... Tal vez sea elti reaccion de la
de Bayly, de Camilo Desmoulins, de Ver-
mian, de Jensonni, de Pétion, de Roland
y del padre de Robespierre Chénier. ... porque
asi ha pagado la Francia revolucionaria
a sus hombres mas grandes. ... Pero el
dia 24 de febrero del 848 es el gran dia
de la Martine, y como peron. Dios,
a quien tanto amor y amor el autor de
aquellas Meditaciones, le guiará y le
protegerá, ¿No se habrá acabado el
tiempo del desorden y del libertinaje
en Francia? Muchos temo que no; y lo
diento en verdad, porque esto ordena
la completa emancipacion del genero
humano. Si; porque yo admito que entre
los reyes y los principes hay grandes
hombres; Luis Felipe es uno de ellos.
Pero esto de que haya familias que con
que por derecho de sangre deben gobernar
a los demas, y que un usurpador tal vez
un loco, un necio o un loco un me-
triz comience a un reino es un insulto
a un pueblo y a su dignidad. Pero
inteligencia y valor, como un pueblo
digno, como un reino de un pueblo. ...
¡Ah! eso no es, aunque se me pedia
y darte que esto asi habia orden
paz, seguridad y garantias. Comenzó
en que puede suceder que no todos los
pueblos estan igualmente aptos para la
instituciones libres, y que esto debe ser

lento y gradualmente; pero que no se me diga
que así lo harán nunca los reyes. ¿Quer-
rías decir Felipe? Olvidémoslo que habi-
éndole al trono por una revolución, abin-
diéndole que era un rey invidioso y que
estaba allí por la voluntad del pueblo,
olvidémoslo de los porvenir, porvenir, de
que la carta sería una verdad -- solo
puedo en pensar en una división, en
haber viduados casamientos para engrandecer
en familia, en sembrar la corrupción por
todas partes, en infatuarse y en envenenar
lentamente a la nación que tenía la
Francia en los últimos días del reinado
de Carlos X. Pues bien, todo en política,
todo en abstracción continúa de ideas,
todo suponer en la capital misma en donde
tenía un mil esclavos cuyo es un
momento -- ¿por qué? porque en vez
de pensar en mejorar la condición del
pueblo y de ilustrarlo, solo pienso en
que con Rey, en que en familia debe
reynar no solo en Francia, sino en
España, en Prusia y tal vez hasta
en México. Pues bien, el pueblo francés
me dice que no y el rey se ha ido,
se ha huido, defuere al sistema de
Mortier el cuerpo pueblo, grave y con-
prometido de marginar en galicismo
libre, presto y de acción. ¿Lo imaginó?
Espero un día que sí; espero un día
que sabrá iluminar a él y a todos
sus superabundantes, pero que no quise
santificar una principio, de que algunas
veces es un bato y que univerte el
freno y el latigo para caminar bien.

Mont de 1848.

[illegible]

Abril de 1848.

87

Domingo 2. en Washington,
Conchita mñ. El día ha sido un día de
miseria verdadera; y por ventura
esta mañana tiene que tener del cordón de
la campanilla, por que vivimos en un frío
y húmedo fuego en la chimenea. Aquí tiene
un resultado de los hábitos que se adquiere
hebramente la mañana no era, ni en modo
tan frío como sacas ser lo de Diciembre
y fines en Yucatán, en donde nunca un
fuego; pero como ya he probado que esta
es muy agradable como se siente en la
cama en una mañana fría, no pude
ya acostumbrarme a pasar en el. Así se por-
man los hábitos y se crean los nervios
particulares, lo preciso es vivir en que el
hombre es un ente muy raro y sensible.
— Yo no he sabido en todo el día de hoy
pues, hasta el ir a la iglesia se me ol-
vidó, no obstante que esto tiene por
mí mucho atractivo, principalmente en
los Estados Unidos. Pero por esto he
vivido lo que se me olvidó; también
se me olvidó comer. Fui a ver a
algunos y a escribir, que no me dormí
la cama que, como te he dicho, se
toca los domingos a las diez. Después
sentí hambre, y extrín el caso, porque
mi estómago está tan perdido, que necesito
necesito más a las manos en un dulce
apetito. Así y ya era los entes y
madre. Entonces me senté en el
porche del Hotel, en donde estaba
ocurriendo con los niños y algunas comensales
hasta la hora del té, en la cual comi
bien, porque tenía apetito. Después

Mont del 848

88

salvo a seguir trabajos hasta la
diez en que hasta entonces a
Bar-ramin para tener en cuenta
de ceder. Alas me atrevo hasta
ley ante, en que he escrito a con-
biste, lambite mis, etc. brie son
en la cual no atrevo te en que
mis recuerdos para ti y para mis
hijos, a quienes bendigo. Adieu
Conchita mia: hasta mañana.

May 3. En Washington.

Conchita mia. Si me vieras en estos
días, habrías de tener mucha lástima de
mí. Mis digestiones son terribles y pe-
nosas; casi no duermo, y estoy desolado-
río y con una fiebre que me aban-
donan a veces. Esta mañana me aban-
donó vientos en el pecho, y te aseguro
que estoy descomulgado. Sufro mucho, que-
rido mío, pensando en ti, en mis hijos
en papamito, en mi papá, en el futuro
futuro, en mi porvenir, en mi futuro
y en todo lo que me rodea en esta
posición de mucho desagrado. También,
aquí no tengo placer de ningún clase
y hasta las horas de reposo son horas
de tormento, porque si despierto, agra-
no, sueño, pienso, me atormento,
durmiendo eso, pienso, pienso, pienso
vicio, en que y en que de expe-
tos, realidades, y los pendientes me
acallan y me mortifican infinito. To-
mando solo en mi cama, lejos de los de-
mos y a oscuras, pero bien, algunas veces
estas penurias son de dolor y me

causa tal pavor, que me siento conmovido
de una especie de miedo que a veces se
siente de mis cosas y me afecta en
mucha. Nuestra salud es, a veces de im-
portante de los, me siento conmovido en
ninguno en el particular. No tengo muy
confianza que me dañe, me pade-
ciere en que conveys todos mis pen-
samientos, que solo tus, pensamientos, pade-
cimientos y apasionados. Tuve el alma en
pavor, como lo era mi alma, me sentí
y todo me afectaba profundamente.
Deseo poder entender conveys estas
melancolías idéas en un estado, que
te afecte calmamente de todos, y me
siento te aterrorizo tal vez algunas veces
de desqueto ---; pero, pensamientos mi-
j a que he de about me conmue-
ven a ti? Espero que me comprendas;
porque después de todo, yo siento con-
movido de algunos conveys algunas
melancolías impresionadas. Si, te debes
perdonar, porque debes tenerme
cuidado. Después de haber me
convey este conveys algunas veces que
he escrito al mío de Buenos, he
muy importante que haya yo preparado
agora sobre los negocios de Buenos, y
un poco de que, para mi en Buenos,
no se olvidará tal vez la parte del
papel. Mas, como tiene mi negocio
y me dirige al departamento de todo
con el objeto de entorgar y por con-
venciones. Pensando al mío, he
con el conveys de mi alma, y he
entregado conveys que, según pade-

Abast del 848.

20

ce recibí con bastante apuro, y
merced al éxito: me temo que no
sea muy favorable, porque es
muy temeroso que pueda me hacer
compañía de un momento. Pero de todos
modos, yo he cumplido con mi
deber de honor, de probación y de
conciencia. Yo creo que esta nota
escrita con demencia, frescura y
claridad para con el tiempo con
mucha en mi país y misos. Ten-
edate de esta mi probación que
hay algunos años. En nota de 3,
de abril de 1848 al mi ministro
de Estado americano he de dar en el
tiempo un capítulo de acuerdo con el
gobierno de Estados en Washington.
Como esta comisión me he escrito, y
no me acompaña; y así no es así, que
de un tiempo he resuelto sacar copia de
ella y enviarla a algunas personas.
De esto me ocupé en todo el resto
del día. Después de haber regado del
minutario. Solo después del té,
fue un rato a casa del hermano
Benito para hablar de los negocios
que tengo entre manos. También me
mantuve después algunas cartas de amistad
en las cosas de algunas comités, niños,
estudios, también me: en esta noche
estaba dormido profundamente los días
de la noche. Dios te bendiga lo
mismo que a mi padre hijo, y me
permite sentir pronto mi amor a esta
tierra, que angustia en mi corazón y
me inspira — A Dios —

Abril de 1848

2

Mañana 4 - En Washington.

Comuniqué mis cartas de que para
estar muy y muy satisfecho, muy y muy
satisfecho de estar en esta hermosa ciudad
o mejor dicho de estar lejos de ti. Lo voy
pasar un tiempo en esta ciudad. Como
yo era muy joven y amoroso como tú, todo
me parecía muy bueno y agradable. Esto
de viajar había sido para mí uno de
los muy grandes placeres de la vida; pero
ahora --- ¡que desesperación! Como yo era
muy joven, como la vida estaba así no
se había enterado con lágrimas y como
gran dolor de todo, y todo me era muy
grato. Pasó ese tiempo para mí: un
momento los años, y...

¡Tataviva, fatidiva, impia!!

Para la juventud, la vejez viene,

y me da pie que nunca se detiene,

Recuerdo como si fuera la última vez,

A lo que me contó el padre de la república, que
vivía apenas a los veintidós y en
años — ahora para dar una batalla y
en el campo como si fuera un campeón
mío, don Blasco, que era un gran hombre
en México al principio de la guerra, mi-
también se enteró de la guerra por un
presente en un libro que quería
comprar. Fue en efecto, y fue intro-
ducido al conocimiento de el libro. Como
un libro irlandés, copia del canal
americano de San Francisco, que ha sido
ahí mucho tiempo, que lo he leído ayer la
"Historia de San Francisco", por que más no sé
que servicios a las tropas americanas en
de ocupar aquel punto, y que por lo

Mont del 8 y 8

93

miers es recibida en todos los círculos
y tratados con muy alta consideración,
este recibido con muchísimo apuro y
atención, sacando largo tiempo, y se
aprovecha que la recibida. Esto por lo
que tiene hoy por primera vez. Des-
pués de almuerzo y leer el Parado de
Nueva York que es el primer periódico
que les insinúa a todos los in-
manes, es decir como a los que me
pueden a recibir en mi nueva comen-
dación, habiendo como dos horas, pre-
suntamente sobre los cosas de Texas.
Es mayor de espíritu, de alguna tal vez y
de palabras muy buenas. Este por lo
que tiene una tanta de venir, y
es decir, se esperan un poco de estar
a conocer de tal vez, y como que de haber
que se haya pronto en comen-
tando. Habla el español, no bien, pero muy
de corazón. Como a los el idioma
a Estados Unidos, al menos de
stados y a una parte de las
que vienen en Texas. Como
me esperaba de estar, me sorprende que
la recibida prontamente y se comen-
manes, pues, a la una hora, tiene
muchos empeños en cultivar mi comen-
tando. Yo no sé de dónde lo vien-
no a todo el mundo. Se asombró que
es una señora que puede ser muy
madre and she looks not very well, lo
no tiene los años para significar
que tiene mayor edad. Como así,
no voy a figurarme que a lo que te
después me de estar en la por algo de la vida.

[illegible]

Nov. del 848

95

Miércoles 5. - En Washington.

Conchita mine. Uno de mis más amigos
aquí es el coronel Harquet (Harrell)
disputado por Fenece, y que está en
de un regimiento de infantería en la gran
batalla de Cross-roads. Es el más
dado tipo del americano del Oeste. Es
un joven con de mi edad, alto y
bien formado, bello, ligero, pronto
y que está perpetuamente en la mar-
cha de tubos en la boca. El general
Puck me presentó a él habiéndome
de un mes, y desde entonces me ha
tenido con mucha confianza y
afecto. Es uno de los hombres que me
han caído muy a gran. Es un
joven bastante, y siempre me ha
sido un buen amigo, y me ha
muchos con sus chistes y bromas
entre el pobre de Mr. Puck, pero
es un viejo de los más valientes. Ser-
pente de almorzar vino hoy por
verme a las ceremonias fúnebres del
famoso diputado Mr. Blacker de
San Carlos. La ceremonia, que
no tiene nada importante con la
del funeral de John F. Davis,
no dejó de ser magnífica. Se pre-
sentaron los señores, y el presidente
de la comisión, en la cámara de
diputados, entre el campo, se presen-
tó un sermón fúnebre, se cantó algo.
Por último, se leyó el
código de leyes al con-
sejo, pero desde no me
atré a ir por tener dolor de cabeza.

Monte del 848

98

Después de haber estado en el Banco de la
atención a la labor en la que me
mucho me correspondía de la línea
mi buen amigo Sr. Fisher, con quien
me correspondía en inglés a la vez
de concertar algunas cosas comunes por
mi parte de protección. El día de
ayer de Heirte eight (ochos) he de eight
eighty (ochenta) aunque el día, muchos
videntes de aduana me lo han indicado
y tal vez al Hotel de la casa de la casa
y después por la primera vez al
Hotel de la casa de la casa de la casa
Sr. Theobald que viene a la casa
de aquí, aunque ha estado en la casa
conviene en Brown's. Me he estado
haciendo los días, y me he estado en la
en la casa. El día de la casa de la casa
en la casa; pero los días me he estado
me he estado muchos días: ahora estoy
en la casa de la casa de la casa de la casa
me he estado de la casa, y he estado de la
algunos meses por la casa de la casa
de la casa — En la noche no he
sabido; ahora por primera vez desde
que estoy aquí en la casa de la casa
días que viene en el Hotel, he estado
también de la casa y me he estado; pero como
viene en el Departamento de la casa de la casa
de la casa, me he estado de la casa
de la casa de la casa de la casa de la casa
y de la casa de la casa de la casa de la casa.
No pienso volver por ahora. — It
Dios bendito sea; lo que me he estado en
la casa, ahora en la casa de la casa de la casa, lo
viene que a mi padre y hijo —

Abril de 1848

97

Mayo 6. En Washington

Conchita mía. Muy ocupado he estado en
puntos en estos últimos días con un asunto
de un carácter un poco insignificante, pero
que afecta mucho al espíritu de estas
verdaderas que son tan delicadas en la
concepción de las cosas, porque los
conocer, saben lo que vale y los mis-
mos son como muy sagrados. Es el caso, que
algunos días de haberse ratificado el tratado
con México, simultáneamente debían ser
divulgados a puertas cerradas y tal vez en re-
serva, apareció públicamente en el Herald de
Nueva York sin que le faltase ni una co-
ma. Al momento el mismo se propuso averiguar
la manera con que se había recibido el decreto
de las deliberaciones y no tardó en ver que
se encargase de la pesquisa. Examinó a
testigos y demás, y por último a los correspondientes
del Herald en este punto. Uno de ellos, un
irlandés de nacimiento, pero con un acento
Mr. Nugent por nombre, declaró que el congre-
sista remitido al Herald la copia del tratado
pero se permitió a decir como había obtenido
la copia. El mismo insignificante de esta re-
sistencia y viéndose en ello un desprecio a
su respetabilidad dispuso el asunto de Mr.
Nugent un buen número de los oficiales, a cargo
del sargento de armas del mismo. Nugent envió
ala corte de distrito con un libelo de habeas
corpus. (On Wright of habeas corpus, es un caso
que tiene un interés en un punto natural
reclamando su propio punto y pidiendo la decisión
de ser arbitro en primer). Nugent envió
su abogado y también el mismo nombre al
jefe y muchos comparecieron ante la corte de

Abri el 1848

Abri el 1848, en decir ante un puz de puz interior
 cada una de las partes. Después, en la
 de la mano, la corte de la o el de la mano a la
 mano, pero no la de la mano en que tan la
 persona del puz, principiante al 1848,
 se encargue de la mano y la mano
 con mucho calor. Hay que decir se divide
 el caso — Después de el caso se a la mano
 ejercicio a la mano de la mano y a la
 que fue un momento al Capitolio para ver al
 amigo Mr. Dix el 1848, y hablar de la
 los asuntos de la mano. Luego que volvió, me
 encontré en el caso a la mano y a la
 de la mano de la mano de la mano. Pero después
 del té, ya que no voy al teatro ni a la
 varios repertorios, me fui a la mano y a la
 en donde la familia de la mano de la mano
 un momento. Pero un rato de la mano y a la
 No había nada que hacer; pero los días son
 muy interesantes; con la mano de la mano
 personas: Mr. Leguina, en la mano y Mr. Lichten-
 berg su pupilo; Mr. Gardner y Mr. Lauer. La
 mano de Gardner en la mano y la de Leguina en la
 de la mano de la mano. Cuando vino la mano, que
 la mano repeter, por pero se vino a la mano
 de la mano. Mr. Leguina tiene un muy interesante, con
 muy verdaderamente italiano. Rector con la mano
 regularmente muy agradable, y de la mano en la
 posible la mano de la mano. Todos estos artí-
 tes son ambulatorios y se dan por todos los
 de la mano de la mano pero en cada una
 de la mano de la mano, lo cual es muy bueno, pero
 que estos de la mano no son muy interesantes
 por la mano — Hay de la mano de la mano
 y al por la mano de la mano — Adios, querida
 mía. Hay que decir me he a la mano

April 21st 1848.

99

Termes & In Georgetown.

Compartir mis cosas personales de papeles
mis correspondencias para Quintana; pero
me faltó tiempo principalmente por algu-
nas interrupciones, largas que me
hicieron algunas visitas. Faltaba que
haya recibido su documento de, después
de algunos, me trajo los papeles y este libro
en mi papelería, y me vino a este Hotel
de Georgetown, después de los detalles. Viola
Roni el martes no 22, y me vine
a escribir, como lo estaba haciendo todo
el día, pero muy interrumpido, que al
fin de la noche y al día siguiente al día.
Al día siguiente de papeles y de
mis correspondencias, y hay la visita
no una carta, sino una carta
personal. ¡Dios Dios que trabajo
por esto, y te encuentras bien y bien
en una de mis pobres hijas! Después
de después de la correspondencia y de
en la ciudad, que está aquí mismo, que
reynar en el mundo; pero no me
puedo ir a dormir, Hecho del proyecto
y me he quedado aquí a hacer
la noche, sin tré y calentar por
mi siguiente trabajo en un día en este
caja. Pero, en fin, me senté en
pequeñas cosas aquí y en mis hijas,
sin embargo que me iba a dar de
triste y melancólico, como pocas
figuras. Adiós con todo mi
querimiento. Me quedo en mi
el tanto escribir y estar por lo tanto
estoy un poco irritado y me voy a
reposar. Adiós.

Abri el del 8 y 8.

100

Saludo a Mr. Westington

Cometida mía. Después de adormir, en una
noche mucha parte de mi cuerpo me
era como un yodo de la garganta para volver
a Brown's Hotel. Yo me he sentido desde la ma-
ñana bastante indisputado. Sea el mucho y tener
tal vez que he tenido estos días, sea el de ayer
y la amargura de la semana mía y de
mucho parte de la, lo cierto es que he sentido
en el pecho doloroso sobre el pecho. Aunque
salió para ir al hospital, pero por la
el estado de mi cuerpo, no se puede ir a
aquellas personas con un poco de dolor
manifestando algún interés por los casos de la
Atli me viene, en efecto, importante, he
lamentando y con dolor para evitar la
simpatía de los hombres, que con la
han perdido por el caso de Camargo, el
cual los papeles públicos son de un
importante, y lo he desfigurado. Abren
en el caso de estos días, a los
y a punto de desfigurado, y a me siento en
la boca me tratan el estómago, la lengua
me mortifica, los nervios se me alteran, y
tudo yo estoy hecho un miseria. Volví al
Hotel a las tres a comer dos panes, comiendo
con un disgusto, y solo tuve un poco de
placer en haber hecho el convenio de un
poco de la de N. Carolina, que vive en N.
Orleans, y de Miami Mr. Sarguer. En un
estado de la lengua apesada y tener mucha
pero en que yo la profecía en el convenio
de la lengua, comprando el por un
parte a tener la misma cosa, respecto del
ingles. Mr. Sarguer me fue presentado por un
buen amigo Mr. Southgate, quien se ha

hay a Covington (Humboldt) un viñedo de
 ciruela con una buena cantidad de uvas, que
 están aquí. Mr. Lathrop es uno de
 los dueños y con esta buena cosecha.
 La uva también es una uva buena
 para comer, ¡¡¡¡
 Después del té, me fui a ir
 a casa de mamá, como me dio un beso
 de tan, tan extraño, tan interesante y tan
 doloroso, que todo que tener la com-
 pleta que se me pasó aquello; me dio
 desde los cinco hasta los once, se me
 calaba con un dolor que no me permitía
 muy cómodo, pero muy agudo me fuese
 de muchas drogas medicinales, aunque he
 hecho con una sola de los de los
 nombre de Wito-Cherry (Cereus). Después
 que me alivia me fui a leer y
 ya no sé más del asunto. Hebreros
 y dolorosos son ciertos vientos que
 pasan, combates míos; estoy en un punto,
 en un martirio; y aunque me he puesto ne-
 gar que con la lectura, el trato pronto
 de otros hombres y los sucesos y variadas ex-
 cesos morales y físicas que se me presenten
 dentro un tanto más entendimiento; pero
 en recompensa de todo esto, estoy sufriendo
 a privaciones físicas y morales que me hacen
 sufrir. A las cosas de mi vida, en la
 vida de mis hijos, en la convivencia de con-
 ... me da en fin que puedo hacer reportar
 de esta vida de vida. He sacrificado, en
 tormento. Creí que, combates míos; y sabe-
 todo como ajenos y te acuerdas de esta vida
 ... tiene la vida y a veces me da lo que
 he perdido amor. Adios.

Domingo 2. de Washington.

Comité mío. Lo puse en mucha y pura
pena con los asuntos de la utraque y de la
que tiene delante ella. Esta apena puse
no evidentemente del cambio de las actas, de la
fuerza unánime del tiempo, como tal á la de
gentes que de estos y otros se fieren. Lo me
preocupa saber hay si sigue parte, y he
permanece en un momento, si á la de
no se me hubiere presentado mi amigo al
Sr. Murphy del Baltimore que vino á ha-
berme una vez y á invitarme á ir á la
misma de la Patria, como dice que hay una
domingo de pasados, de cuyos puntos de vista
siempre han interesado los católicos del
país, y principalmente los que abren el
oído de la causa, que sejan de por sí
todas las cosas de ella, sobre la tierra,
para los que no oyen por algún motivo
cual, no por los otros que se han
de abstenen de tener cosas. Fui, por
ir á la Patria con el Sr. Murphy y así he
mido en el Power del amigo Sr. Allan,
cuya reputación es grandemente superior,
como sabe con muchos sentimientos míos.

Después de mis relaciones á Brown y
y algunos otros yo me puse en que Sr.
Murphy se que me á la causa, me
lo comencé, porque estaba comprometido á mi
punto en el Hotel de Baltimore con otros
misos amigos, y además se me está tarde, he
ido á la casa de la madre de Baltimore.
Después de haber estado á invitarme al amigo
Barry, y otros en sus entrevistas, en
estas graniticas. Después de esto, ya
ya no voy á ir á misa, ni en la hora

del te', al cual no he', por falta
de afecion. Lo punto es a con de los de los
Dix y Bata, con con del bien-pensante Dallas, aho
ta tubi de ellos. Chase, aho de los M. Caldwell, de los
Leal y Moore, a con de Bant, de los de los de los de los
Izeng. Me intere todo porque yo presento aho
vistos, de me quepa con un que me van,
y con de manifestar dirigentales, porque
no me mecho conplacencia con ellos con
este punto, hasta el punto de que exponen
me tienen por un hombre falso de educacion.
Pero bien, yo me someto a todo esto, pero
he solido, porque no tengo gusto, no
tengo plan de algun clase en esta serie-
da, en donde se ha de hacer todo, no es por
y sin hijos; en donde los omeles de mi
paga y de la situacion me amagaron
todo. No: yo estoy bien, estoy muy tranquilo
aho, porque yo se que esto no es, la
pasion de desobediencia, de guerra, ni de un
demonio al punto a los planes de la de
me suceder. No: hay un tiempo de guerra,
de cuestion de todo y de poder a Dios que
tengo mi con cordia de aquel imperio
pueblo digno de mejor suerte, y que
para a para su venida a con con el
pueblo y en la misericordia por los extrangeros
de algunos de nuestros politicos, que son
pensar con mis omeles bien! Porque con
y con me ya, que en los pueblos con el
espíritu de partido, es espíritu de odio personal y
no otro con. Que de los de los de los
hijos! A Dios, con el me: yo me
aho bien: la medicina que tiene con me
proadmente con irritacion muy fuerte, hasta con
seme fagaces en la lengua y el paladar. A Dios.

Nov. del 1848

104

Lunes 10. en Washington.

Conchita mñ. Yo me siento enfermo aun,
sin saber a derecho que es lo que tengo: es
una mezcla de padecimientos físicos y morales;
es el cuerpo, el alma y hasta todo el corazón lo
que está enfermo. Yo sé un mucho por
mí: lo tengo muy manifestado en mí: tengo un apé-
tito de calamidades lentas, pero seguidas, inextri-
cable en su cocinado. Cuanto a mí, me he en-
trado con la ley, el pulso y los nervios con
fugas y contracciones que me hacen en tanto
to insuperables. En suma lo siento muy, estoy
enfermo, y más que enfermo, abatido: mis nervios
están contritos y melancólicos, no por tener de
alguna enfermedad seria, sino por los avaros
de muchos puros puros, que me dan de con-
comenar infinita. El Dr. Ballouin, que
hecho delante la noche, mis tiempos a mi
cuerpo y de me cuando me puse el ánimo,
porque el es un hombre de mundo, de experi-
encia y de saber. No te acalorades muchacho,
me dijo; nunca muy muy preocupado sino con lo
pasar para para avaros. Si supieras que sin-
ten tan saludable una vida entre puros
duras. Yo, que estaba nervioso a no salir del
cuerpo y de la alma, con esto solo me en-
contré como muy mejorado, me apetece, me
acuerdo y heji a algunos con algunos
espíritus, y después está en el a de
en ligeros puros, que me están muy bien.
Volví a los avaros, y cuando me vi solo volvió
a apurarse. Me vi el espíritu melancólico.
Fue una pupela que le apuró el cuerpo a la
noche al dormir. Dijo que vino a verme, y
me dirigí al capitán para entretenerlo. Pero
tiempo estuvo allí y me volvió luego, porque

Mont del 8

11.

no me sentia béin, y pero me puse
aunb hubiéndome puesto a leer periódicos
para ocuparme lo han de la cosa me
sentaba con noticias de otros países
por la vía deludada, pero, ¿que sentía,
Dios mío! Ni me atrevo a pensar de tener
demente en ellos, y espero en Dios
que seré feliz, ¿que se te ha trito
la de nubes puestas y damente puestas? ¿que
dante la de tules, nubes, si en avión
y maldición rara infante y helado
hizo a dar en el helado! — Después de
conocer a los al viento a leer, a pensar, a re-
cordar, a visitar y --- a sufrir. Ello? esto
un rato conmigo, y luego séis a leer, a pensar.
Albano delte' hijo, y apena se contaba la
men, aunb tules, séis por ir a un apete-
cido ome, que se ha unido a puntos
hoy: un número de puros y otros
animales. En esta en tules y me puse
a cantar solo junto a una mesa del Bar
Boone, pensando en buena aya nueva,
porque yo sentía la entubida de sueño
y la fatiga del pueblo. Después de esto he
cabe un poco con una buena idea, y
me empuja con Perina Taper que un-
bale de lugar de N. York y había unido a
este Hotel, séis que yo puse en el.
No te pudes figurar el plan que me sentía
unido en tierra extranjera. Se empuja un
impulsante con un compuesto. Yo me
puse buena en aquel instante: me ome
el espíritu, me sentía reunido y por
el momento acubia me bien. Se
hizo a tomar el té, la hora tan me
cuerpo al mío, séis aya en el fin, y

en algunas de las en el que han de ser
 de repente de las fieras, que no son
 de una naturaleza. En efecto, he visto
 algunos animales en el que están separados
 de los que están en las montañas y muy bien
 conocidos. En una multitud de fajas de
 las montañas, hay animales de una especie
 particular y en una parte de ellas hay
 de las plantas. Estas son las montañas de
 África, que parecen ser en efecto
 en una especie de: los tigres de Bengala
 los leopardos, los leones, los elefantes, los
 rinocerontes, los búfalos, los osos, los
 gacales, los lobos y una multitud de
 otros animales, como los conejos, en
 algunas de las de la. Todo lo que
 he visto en el que están separados de
 aquel de donde se separan, es una especie
 de lo que se llama: una especie de
 diez y ocho años se ven en las montañas
 de los tigres y los leones, los rinocerontes
 de la especie, los búfalos, los elefantes
 horribles y a veces en la mon-
 taña, que he visto de otros países de
 India, he visto, entre otros la especie en
 la especie de la de la, de la especie de la
 especie, animales sobre el que se separan
 de otros animales de la especie. El ele-
 fante que es la especie de la especie,
 animal de la especie de la especie, he visto
 mil animales y especies en la especie, animal
 sobre el que se separa de la especie, animal
 sobre los animales y especies de la especie
 sobre. Entre otros algunos animales de la
 especie y muy raros en la especie y
 habituales; pero yo no me detengo en

Mont del 8/80.

10

verdes, porque este es un animal aturdido
por propósitos una sucia profecía. En una
manera como horrible y haber un
cubierta del hombre, y no puede verlo
sin sentirme como humillado, exponen-
do mi amor propio contra mi digni-
dad personal y desagradable. Después,
el mundo es un hombre desfigurado, un
hombre que parece haberse des-
ordenado y se vea de la apariencia deforme
exterior que le separa del género hu-
mano. En la escala animal, el animal
está tan inferior al hombre, que
no parece, más que un delirio en su
aunque en de otra cosa. Entre los
varios raras del género humano hay mu-
chas formas y mayor en sus características; y en
recuerdo que no es tanta la deformación que
existe entre un hombre de la raza caucá-
sica y otro de la raza mongólica, como
entre otro hombre de la raza africana
y un mono. Hay ~~estados~~ estados
más feos, horribles y desagradables que
algunas especies de monos. Retenidos
en el espectáculo hasta los días y
luego volver al Hotel, me daba
continuamente como un tiempo más. Ten-
gamos que ir a un punto, y que
me pare después a un punto en la
nube del cielo. Allí también
he visto: me sentó un poco
fatigado y me es un poco
fácil que termino esta historia
No me acabo de que tengo; pero
- estoy insatisfecho.

Adios

Marzo 11. De Washington

Querido mi. Bajo tu amable invitación
y la noche anterior fué con tan mucha
como la presente. Después, he sido por
precisamente que debías, y después de haberme fi-
en compañía del Dr. Beaman y con el de la de-
mos. Diego Beaman por hablar sobre
los asuntos de España, y por ser de un muy
este gobierno se reunieron a abrir definitivamente.
Luego vino a hacer a Papas por
llevar al Capitolio e invitó a un al-
gunos personas de mi conocimiento. El resto de
la mañana lo empleé en esto. Por un caso
del Dr. Beaman, me reuní a tomar un
baño, después de tenerlo ya mucho por el
estado de mi pecho. Fui a espanto a la
del día a un con de baño, y tomé uno
de baño y masaje, que me pareció bastante
satisfactorio. Después de comer, aunque
no me hallaba muy dispuesto a hacer nada,
señalé con papas a pesar y le hice saber
deponer de la casa del presidente y le
encarecí lo mas notable que había que
ver en el día, incluí a los siete,
y ya me sentía tan mucho como
por muchas anteriores. Por lo mismo de la
noche y muy a hora misma a tomar un
buen baño de pies y un baño de vapor, luego
según puse lo que tengo en un momento
necesario, acompañados de un momento de la
misma. Ojalá coniga a la misma, lo que
quiero, pero apenas puedo figurarme lo que
debo al pensar que estoy pronto a la
misma en estos momentos, no que sea
en la misma. Adios con mucho
gratitud.

Abont de 1848

903

Miercoles 12 - En Washington.

Conchita mui. Van sette y cinco - Benigno
mon à Dieu. Que tu he de dire hoy? Nada que pueda
repetir lo que vienes al corazón. Te parece una
noche fatal, apenas del baño y del campo de pie.
Yo voy a pensar muy seriamente en curarme, aunque
yo creo que mis males muy están en el estomago.
No he sabido en todo el día para nada. Adios.

Jueves 13. En Washington.

Conchita, estoy en cama. Durante la noche tuve
ciento aceros de vomitar bilivios, que me he quitado.
Hay tusa en la garganta y en el estomago, que me he
hecho muy buen efecto. Estoy muy debilitado. Adios.

Viernes 14. En Washington.

Mi Conchita. Aunque en un estado de gran
debilidad y fatiga, hoy amanecí muy sereno
y tranquilo. Dormí bien, no tuve ningún dolor
de nada. Soy un viejo de diez, porque así me lo
he llamado el Dr. Beltrami, quien se ha quedado
hoy de este Hotel y tomaba un alojamiento en
una casa particular. También Papas, por
concepto mío, ha ido a vivir en un Boarding-
House, porque los gustos de un Hotel son
bastante malos y dice que le está bien el estar
a su debilidad: yo vivía lo mismo, aunque
tenía que salirme a algunas proximidades, pero
esto de tener que recibir visitas. Al Dr. me está
y en promesas aquí, y también la condición
de que puede irme de un momento a otro.
Por supuesto, no me he ido posible, no
digo salir, pero mi levantarse de la cama; pero en
ella, Conchita mui, tiene el infame de los
de recibir tan adorable carta de Dr. de la Tercera,
que me entran a los tres días tarde. Los
tres días voy por la vía del agua con
fenestra y almorzando, que tanto me gustan en

Abrit del 8 y 8.

11.

tu carta y cuanto me dice de tu y de tu
en la de tu, he de haberme aflujo muy
he de decirte en parte mi muy querido
Amor, tu y mi hijo en un punto de tu
en un buen estado. Yo he sido a Dios por
esto, y por todo cuanto viene de sus manos.
La tibia, que es el hijo particular de tu
cuerpo, es de nacimiento de Campaña en N. O.
Luz y con muy natural que me ha pasado
algunos defectos del germen --- pero me
de esto he habido; ni en un punto.
Pasencia! Lo no es porque, si me dices en
tanta, inútil al conocimiento, no he
de decir que se regrese de un vez (digo
porque es lo que me ha de ser y por) ---
Hay se ha publicado un comunicado del conde
de Rey fecha el 13. del punto en Campaña y dirigido
al ministro de mar. En este, dice el conde
que Mr. Vellayre, el conde francés, lea y
que me de dos veces algunos de tu
en años atrás, he de decirte que me ha
más de encontrar en muchas comitivas al
punto en una colonia francesa, y que en
tanta se viene a poner se comente.
Este rango de interperción es la tibia del
conde refiriendo un especie que se ha
nada es falso y seguro, ni es de
mutaciones en el concepto público de este
en que se me tiene ya por dueño y
ta, lo no me me he de decirte
interceder es de otros a los que se
ten para corregir las imperfecciones de
anuncios, que crean en un punto
gusto me he de decirte en la tibia y
delos salvajes. Yo no es como me he de
he de decirte con. Supo, me he de decirte, que me

Mont del 838

111

to sobre Mr. Villeneuve el tiempo completo de
la revolución francesa, y que esto le causó un
rato americano, porque él es un monar-
quista innamorado y adicto a la dinastía
de dos años el rey Luis Felipe, que se retiró
de París y huyó a Inglaterra lo más que
un mal actor a quien le faltaba el pa-
stido. Ya veis Mr. Villeneuve, pues que pien-
so que la Francia ha perdido muchos en
hacer cosas a su manera, una alianza y
triste es verlos fomentos mutuos del puzo
mutual entre uno u otro en puzos extranjeros
este kendito hambres, al ver al rey
de charlatanismo, no pienso que no hay que
que sepa los funcionarios americanos que no
de la comunicación a la gente, y que sea
todo lo que se comience a gente de
publicar por — comenciendo del pueblo
acabamos que es el que está la ley y go-
berna realmente a este país. No pienso
en esto, sin embargo en el mismo punto
que una especie de fuerza podrá ser
al infomundicio pueblo de América.
Charlatanismo y nada más! No estoy
recuerdo a demostrar la especie, porque
tengo la conciencia de que se está en
falta. Ya veis, Comités míos, unidos
y un seguidor con los autores de digno
y amargura que me acalló a un
momento. Si la religión y la política
separan por — mismos por ellos, yo
me presento gueros; pero no se van.
Dios Comités míos, si espero que in-
fiera me ha sacado el dolor que me tra-
viesa profiera unidos y entre a un hombre
de los puzos y torceros de la edad!! Pasa de
mi visita. Dios bendiga a los autores de este

Noviembre de 1848.

112

Feb. 15 - En Washington

Querido Compañero querido. En consecuencia
de salir del cuarto, aunque he dejado la cama,
mi tiempo lo he pasado hoy con la mayor
monotonía. Después de eso estoy siempre ante
el libro, me falta luz porque ya la noche se
me va. Se dice, es un enfermo; pero no lo
sabes por mis cartas, no. Esta angustia, esta
luz muerta que estás pidiendo, mi mi, pienso
ahorrotado, porque sería inútil. Yo sé que
si tú me vienes y presencias lo que hay en
te aflijerás mucho, porque realmente, mi
mi, estoy enfermo. La cama de mi
enfermedad en vez de disminuir se aumen-
ta porque estás aquí --- en mi corazón
y en mi cabeza. Las calamidades de mi
pobre país, las miserias y sufrimientos de
mis concitadanos me tienen abrumado; hay
momentos en que suelo decir --- lágrimas
muy tristes, porque yo solo he conocido en
momentos muy solitarios, como mi corazón es
el que me habla --- como mi ánimo está
profundamente decaído y triste. ¡Oh Compañero
mi, que falta me hacen tus consejos!!!
Ahora me insigno contra mi mismo, casi
malvido estoy susceptible de mi mismo:
pago un expreso ---; expreso inútil; ¿qué
puede decir a su corazón? "No palpites," "No
alme" "No pienses," y así en el mundo de la
imaginación "Debate," ¿no hay más que
esperar y sufrir. Bienaventurados los hombres
de corazón duro, porque ellos no sufren en esas
emociones. Bienaventurados los estupefactos, porque
no saben apreciar los cosas en su verdadera valor,
y tampoco sufren meditando. Bienaventurados los de
cabeza fría, porque de ellos es el reino de la

Mont del 848

los cielos. Casi tengo a la vista los montes
de una paciencia sempiterna, y en te digo
que hay momentos en que he amado, y
cosas que te diría la paz cuando
estas alimenter he sido uacaciones, y los he tra-
do por necesidad, pero he sentido la mayor
repugnancia al mundo. Lucha entre muy
mal secundo, tiene con salud he sido
y depreciable, que no puedo explicar. Co-
mo me he acordado de tu bondad, de tu caridad
y eficacia cuando he estado enfermo. Es
mucho martirio para mi el mundo, y
todo esto, y mayor el pensar en la inesti-
mable de nuestra futura situación. ¿Qué
infeliz será hay la suerte de tanto desgracia-
do que ayer tuviera por mí la suerte de
facilitarse una vida cómoda y agradable.
¿No observar tanto dolor en mi vida
de hoy? No lo observo; mi vida está
también un poco desahogada. Hay me
han estado a ver varias personas, como y amigos,
entre ellos uno también el padre de Mr. Hay,
que se despidió de mí por volver a su
casa en la ciudad de Viena en el Estado
de N. York. Padre de Mr. Hay! Desembarcaba la
impetuosidad momentánea de mi genio y los extre-
mos absolutos que suelo experimentar, por mi infi-
nita desgracia (que bastante con todas las cosas
de mi vida), creyendo que yo era uniformemente
bueno y pacífico porque solo había observado estas
características en mí, se atribuyó a multiplicidad.....
Te he fallado al respecto y me pene mucho, pero
solo he manifestado, y como obediencia. Adiós
Coméntame mi; no te digo que me amas por
un momento de ti y de mi hijo, porque esto sería
mentirte. Venidme con el cariñoso afecto que me
compañan. Adiós.

Monte del 848

Domingo 16 de Washington.

Querido mío. Hoy es domingo de ramos, uno de aquellos días muy solemnes que he visto celebrarse en nuestro imperfecto Teatro, en tiempos muy felices. Yo había prometido a mi amigo Mr. Murphy ir a Baltimore en pacar con el box, siendo de la misma suerte; pero no contaba ni con la mortificación de este gobierno en suspenderme, ni con el progreso de mi enfermedad. Dios lo ha dispuesto de otro modo. Pero como de contratiempo, me lo esperaba yo con mayor ansiedad la invitación de Mr. Buchanan, se ha marchado este benéfico caballero a Pennsylvania a sus negocios particulares; los whigs dicen que a regurar su candidatura en la próxima elección de presidente. Pese a él, moroso, y después de haber tomado con con muy ligeros, me he insigierido que me abjya a informarme otra vez a dicha muy superior, alabando, donde de tener nada en todo el día, así que con un paso de tres a las siete de la noche. Después de almorzar salí para ir a mi casa en una grama de Pedro Japón; estuve en la habitación y como la misa fue larguísima, yo me dormí; sí que muchos; él salió me dio un antiguo bati fante, que por el Hotel tenía que venir apoyado en el brazo de Papas. Por supuesto, el resto del día he sido muy perezoso, y apenas he podido leer un poco, pero que me acenita me ha permitido el auto-mayo. El Dr. Baldwin pasó un día, ha estado, y no hablamos de otros con que de los señores infantes de Teatro, 'Rabón del Doctor! Nunca me olvidaré del capite bati mismo y de intermedios que tomé en ciertos may, que los miron como en forma propiamente; como he dado may pocas que yo mismo en

en este particular y las acciones que tengo
 con algunas personas influyentes de los de los a-
 illos, porque parecen... no sé que te digan de
 parecer! Fines un lenguaje conmeigo ha difun-
 do desde que Juanita ha comenzado a ser las infelices,
 que he llegado a casarlas de su sincretismo,
 tanto mas cuanto que compare en mi mano en
 el del Dr. Bulderrin, cuyo imperio y cuya opi-
 nión aumentan y se redoblan mientras son
 mayores y mas desconfiadas, las dificultades
 de nuestra patria desventurada. ¿Como serian
 esto del corazon humano? No hay duda que es
 un abismo insalvable, que el hombre mismo
 no puede medir. Cuantos hombres hay, que luego
 las apariciones mas brillantes emboran porciones ba-
 jas e insignias! Cuantos hombres hay falsos,
 sabedores e hipócritas, mientras que de sus labios
 corre un rio de miel y de suavidad! Estos
 son los seres mas perniciosos y de estos dijo
 David Ab homine et de iniquo et doloro exue me.
 — La tristem y la melancolia de mi espíritu
 se ha aumentado: yo no puedo explicarte un agio
 y fatidico con mis pensamientos, ¡Dios mio!; que
 la privación en que la vida, aspero y melifero
 postum me ha colocado no me permite
 cejar en principio e ignorando vivan en el
 mundo, en donde prevalece yo vivir tranquilo y abando-
 de todo, como si quisiera volver a nacer, disfrutando
 únicamente de los momentos y caricias de mi
 bien y adorable esposa y de la vida y amor
 de mis queridos hijos!! Dios mio!; porque soy pobre
 y débil? Porque otros... He yo a dispo-
 nición; Dios me lo perdona. Tanto mas, cuando mis
 estas ideas son absurdas, no es verdad? Finalmente
 me acalla fuertemente y los recibes un mal
 dificultad. Mas me bien puedes y esperar, me

Mont del 848

115

decepcion, me martirio, me agonía; y me
cansé todo esto, porque conb alguna vez sentí con
una montaña de ideas, conb pines que la
misma ~~idea~~ de la fortuna podría cambiar, conb
hago castillos en el aire --- me encanto sud-
do en un mar de delicias. Desperté entre sueños
dormido; viéase la paz, donde é impudente realidad
se disipar todas las ideas, y minutos muy claus-
do he sido la cumbre de mis vanas ideas, y
minutos más alto he exhibido --- muy pronto y
deloroso en la vida, una terrible alucinación,
¿Quiero poder entenderme? ¿Quiero poder ha-
cer el mundo? ¿Quiero estar en el mundo? ¿
Quiero de abstracción en comprendiendo la vida de
una manera formal, decisiva y cabal todo
con conciencia y conciencia? Ahí se, también
vino: la vida es orden. ¿Verá usted esta
misma fuente de penitencias, y de penitencias
infinitas. ¿Puede de mí? Soy una ente de
de miserias y debilidades, apenas de que sé
figuras que tengo mucha filosofía, y cabe
tudo muchos valores. ¿Vale de eso? Soy una
creación playueta de mil defectos que
no alcanzo a corregir --- Es un que
mis y deseo, como sea de fidei todo lo
hago, porque todo el mundo está en conciencia.
¿Quiero haberlo visto ahora dos años que prom-
etía y quería tenerlo en la mano? ¿Puede
bien, hay la tentación porque el mismo mis-
mo que he comprendido la vida de
concep inmensas, concuerda --- Adios, con
chita mis queridísima: Soy siempre tu
mi me se que me he atraído: y conb
may te me representas --- es un que me
en mi imaginación, viniendo en toda la vida.
Adios, conb mis, Adios ---

Abril del 848

116

London (Londres) 17. En Washington
Conchita mía. Hay un estado de ánimo
muy ocupado en un ruido y extrano susurro.
Existe en el país, principalmente en las labo-
ras del Norte y del Este, un partido que se
llama abolitionista por las tendencias y deci-
dido empeño que tiene en la abolición de la
esclavitud en los Estados Unidos, como una
institución opresiva e injusta de un pueblo
republicano que profesa en su constitución
los principios muy liberales de una perfecta
igualdad política. Por supuesto, que con este
fin encuentran representantes muy tenaces y decididos,
principalmente en los Estados en que hay esclavos,
los cuales miran con profundo odio y con una
de las terribles ataduras a sus propiedades, pues
que allí gran parte de la riqueza consiste
en esclavos y sobre todo en el producto de su
mano esclava. Maryland, Virginia, y todos los
Estados del Sur y parte del Oeste son Slave-
holders, es decir, terratenientes de esclavos; y Ken-
tucky, Ohio, N. York &c. son Free States, es
decir Estados que no tienen esclavos. Pero
bien, los abolitionistas preparan una
intriga que puede producir las más serias
consecuencias. Preparan una gaceta, que viene
en Washington con pretexto de hacer negocios
comunes; refieren a favor vehementes y fin de
esclavos de este país, defecoratorios y Alexan-
der el sábado a la noche para consuetu-
mente celebrados en la gaceta para Ma-
reasector para el pueblo y para los en la
Cámara de Representantes, que es un partido
formado en las costas del Norte de los
campesinos de color que han salido de los
Estados Unidos. Los mismos están de acuerdo,

Nov. del 848

117

Se desearia el deseo, que el instituto pudiese
después de un vapor superabundante de legatos
que desgraciadamente se encuentran en la
barranca de la Bahía de Chesapeake, ante que
pudiera echarse mano a fuerza de brazos
de los peregrinos. Hay también en este
legato con todos los países por encima, que
son muchos a ser entregados a los años, más
que el capital y el tripulante de los
embarcaciones, porque tanto en los
como en los barcos comerciales, los esclavos
se encuentran en todo en auge. Aquí hay
muchas personas que pertenecen al partido
abolicionista, y hay entre ellos un distinguido
promotor "de la Era Nueva", que se ocupa
con entusiasmo en los trabajos de
abolición, y hay los periódicos en la
y circulan artículos contra los esclavos
y temores de esclavos, que han hecho
pueden hacer considerables a los editores, con
cumplidos en la feja prisa. No continúan
muchos, porque el Dr. Bayley que es amigo
mío, es el principal redactor de este periódico.
Casi me avergüenza de ver que en este país
existe la esclavitud! Pero es un mal que
persiste en el difícil remedio, y en mi
concepto los abolicionistas son un exagerado
partido empiezan la continua de los esclavos
nuevos, pero que los más pueden tener
formados en los Slaves holders — Yo he
ampliamente hay un poco mejor y he puesto
un día muy regular; pero no sé si se
debe mucho a hacer una visita al Señor
Dix y enterados de todo lo que me
cuenta que me escribiera el doctor Paine
consiento del Comodoro Perry un poco 12.

Mont del 848

118

pasando y que hay mucha de recibir a los tres de
la tarde, como para decir que he reci-
bido puchas del 27. - También recibí la in-
chita mía, tu cartita de la misma fecha,
y aunque tengo también la del 27, no por
no des de cansarme alguna cometa - Si
entonces hay imperios que me hacen punto
me han atermado y estoy resuelto a hacer
los últimos esfuerzos para ser a los
de una vez la portante de este punto,
que voy a ser indispensable, como
que es el último recurso que me queda
en esta dura situación. El general Dix
toma muchos empeños en el asunto, y es
el mismo principio político que significa
calor y decisión, aunque desgraciadamente el
voto no basta a conseguir el objeto
propuesto, sino se encuentran apegados
por algunos otros. Que situación, y que
agustias para mí! No me sé como podré
procurar hacer, como en esta agitación
y permanentes hay causas de mi indisposi-
ción. Apenas puedo figurarme el tra-
so cuando de desgracias y amarguras que
me rodean, y aunque con el trabajo que
se me presenta me hace notable más
y más mis esfuerzos en vez de disminuir, por
eso más me siento más fatigado y de-
fligido, así que posaré - basta, mis-
ma, espero en Dios que algo conseguiré
de estos hombres; y así, pagué mis puntos
con este libro - Adios, muchita mía,
cuida tanto como los días, por, y los ne-
ses, y yo - - - de pronto, pronto de tus
cometas y de la vida de mi hijo -
Dios tenga piedad de mí -

Mont del 848

72

cargos que a mi me parecen muy onerosos. Pero; los salvajes!! Brutos inferiores que se están cubriendo en sangre, en incendios y destrucción. Yo quisiera muy que desapareciera con una sola palabra, y jamás volvieran a aparecer entre nosotros. Lo que hemos hecho por civilizarlos se ha convertido en sueto propio de los, y es ciertamente muy sensible y muy cruel tener que arrepentirse hoy de acciones que nos han parecido buenas. ¡Parditos! Yo los mataría por su ferocidad ~~salvaje~~ salvaje, por su odio fanático y por su inextinguible afán de exterminar. — No sé, ni en el resto del día, sino si los echo en que entonces en momento iré al templo de la Cruz a besar el altar. Hoy es el día de los santos muy buenos: saliste mañana como los que aquí cuando fuereis — Esta ciudad que es inmensamente buena. Walter ha presentado hoy, este muchacho, una causa que no he dejado de examinarla. Se pone a un especie de comité compuesto de diez de mil personas del pueblo y con una especie de poder ejecutivo al dirigirse a los impíos a habilitarlos en el objeto de por acabar y destruir. La presencia del pueblo, los discursos de algunos personas santos y sabiendo la buena dignidad el pueblo sin que se hubiera movido el ánimo. Veremos de ser esto en un pueblo libre! Hasta tanto punto los salvajes, vicinarios se tienen un culpa. Los muy fanáticos y exaltados en sus sentencias como tú he dicho; y tanto en el caso de algunas sentencias de propiedad divina por

Mont del 848 121
que estas tanto como el Dr. Bayly de
delas impuestas amonestaciones. No hay
que el pensamiento politico, religioso, o
moral. La impuesta que ha principia
humanitarias y generosas que por el
en abolicionismo con tan nobles, si de
nuestros con exhortaciones, hasta el punto de
no proponer medidas que disminuyan el comercio
comercio, o las deudas de esclavos? No hay por
aplicar la insignia de la guerra de la esclavitud
en que bien la tentacion de pagar con
que con tan desgraciado éxito. El origen
de la esclavitud es una gran iniquidad
por el cual se venian a la esclavitud de
en calandria y en su misma iniquidad, repugnancia
iones de la corte. Ahora la Inglaterra es un
nuestro abolicionista y persigue la esclavitud
por todos medios; pero no es sino un
objetos politicos. Aunque ahora mismo
Nueva Orleans son caricaturas muy graciosas
que me han visto muchos. En Inglaterra,
como saber en la expresion de la esclavitud y de la
tudo de la esclavitud, en donde se cometen cosas
mas horribles, atentados, desprecios y ultrajes
do a aquellos desventurados pueblos. Pero
bien, John Bull (nombre que se le
dan al pueblo ingles) estaba representado en
la caricatura como un viejo con una
gorro y muy pobre. Bull quiere decir
Bayly. Si bien el pie izquierdo de la esclavitud
y bien el derecho de la esclavitud es un
con todo el peso sobre el con una gran
mentres que tienen en brazos, y muy sencillos
en mantillas, una negrita frente a ellos
con una cadena de la esclavitud de aboli-
cionismo decible. Verán, que much

Monte del 848

122

te tratar los hombres; pero yo no. No hay
nada que con ingenio y talento se
pueda conseguir. Así en los años de la
Inglatera. Yo le tengo un tanto reser-
va, aunque yo sé que en la actual
situación de Europa no puede ser más
tiempo seguir viviendo dentro al mundo. No
si te figuras que no tiene por ti, que es
un agente en la actual guerra que nos
hacen los ingleses? Yo me sé un campo
como en muchos países, no se ha visto en
la mente de los hombres tan importante
y que para mí no tiene la menor ligera
sombra de duda. ¿Le parece que a
nosotros, con muy malos y malos, se
nos haya agotado por los malos y los con-
venciones y otros, incluso no? ¿Duplicar
de tres, los países y tenerlos con los
los ingleses tiene mucha diferencia de
que como a largo y largo, y muchas
tenemos que muchos otros recursos en
el extranjero? Yo le parece que se ha
esto en opinión, no he tenido en cuenta
en presentando a este gobierno y a los
en el principio del público en los últimos
días; y eso en la actualidad que aquí
copio cada uno de los que yo. —
En fin, yo quisiera decir a un
mundo que sea libre de un reser-
va cubriendo que hay por los
nosotros; y que pronto a todos los
ciudadanos, incluso dentro a un
familia — Adán, los hijos y los
días; pero días que no te voy a
de mí; pero finos muchos minutos
para — Adán.

Mercoledì (santo) 19. In Wacht
 Combate mio quotidiano. My-demi-tent
 un completo día de inacción, en tales términos
 que no he podido reportar el cuanto es con
 un buen pago entre el mismo. Tanto el
 tiempo ha estado bastante descompuesto, y no
 quise salir, sino un momento para ver a
 mi respetable amigo el general Dix, que en
 quier ha estado con muy alto en con el
 Juntón, aunque desgraciadamente terminó
 sin éxito, no obstante que es un documento
 muy considerado por la actual administración.
 ¡Dios mío! Si supiera, mi querido lector,
 con cuánto y atributo me encuentro en
 eso que aun no consigo el resultado de mi
 esfuerzos, como me he pobre pago este día
 en la más horrible y sangrienta catástrofe
 que pudiera haberse en un pueblo, pero
 que en catástrofe, no es guerra, sino exter-
 minio, sino el destino de la estructura y del
 asesinato descomulgando de un modo que
 infunde pavor. --- Oh, combate mío! Espero
 en Dios que tendrás muy mejor que yo, y
 no te ocellarás los pensamientos iras que
 en mi me asalta al respecto en el
 dos expuestos. Mi alma está unida --- y
 --- ¡qué si yo! No permito el visto por lo
 por un tiempo a mi ser en este momento
 en la desesperación, porque --- que se
 Dios tenga piedad de mí, de mi infamia, de
 mí, hijos, de mi familia y de todos mis
 conocimientos. Combate mío --- Adios.
 Mis pobres hijos han estado en un gran
 muy triste --- en forma de dos o tres
 --- ¡pobres hijos míos! Oh si fueran posible me
 iría con ellos remando! Tal vez dirá yo, que estos
 me por así. --- Adios.

Abril del 1848

123

Jueves (Santo) 20. En Washington.
Comité mío. El primer santo siempre ha
sido para mí un día extraño, un día lleno
de los más profundos y divinos misterios del
cristianismo. Desde que con yo más, muy niño,
experimentaba inexplicables emociones cada
vez que llegaba este día. ¿Por qué? Como
yo no puedo comprender los profundos mis-
terios del cristianismo, como no estaba en
apetito de penetrar el infinito deber pre-
cepto del Señor y su maravilloso precepto,
la promesa, el fin y la espléndida volun-
tad de este gran día hevíme mirando
nada en vano y extraordinario, nunca
y sentir un placer indefinible. Después,
como mi alma ha entendido el man-
dado del gran libro de Hebreos, que
no con solamente la imaginación he que
se sentía conmovida; con el entusiasmo
contemplando y admirando aquella obra pro-
digiosa, en una que he reconocido al con-
fite de los siglos, la perfección de la
muchedumbre y otros aspectos de los filo-
sofos de la tierra. ¿Que es, pues, el cristia-
nismo? ¿que me recuerda sobre todo
el primer santo? Oh! Un santo admirable
y queception tan grande del cristia-
nismo. El maestro se abate hasta llevar los
pies a los discípulos; y en el ejemplo practi-
co establece este divino deber. "Un
mandamiento nuevo os doy; y es que vos
améis los unos a los otros como yo os he
amado." Oh! ¿Por qué meditando alguna vez
Comité mío, en la sublimidad de este
admirable precepto? Alti esto he hecho
del cristianismo; alti esto he conocido de los

Monte de 1838

126

discipulos de Jesus, alhi entre el pueblo
bautista entre el cual se ha establecido
las cosas siguientes. — Por lo mismo, me he
cambiado esta poca, mi trabajo y me he
reducido a lo mas puro de el pueblo
santo, como los otros dos siglos en este
pueblo, en trapios, en minas y en todos
los negocios y en el comercio de la mano de
nada de aquellos que estan contentos de
estar en el comercio de el. Este pueblo es
de el de 1830. Los los minas, que ha pasado
en una situacion extrema. No ha podido
menos que recordar, que en un año, el
miserable santo alhi nunca se le expulso de
Campuche por el general Rivas y en un
de diez años, me emborgue de forma en un
canon que me lleve a la casa de la hipoc
cumbos rogaba el dia, y me meche por.
Primera vez en los negocios publicos de los
cuales que en algunos y de los los
me arrojé la impudencia y terminé
de ciertos hombres y la poca experiencia
de misantos años. Que de diez años y en
gracia de misantos de diez, 1. Tal vez de este
entonces cuando se movieron los puntos
de los, que hay de los de los, en fin,
en un momento de los de los. El que
nos santo de los de los en los, y
en el punto de los de los.
Francisco un momento de los. De los
tome, cuando de los de los, de
un momento, de los de los de los,
francamente los de los a la persona de los
ni un momento de los de los de los.
sage presentando de los de los de los.
Oh, los de los, nada de los de los

Ante del 848

128.

Memoria (Lento) 2d. St. Washington.

Compañero mío. Te repito que no hay de
causar ajenos por y extraneo el ser de
poco a ningún importante que se de aquí
a unos días, que desde mi muy buena infor-
mación me he acordando en ser en un
vicio. Después de los estudios y las experiencias
todas las demás cosas bien pagadas en
de otros días, y todo el mundo se ocupa de
los negocios lo mismo que siempre, y no se
abren en ningún punto de vista de culto
ni con que lo vulgar. Aquí, los domingos y el
4. de agosto con los mismos días feriados, y
de los muchos personas, algunas ha habido entre
días de la semana santa, se ha querido ayun-
dome como quisiera ayer una historia muy anti-
ga y muy interesante. Y finalmente, todo el
mundo aquí es cristiano, y muy cristiano en
verdad, aunque con los infinitos servicios que
tienen las sectas protestantes. Después de haber
dado por ahí con desconfianza por conocerme,
no habré yo podido ser fiel a estos — En
seguida le llevé a visitar el Hospital de San-
cristóbal, que como ya te he dicho en otro
lugar, es uno de los muchos muy ricos de la
ciudad, aunque dice Rafael Benítez que no es
como el de Lincolnton. De estos hospitales
una iglesia espiscopal en donde se celebran
momento los felices serenos por la distribución
entre la piedad de los niños. Me han referido
al Hospital y me cuentan con pliego de
historia: muchos niños de diferentes y de expe-
riencia. También cuentan, cuando me, te me
del 2. de este mes, de donde que solo tiene
27. días de existencia. Todo aquello infinito. Y
melindramos recuento con tanta por el ser

127
 Abril del 848
 muto. Mr. Becham envióme un pliego que
 me remitía el gobierno para el punto. Y en
 recordo que he enviado el pliego con la mayor
 diligencia, porque la cantidad me parece
 muy absurda o muy equivocada, y solo me
 acordaba de verificarlo por temor de que saliese
 averse aquí el punto sobre un Tratado y la
 paz, no se echase en cuenta alguna
 a mi gobierno. Pero que de repente he
 sido el punto, Dios mío! Pero que me parece
 una mayor, acabo de dejar mis manos metidas
 de repente del asunto muy serio e importante.
 Toda ella está en completa necesidad y
 en ~~estados~~ ^{estados}; con misibles se ha probado
 sobre la República y el mayor estado para
 y sujeto a un punto. Con estas noticias,
 como está en punto de volver a república
 con tener a necesidad, y como la Repu-
 blica necesita conciliar todo en poder
 para poder conservar; pero hay de
 género compromisos con los Estados Unidos
 internamente con los otros diferentes? Que
 tanto más seguramente se la muerte! Por
 parecer el punto mismo que parece que
 es aquí este punto de punto y punto
 he escrito hoy una carta a Mr. Walker
 el Secretario General del Poder Judicial.
 No sé si esta sea una carta, pero lo
 que me interesa. La carta es la que
 se ignora la necesidad de la paz y
 no a extra que se hubiera podido
 en conseguir algo de la parte de la
 España; pero! Pero se me a bien
 a otro lado de la noche, pero no puedo
 a hacer una visita a los Estados; pero
 un rato y punto, aunque no tengo la

Mont del 1845 131

debenir tan pars en premier a cettes empyre. S
que me cuenta sin saber que hacer: "Passion!"
— Voy aly donc muni en el Hotel en patine con
balleas del letado de Virginia. Mamut Mr. Long,
que vivia aqui despues de algun tiempo enhyado
casi constantemente a la embriaguez, con la cual ya in
haua hecho de su memoria el recuerdo de ciertos
pecos domesticos que le aguiaban. El infeliz ha
muerto de recultas de los exesos, lo que de un pemi-
to y sin mas acitacion que la de los exesos
del Hotel. Me ha dado mucha luctura, porque
tenia Mr. Long algunos atributos muy buenos
y recomendables. Me da y me da de la
avida contabilidad del comercio de los Estados
Unidos, en que me daba idea para esta noche
de la vida; me da y me da, pero, a medida que
noto, que continuaba a ser aguiado de la vida
vital que he perdido; y como no me era con
la fuerza suficiente para hablar ingles de comercio
con un personaje que no era mas que un pro-
pio vision, he me conigo al Dr. Ballou para
que me sirva de interprete. Voy ahora mismo
a buscar al Hotel de Villard para un primer
me con el. — Despues de la vida de la vida
de con el presidente muy concurrido. Un
Mujer, tiene del trabajo de la vida y me
cuenta una a la vida, la vida, y despues de la
vida me cuenta en un momento de la vida, y en un
momento a la vida, primer momento en el estudio
de Mr. Ballou, a quien he hecho este momento; que
sepa tambien tan admirable! Me me solo voy de
chiquita melitona. La primera, en que se me
dada a la vida y de la vida. Un momento de la
vida, me me me me que me me me me me
vital. El presidente me me me me me me me
to de la vida, en la vida de la vida de la vida

[illegible]

Sept del 1848

133

Domingo 23. En Washington.

Conchita mia. Después de almorzar fui
a ver la misa de la Abadía, y luego me
encomendé en el templo del Sr. Beato, allí
en la capilla en que vivió Juan Páez en
algunos artículos para los periódicos, "Daba
del diente!" Yo no sé como agradecer
siempre por esas y otras que me
encomendó la causa de Puerto Rico. Los
infinitos amigos, principalmente en el partido.
Voy a la mal portancia, puede decirse
que he trabajado mucho más que yo en
este asunto. Mas ahora me viene a caer
y después me puse a hacer un paper
para escribir la correspondencia de
Puerto Rico. Muy buena el sentimiento de
vivir en la causa, muy corajoso, Con-
chita mia; pero por lo que no he
tiempo casi para escribir, pero debo
yo de puntar la correspondencia entre de
los siete de la noche. A las 10
y después de tomar el té me puse
a leer los periódicos en el Library
hasta las once de la noche. Hay
mucho en general no usan más en los
médicos; pero de noche se despierta, pero
cuando los otros van a dormir
espíritus; volviendo a repetir, que es
un accidente de más de la vida
de la degradable, y de un modo muy
embriagante. Algunas veces, una de las
me intriga en el Bar-rooms pero he
tenido bastante a estos papeles, algunos
de ellos muy buenos, tanto más
muy razonables — Adios, Conchita mi-
queridísima; tu mamá.

Mont del 8.

131

Lunes 24. en Washington

Mi Conchita queridísima. El día ha
estado muy hermoso; pero con tan pronto y
tan súbitas las variaciones atmosféricas, que
no se puede contar con nada seguro. Y me
mortifico y caen mal otros asuntos: y
he observado varias veces, que uno al fin
por fin, tengo algo nuevo y primitivo
nuevo en la cabeza. — Hoy ha sido un
día de gran solemnidad en Washington: el
pueblo hizo una solemnidad de triunfo en fa-
vor de la República francesa, por la grande
revolución que acaba de vencer. He visto
muchos con gran entusiasmo, y no he
podido de manifestarlo a un tanto por como
han hablado conmigo. He visto también a
varios de los que se unen y simpatizan; a
que son dirigidos? a animar a los que
encabezan a principios en la obra de la
reforma, por mejorar en condición
social y política. Entretanto, en pueblos
vecinos, aumentos del esclavismo y de la total
destrucción por los selajes, que no recibe
una muestra de justicia y simpatía, que
pueda aliviarle. ¡Ya se ve! Franci-
es un gran pueblo -- es un grande y
poderoso nación; mientras que Yanki
es -- -- Nada! Pero, pero, sin embargo
un pueblo menor en el mundo, y pueblo tan
insignificante, que importa? Tal vez en
las tentativas y deliberaciones reflexivas que me
han ocupado, y en verdad me he dado cuenta.
— La democracia actual magnífica: todas
las comprensiones, sentimientos, sentimientos, y planes
y un mismo pueblo se unen en la gran
idea de la fraternidad a los ojos del día, y

Abril del 848

135

allí, unívoco de una larga sesión de articu-
ción, se puso un inmenso problema que
dirigímbase por la dirección de la reunión, se
terminó en la gran plaza del Capitolio.
Allí, en un tablón, se puso un meeting ó pa-
te: un tablón de maderas blancas y
puros muy pintados: puros Mr. Coxer un
brillante de color: se sentó en el tablón
y por último se adoptaron varias resolu-
ciones para mejorar el gobierno provincial
de Francia, en nombre del pueblo de
Washington. Por la tarde se fueron
a los círculos de la tarde, y hubo un bono
no pudo volver al Hotel a comer, porque
habiendo ocupado un buen sitio en la esca-
linata del Capitolio, ya no pudo ir
nada de allí hasta que los muchachos
me lo permitieron. Allí me encontré en el
minuto a punto de ir a un punto de un
club que hace algunos días más en este
Hotel, y a quien había visto ya en
la mancha se pudo acordar un gran
parte de la go con un pequeño
que me son familiares: Dr. Angel me pre-
sentó aquel club, y con la muy apurada
de la sorpresa muy recomendable el club el
voto: es Dr. Federico Claussen, vino con
ciento alemán que tiene una casa en
México y un muy cómodo con un
vino muy en el Hotel de Vengor a un
diez años. ¡Bono para el tiempo! Por último
trabaja un largo comercio, a la vez Dr.
Federico vino con un pequeño, pero por
un muy ligero idea de su estancia en el
comercio con que yo te digo, que había tra-
do con Dr. Meire y por un con que la casa

Avril de 1848

138

mentado; pero es muy amable y entusiasta.
(Precisamente, ahora que acabo de leer de la
muchacha al Hijo de la Virgen, he conocido un caso,
una historia conmovedora que me ha hecho ver
de buen humor, aunque hoy tengo muy poco de
vivirme por nada. Escribiendo esto que estoy
en un punto de la vida, sentí abrir la
disputa, y entre de repente en la mente un
de los muchos y de la memoria en la vida.
Al mismo tiempo, se detuvo en medio de la vida,
dirigiéndose a los ojos con miradas en el cielo
y una de admiración exclamó: W. H. Auden, that
— you mis task you are now, gentle
la respuesta: ¿que es esto? — Nada, calentura,
así que he experimentado V. la vida — lo
mo, no es este el 64! — Queda V. solo en la
punta — Y es, en efecto, el 63. y se nota
si coincidimos pronto con la vida) —
Al Hijo de la Virgen, me encontré en el
donde dice que vino a visitarme y pronto
me un hijo suyo de quince años, a quien
dices que yo le enseñé la lengua española
sobre lo cual ya habíamos hablado antes.
Comencé en que me enseñó todas las cosas, y
siete, comiendo hoy. En efecto, vino el
poco y le di la primera lección que des
may, de los por sí. Ofrecí alguna expresión
de agradecimiento, porque es mucho más que
educado: no es como el hijo del general Roca
que es un tronco de la vida. Después
que leí, otros como el Dr. Ballerín
en el Bar-ruon para ver de la vida
y, y también los miembros chilenos de
Georgetown que están pronto a los
curiosos de la vida — Adios, mi vida:
siempre que voy a la vida del día, siento
de la vida, en fin, un caso de la vida.

Abril de 1848

137

Marzo 25 - En Washington.

Conchita mia. Si yo pudiese expresar
mis sentimientos, mis ideas y mis recuerdos, en
concepción contigo, vida mia, y de mis pobres
dijos, no sería posible que cupieran todos
en la nota de un día. Yo creo que esta
memoria va a empeñarse y a aferrarse en
mí el principio de la vida, porque la que
yo paso en este país, está realmente des-
tuida de todo atractivo. Faltan los inextin-
guibles dignos de esta lengua y para des-
racinar de los sujetos que yo voy a ver en el
mundo, vienen fuertes, horribles e imponentes
motivos que la causan hoy, "Dios mío,
¿qué tristes eran mis pensamientos para vi-
vir!"; Qué pobreza mía, que estaba tan
envanecida antes con sus triunfos, con sus espe-
ranzas y con el prospecto de un inmenso
porvenir!! La Providencia ha cambiado
drásticamente los destinos de ese desventurado
país, y ha castigado su orgullo con sa-
nidad. Ha muy aminorado, con el yugo yugo
culminar que previene el abismo: ha
abatido sobre nosotros los terrores de la in-
fernal, ha abatido, nos ha confundido, y nos
ha sumido en el fango de una in-
misericordia del mal; ¿cuántos venidos se
salir!! Condenados, pero, como están mis
ánimos. Yo me despierto aquí: estoy enojado
en una buena tenor entre las espaldas
desfavorables de todo el mundo, a los cuales
tengo que subir al encuentro en todas direc-
ciones. Solo aquí, en quien me agreda sin
el Dr. Beltrami que tan generosamente ha
abrazado nuestra causa, siento que yo
desmayo, que me falta la fuerza y el

Abril de 1848

138

según la fuerza. Cae he perdido el empuje
no que de los aguijones y otros apuntes bajo
el peso, no del trabajo material, sino del
mental, de una trépol que es una y parte
que más que nunca. ¡Oh, patria mía, resp-
ta este sacrificio, aunque sea inútil!! Yo
no puedo hacer más. Por supuesto, deberte
de todo viene, tu, combates míos, mis
bifos. ¡Oh, dignos y amargos, hay que
notar cómo el que los sufre para com-
prender!! Hechos alternativos de espanto, de
de desconfianza, de buen propósito, de nulo
de simpatía, de repulsa, de finis patrios
de aprensión - - - - - 'Que situación!!' Que
esperanza de mi vida! Tan pronto me
el camino fácil, luego insuperable y apestoso
- - - - - 'Combates míos! Lo no es que tener
después que me agitaré, profundamente en
esta guerra aborrecible, dirigiendo tan peligrosamente
al cielo. Es muy cruel, es horrible e
inexplicable esta situación. Dios se
apiada de mí y de todos nosotros! - - - - -

La prensa tiene en este punto un influjo
decisivo en todos los actos del poder pú-
blico; en la suprema representación de la
población del país, y por lo mismo he pre-
sencado por todos los medios posibles, ha-
ciendo propicio en la cuestión de sucesión
y recordar que he perdido en esta guerra.
No consigo mi objeto en gran parte, pero
no del todo, porque todavía hay por-
ciones que no hacen con gran celo. He
he aparecido al público la espina, de que
dignos de los hechos - Varios me debe pro-
vernos en nada, porque la guerra de
los insurrectos es una guerra justa y legítima, por

Abril de 1848

139

que la hacen para librarse de la
parte superior y caen en que los
demás los blancos. De resultas de esta
demora superior, muchos pasajeros han
comenzado a reunirse en muy buenas disposi-
ciones, y he me aquí en punto en un
mundo nuevo: tengo que combatir entre
ellos, que se refieren a gozar de la
vida por sí mismos. El tiempo muy hermoso
la mañana, después de almorzar invité a todos
a pasear para que fueran a dar un paseo al
Navy Yard que es el puerto de mar en la
do a una milla del Capitolio al norte del bo-
do oriental del Potomac. Muy linda vista el
paisaje verdemente, y muy de diez años
me detuve a contemplar algunos golpes de
vista, que me encantaron. Paséme! y
vamos hacia la primera en este punto, una
triste y sombría el invierno. Hay los árboles
toda esta esplendorosa embudo de
un follaje verde y brillante, y muchos muy
cubiertos de flores. Yo me había visto tanta
cantidad de árboles copulados y vacíos en-
teramente cubiertos de flores, que se alan un
esquinto por el. El Navy Yard es un
espacio de manobra en grande, en donde
se trabaja todos los buques de la guerra de
guerra y también se construyen otros algunos
barcos. La casa del jefe de guerra es primer-
o y segundo. Hay donde cubren al capitán,
vía, y allí me senté esperando a ver si
de presidente en una alguna manera se
los negocios de guerra: al día me vine al
Hotel en donde almorzamos, con lo que me iba
al día me vine con billetes de \$100. Pero
me pareció que fueran insuficientes al mismo.

Abate de 1843

140

terio, en compañía del Dr. Baldovino por que
me auxiliase en lo que me fuera posi-
ble explicar en inglés. Este fin se obtuvo en
fuerza del Dr. Baldovino, y me habiéndolo en-
comendado supliqué a mi amigo el general
Goyatich, a quien me encontraba en la ciudad,
también le rogaba de acompañarme. El
general no pudo ir personalmente; pero hizo preve-
nir a mi hijo, Mr. Buchanan habiendo prometido; pero
estaba mal, que viniera infinitamente mejor
lo que me dice cuanto me habia en inglés
que en francés. Alas, tres y cuatro me pre-
sente en el departamento, y asistió con
intérprete al general. Su objeto fue a-
morosamente, que el presidente iba a en-
viar un mensaje al congreso sobre la
situación de Yunta, acompañando Mr. Buchanan
desea, o por lo de ella digo no quería
que fuera todo. Todo lo dije que son
correspondencia, una vez entraron en el
departamento, el general con Mr. Buchanan
y por fin hacer lo que me pareciese.
Mr. Buchanan me explicó que había al-
gunas cosas que me parecieron interesantes al
acto de mi asistencia. Le dije a mi amigo
entonces que quisiera ver que quisiera ver
en lo cual no quisiera ver, sino que quisiera
misos los eligiera. Lo me multiplicaba en
tanto en estos momentos de guerra, y no fui
sino después de una repisa de almorzando, que
con personas de unido para ver a mi
hijo. Estaba en el momento de la guerra, y
y mediano; y así con el sentimiento de
haber notado que el ministro está muy
mal dispuesto contra nosotros, lo cual no
atribuyo a que el presidente que he tomado
muy acaloradamente nuestra defensa, que es el

about del 8/8

241

North American and United States Journal de
Philadelphia, que le tiene una gran cuenta
de persona. Bien es verdad, que si no me
hubiera acordado a otros proyectos de la
prensa, ese papel no me hubiera
hecho mas nomen. Tambien me figura
que habiendo a mal el que yo me ha-
biera dirigido al Occidente, pero a el dis-
cuso de la comunion del debate de la mesa
informe a Mr. Bell de algunas particulari-
des que ignoraba, sin embargo de haberse
las hecho saber anteriormente al ministro.
De todas maneras, yo siento infinito la
malicia disposicion del ministro, porque es
fatal tener por enemigos a personas, sobre-
todo que son poderosas como algun dia
en las criticas circunstanciales. Yo me con-
chito bien, que todos son contrarios y
nuevos motivos de disgusto. Hoy se va
al Hotel con un apetito no muy
bien excitado, y por haber tardado en se-
habiar con el ultimo mes, y
por la noche, aunque por supuesto no
tome el te. Hoy se va a un di-
puto de larga estada, y otros amigos han
venido de los mismos y mas. Debe en-
horas haber hoy una ha estado en la
plata alta alapa con Dr. Pederius y
el Dr. Salobster, que han estado mucho
no habiendo cumplido a ser en Mr.
Duchanau, a quien dice de una telera
con un poco de claridad. A Dios me
quiere Combite. Aunque la ultima co-
rita es del dia 2. de este mes, que me
parece que hay un siglo que no tengo moti-
vos tuyos y de otros muchos. A Dios.

Monte del 848

142

Monte del 26 - En Washington.

Comencé mi. El día catorce de mayo y - lue-
go después me permitieron salir un momento pa-
ra ir al Capitolio, a ver que hay y que se
hace en muchos puntos. El resto del
tiempo lo he empleado en contactar con po-
cos de cartas que he recibido de varios pun-
tos, en que me han propuesto ir de la parte
trópica y colonial para ir a Puerto Rico, he etc
particularmente de los puntos tan poco en punto
poco, que me he visto precisado a rechazar
todas las ofertas particulares, que se me han
hecho, aunque mostrando mi profunda agrade-
cimiento. 'Deseo saber'! Después de los honores
y deshonras de que este asunto el pago, yo
no sé si es digno que en este momento
me ha tocado la peor parte. Porque es de extra-
ordinaria preocupación con los sucesos venientes,
algunos que se me figuran que están veniendo
buenos según se temen y han mismo en la parte
contada entre algunas personas de la parte
estas por todos medios de la simpatía del
pueblo, pero la protección del poder público,
y justificar una parte de la buena recepción
de allí, hechos, que son incontestables, -- 'ahí
yo no sé como no ha alcanzado este asunto
y marchando allí a ver la parte que
me toca. = Mr. Buchanan me asegura que
que hay de venir al momento del fin de
el Congreso, y no lo he oído. Otro día de mañana
- Hay siete de los muchos de los muchos
y otros con más puntos muchos más de los muchos
los muchos más aplausos y han propuesto que
me adquieran. Vale la pena de ir a un lugar
extranjero y saber bien la lengua propia. -
Comencé mi, he etc mañana.

Mont de 1848

143

Jeune 27 au Washington

Compte min. He pense que les
dépenses au lieu que cette guerre ne sera
pas terminée en moins de six semaines
d'ici, espérons que me le diront, et que
d'ici par mes efforts que me le diront
Mr. Polk et Mr. Buchanan. La faction, une
en el publico mucho simpatía por Taylor,
y está muy animado el espíritu del pueblo,
y aborren decididamente y con eficacia, en
yo tienen algún antipatía por Taylor,
algo en este particular. Hay un adorno
el consentimiento del capitán R. H. Weightman
que me lo han presentado como un hombre
muy apropiado para servir a estos minis,
y tengo la esperanza de que habrán mucho
por un medio. Esos propósitos de estos
países, que están viviendo con temor y pre-
dicar el auxilio extranjero para que venga
a defenderlos de los parcos o 'francos', por
que no hacen sacrificios? Parece que están
viviendo a estos hombres, que son los primeros
en decirlos a los otros de todo género, en pre-
tendiendo de misos. Cuando yo veo la
conducta de esos hombres, así como lo que
dices algunas periódicos de aquí, a saber que
son una raza valiente y digna de ser
que no servirán para nada. Después
de haberse por sí a los de los diputables,
y de haber que yo como por esos países
el interés que me han ofrecido tomar en
los negocios de guerra: todos están dispuestos
a servirme; pero nadie quiere tomar la
iniciativa para que me se tenga por una
cosa de partido. Estos son muy faltos de
una especie que venga de la presidencia la misma.

Mont de 1848

144

ción para no echarse encima suplantación
ninguna. Uno de los más poderosos vicio-
los que hay para que se trate este asunto
con sinceridad, es la maldita elección de
prezidentes que están muy proximamente, y en
la cual están cumpliendo y cumpliendo los par-
tidos con un tesoro que es difícil mitigar.
Junto de algunos otros abusos en este
negocio, pero tan profundamente que apenas
hemos alto en otros casos. Los partidos gine-
treros a la candidatura de los vicios y de los
terceros, que es, por lo común, el más y el más
y sobre todo libros de cuentas con que
quiere haber el espíritu humano. ¡Quien
sabe cuánto que para poder complicar al
mundo humano con esta actividad de los par-
tidos políticos del país! No es una de mis mejores
trabaja y viéndolos de nuevo que la actividad de
Quintanilla no se encienda dentro de partidos, por
que si tal sucediera nuestro mundo sería
muy extraño. Porque el partido demócrata tiene la
administración, es decir el poder ejecutivo; y el
partido whig tiene la mayoría de la Cámara
de diputados; es decir, están equilibrados los
partidos y en las medidas que han de ser
miradas como medidas de partidos, nada se
hace ni se puede hacer. Parece que hay de que
tal cosa. El North American de Philadelphia
que con tanto calor aboga por estas cosas,
y en el cual tengo correspondencia, es un
periódico whig, y por muy que esto le disguste
no quiere ir demasiado al tratar de Quintanilla, de
echar algunos puyas a Mr. Polk y al partido de-
mocrático. También esto me parece tenerse
cuenta! De manera, lo que me interesa, que estas
para desaparecer. En fin, espero en Dios que no pro-

Merit del 848

14

tejeris y muy proporcionalmente los murios de
salir de esta situación, librándose así de la
avilantamiento de la sangrienta y horrible con-
misión que hay sujeta. — Después de
comer utina como con el Dr. Pederis en la
puerta del Hotel, viendo el poco progreso
en las de estas hermanas. Por lo que
Luisa de Washington estaba en la ciudad
de Pensilvania en hermanas, trayendo de
por mano. En otras circunstancias, yo he
visto estas víctimas muy entretidas y
habían disfrutado de este bello espectáculo;
pero hoy — — — — — hoy hayo hasta de la
suicidas! — — — — — Mas visto más mi di-
ficultad, que es muy puntual, y estos con-
migo hasta después de una semana, pero
fueron interrumpidos por el terremoto, los
tres chilenos de Georgetown, Silva y otros que
habían, a quien me presentaba hoy, y es un
agregado a la legación española. Por supuesto
la conversación giró continuamente sobre el
pobre Juan. Todo había en muchos
entusiasmo en favor de los de la casa de
y con muchos favores entre los salvajes
indios, una horrible conducta hacia
en todo el mundo. ¡Malvados! Bien después
los antiguos, que se esperaba que se
debían ser tratados con el pan en un
mano y el pulso en otra. Ni la ciencia, ni
la civilización pueden cambiar los instintos
feroces de esta raza indomita, que aun
aguarda y alienta oculto en la caverna
el odio profundo y brutal que profunden
los blancos. Hasta hoy once estas con-
sigo con el capitán Keithman y el Dr. Pederis.
Adios, mi querida queridísima, adios.

Abert del 1848

146

Viernes 28 de Mayo.

Querido mío. Aunque constantemente
piensas en tí, en mí, y en mis hijos; en-
tonces, en la buena situación y amor de
los muchachos en que estás la pluma para es-
cribirte la nota del diario, apenas puedo
figurarte la intensidad, vivencia y calor en
que se me presentan estos días. ¡Qué
amor mío! Es posible que en estos
diez años que llevamos de unión, nunca he-
gase yo a estar así tú en las ocasiones
más críticas, en los momentos más acuciosos
y en los sucesos más graves e importa-
tes? ¿Qué significa esta publicación? Hay
ejemplos, cuando debes estar rodeado de aspi-
raciones y subcultos, cuando las escenas de horror
y de sangre se repiten tan a menudo en
momentos puros, cuando en pocas horas de exten-
sión que muy bien los dejes en un
quadrante con terror profundo hasta en los
coramones más fuertes, cuando, en fin, me entiendo
de mi presencia y de mis convulsos... y
entonces me hablo lejos de tí, dudando en
una tierra extranjera y entregado a la más
dolorosa desesperación, a la más febril in-
quietud y angustia. ¡Hay tristes y
verdaderas mis elucubraciones! ¡Dios piedad! Mantén
la fe en la impresión que estos sentimientos
producen en mí, en recordar que estoy
comprometido en un alto asunto y combato el
mal o bien de todo género en el solo
fin de salvar a mi desgraciado hijo de
la extenuación que le amenaza tan de cerca.
Pero este relato conviene a la historia de mi
vida. La esperanza de conseguir el
objeto noble y grandioso que me he pro-

Mont del 8

147

puerto. Lo no sé en verdad lo que me su-
cuerde si ese objeto de prauencia y - mis
inmensos sacrificios personales de vida per-
dida y - malogros. Apenas puedo expresar
con inmenso en las preocupaciones de la
cul me encuentro pensando en otros cosas,
en decir pensando en ti, en mis hijos, en mi
familia, en mis compatriotas, en la
salud y guerra de los rivales, en muerte
imputación para contadores, en muerte p-
tore muertes, en los motivos de ancias
que ager pueden obtener - - y tal es to
degrando en la oscuridad, con la im-
gen que engrandee y alaba las
afectos, en las privaciones, en la inquie-
tud, en la esperanza, en las preguntas,
con los recuerdos y con todo en fin, con
que pueda contribuir a multiplicar
los tormentos del espíritu. ¡Oh! Señores
que este es un verdadero infierno, del
mal que a Dios me parece con otros
me lo que pueda llevar a mi parte
pays de la hermosa Columna que hay
en pie, y que pueda volver a ver la
chita mía, y a mis hijos que vivir
juntos y no separados otra vez -
Nada he hecho el gobierno hoy; sino
bajo de me he informado que hay se-
rums el gobierno para tratar exhor-
mente de los negros de Puerto, y que
alli se leyó el mensaje que debe
emiar mañana al presidente de la
república a los dos cuerpos legislativos.
Dios lo permita; y que haya los re-
sultados. El padre del Dr. Barrios con
esta ha desaparecido como yo, y todos.

con el mayor tener — Después de abun-
dar, atributo la misma división, invitó
a Jafar de para tener un largo paseo
que hicieron por el monte del monte
de la ciudad. Los por días, entre primos
muy y amigos con los vases y flores y
de la primavera. El paisaje es verdaderamente
maravilloso, y tanto me gusta
tanto que la disposición es que se
encuentra en un punto no me permito
disfrutar de otros rincones, pero, que
en otras circunstancias, es decir, cuando voy
a mi trabajo, me encuentro en un punto en
visión. Hay algunas casas situadas en
posiciones tan altas, otras tienen un
de árboles tan frondosos, y en medio de
los grandes jardines, que se me figura
que los habitantes deben ser felices, vi-
viendo en medio de los primos, de la tierra
y de la naturaleza — Hay donde y
medir entre el hotel y después de
estar un rato en la puerta de la casa
sentado y viendo por los ojos, entre un
momento, del cual se lo he de hacer
de comer y de la hora del día. Hay
siete uits muy aplaudidos, en
el cual siempre me encuentro la parte de
unos relativos a los asuntos de Guatim. El
muchacho se está con los amigos de la
los días. Entre otros muchos en un
completo y para siempre un poco más
si me satisficiera. Los temas los expli-
can, pero que fueran en inglés, así como
con esto muchos, me gusta, principalmente en lo
que hay de muy difícil, es decir, la traducción
de los libros al inglés — Adios, muchacho
mío; he dado que los días de la noche —

Abril del 848.

149

Sabado 29. En Washington.

Comitiba min. Hay por fin enviado el presidente de los Estados Unidos un mensaje al Congreso con relacion a los asuntos de Fuenti. Yo no sé como calificar de mensaje. Aquí por los dos, me parece escrito con un espíritu verdaderamente magnánimo. A veces, ni a propósito, expresaron este juicio, porque me temo que realmente sea acertado, y no, como me parece, que bien. ¡Que se va a hacer! Yo me he cansado de luchar con las preocupaciones de gentes no muy bien intencionadas, con las opiniones erróneas de algunos ignorantes, con las pasiones de algunos doctores, con el empujón charlatanesco de algunos periodistas, y con la necesidad de otros. Pero me atrevo y me hace unilar el creer que entre las personas de influjo poderoso pueda abrigarse algún odio o mala intención contra el infeliz pueblo que sufre. No lo permito Dios; pues que entonces, qué señal será el decurso del sangriento y horroroso drama que se representa en nuestros países. Ya te lo he dicho, Comitiba min; todos son dificultades que se amontonan sin interrupción y, no hay remedio, es preciso vencerlas aunque sea a costa más fuerte, que ya flaquea, en esta guerra extraordinaria. ¡Dios mío! Tal es el reclamo que tengo que hacer y presentarlo; y solo a fuerza de repetición puedo conseguir tener lo que merezco, la paciencia indispensable para no abandonar. Si con eso aquí el asunto de Fuenti, no me he cubierto suficiente la parte más débil. ¡Entonces infórmame!

Monte del 848

150

que eternamente que super mente pueris,
¡sólo entiendo así mi compatriota,
¡hiera siempre pueris en mi com-
dantes en Washington! Por desgracia, tengo
propósito superando de que tal cosa
y que desde hoy pueris, que alguna vez
será el objeto de la crítica, de la crítica,
y de la crítica, de la crítica: sí, con
dijo, porque se y como el terreno, de la
pueris de algunos, y la pueris de otros.
¡Que venidos entre todos? No hay cosa
que la satisfacción de la propia conciencia.
Hoy, pueris, compone a ella, y que
seguir sobre mi de que Dios quiere
mandar. Si alguna vez, con la mi-
guiridicia, me viene a fligir y aurgir
por estas cosas, que desde hoy pueris,
tu que eres, suficiente de mi, mi, mi,
pensamientos, recordando todos y pueris
me en compite adverbios. Solo tu pueris
de la pueris, porque solo tu como mi cor-
zon y de la pueris, de la pueris. Estas
memorias con pueris no más: Velas pueris
mente, y estas cosas que siempre te hablan
se pueris a concubina. — Ah, de la
por al Lumb, y estas y al Lumb de la
el mensaje del presidente. Pero que entre
hombres distintos y contemporáneos, el Lumb
antes de tener ninguna memoria, tengo
lumbos los cosas, porque solo como que
habe muerto el Lumb por el Lumb, el Lumb.
Achilés — Después que entre el Lumb, se
se ocupó de la y de la, y me inter-
en el Lumb — Ah, entre mi mi Lumb
y estas cosas hablan pueris los Lumb.
Adios mi Lumb, hablan mi

Monte de 1848

151

Domingo 30. - en Washington.

Fuimos a Meyandring y a Mount-Vernon.

Conchite mi querido. Mucha
tiempo haia que desaba visitar la tumba
del inmortel Washington, el padre de su pa-
tris feliz y afortunado. Su finca antigua, la
can de los alcales y en la cual vivió y murió
Mount-Vernon, solo dista de este punto diez
y ocho millas. Después de una residencia
tan larga aquí, hubiera sido imperdonable
no hacer una romería por el tributo mi res-
pecto y veneración al genio que fundó la
independencia de este país, visitando la mis-
ma tumba familiar en que descansan sus
restos. La actual calamidad que sufre mi
degrada patria, acaso ha entrado por
mucho en el proyecto de esta visita, por-
que he debido perir las bendiciones del
cielo por la murmuración de ese hombre
falso e intachable, que por el honor del
genio humano, el orgullo de su pueblo
y las delicias de su familia - Washington,
sin haber sido ciertamente un hombre que
sombrea por el prestigio de pompas y
extraordinarias acciones, es sin embargo el hombre
mayor grande de los tiempos modernos, y presen-
tante su grandeza conchite en su
modestia, en su pureza, en su amor a la
patria, en su abnegación y, sobre todo, en la
sabiduría de sus ideas políticas. Pensando
pacífico y conagrad a los tesoros del campo
aceptó la grave comisión de mandar los tro-
pas independientes, y en un lance de sesenta
años murieron todas las eminencias científicas de
su general experimentado, prudente y tenaz en
nuestros los vitales infinitos que se le presentan.

Mont de 1848

Hamilton la independencia delos Estados Unidos, en su sag de reclamar una guerra en su
 momento en la guerra politica de los
 segun el pape, accion en un plus en
 manos del lenguaje y se retiró a Tuck-
 erman a seguir cultivos al campo y
 cultivo de la agricultura de su finca. Los
 meses que preceden a la guerra en
 un modelo de exactitud, en un punto y
 por un. Cuando se estableció definitivamente
 la actual constitucion de la Republica, fue
 llamado por el auto congreso de los Estados
 Unidos a ser el primer presidente de los Estados
 Unidos. Después de retirarse por otros años
 mas, que fue el tiempo de su patronato
 y de su administracion. Se mantuvo de su
 nombre como Washington, por el valor de
 una maxima sobre el comite que le
 siguió hasta hoy. La gratitud de sus
 compatriotas habian prolongado por un
 tiempo su administracion; pero se mantuvo
 a retirar su mano pronta de adhesion
 Retiro definitivamente a su hacienda, en
 donde siguió prestando los mas importantes
 servicios al pape. Murió, en la
 ciudad de Nueva York, el dia 14 de Diciembre
 de 1799, después de una ligera enfermedad,
 y se sepulcro le siguió por un tiempo después.
 Washington no tuvo hijos, y sus parientes
 cercanos, a sus parientes inmediatos en su
 testamento. Mount Vernon está, hoy,
 en una familia, que segun su voluntad
 no se le da digno que este mortificante
 con tener en su poder la finca que perteneció
 a un hombre grande, y en deposito sus restos
 mortales; lo cual, naturalmente, atrae a aquel

Mont de 1848.

153

litis muchos viajeros, que van a parar
en tránsito de adormir a aquella tierra.
Dr. Pedro Claret, Rdo. Japón, Charles
Fyfe y yo tomamos un coche muy cómodo
mucha de la mañana y emprendimos el
viage. Bien pronto habiendo hecho el
viage tomamos agua el vapor, que sale cada
semanal al día, y bajar por el Retorno hasta
la ciudad de Maryland; pero por se demorar
temos no encontramos el vapor de los por
continuar el viage. Así, pues, lo emprendimos
por tierra. Alcanzamos el Long-Bridge y
según el camino por la orilla derecha del
rio. Todo describe maravillosamente los hermosos
paisajes que vimos. Alas brutas de la, que
el arte presentaba puentes, cascos y un por allí
verbo; y la naturaleza desarrollaba todo su
hermosura de la primavera, que lo que se
afirmó a nuestra vista. Los campos de
campos colmados en los muy felices interme-
nos, flores, puentes, arroyos y cascadas se
nos presentaban a cada paso sobre un terreno
quebrado y cubierto constantemente de colinas.
- Alas diez llegamos a Maryland, desde cuyo
muelle se desembarca perfectamente el capitán.
rio. Esta ciudad pertenece al distrito de
Baltimore; pero por un acto reciente del
Congreso se devolvió al Estado de Virginia.
Es muy grande, con unos magníficos jardines
y huertas. Solo me demoré un instante
cierto lugar, en donde se benefició al punto
porque se halla un olor insuperable. El
principal tráfico de esta población es la
pesca, que abunda mucho en el Estuario
y de la cual se hacen grandes exportaciones
de Maryland para muchos puntos de la

Monte de 1848

154

nos, y aun esos que para el extranjero. En
terminos praeamb alii como de los honores, y
largo segun mis mientes, entiendo siempre
por un porcion de quehaceres y asuntos. Con-
sultando entranos en el programa de Thomas
Bernard, senti una tristes presion - al
ver aquellos tan abundantes y poderosos, un-
dando en ilustres propietarios lo tenian con-
dando con ellos. Alas una Agencia, alu-
haciones, que es mienta y una una multi-
tud de departamentos. Antes de examinar un
alguno, corrines al sepulcro de Washington.
Es un monumento de ladrillo con dos columnas,
con detalles de la estatua. La primera tiene dos
reses de pino, y esta muy sencilla y abund-
ante. Alas derecha esta un sarcopago de
marmol blanco termino en un pino-
roso relieve que representa las armas de
la Republica con esta union vicepresidente.
Washington; y al izquierda esta otro
sarcopago de la misma materia y con termino
distinto en Martin Washington, capitan del
general. Ambos puros, pero presentando
clara de 1837 por un artista de Filadelfia
a Mr. Lewis, el ultimo esentor testamentario
de Washington que vivia en aquel año.
La segunda muestra esta coronada con
una puerta de fierro y alii esta un
retrato de los dos esposos; pero la parte es
debrida, y aunque tiene por un de abor-
no algunos, celos, nada puede hacer
por la abstraccion del interior de la casa.
Y tiene tal fama de viviente y puro
consecuente el actual dueño de la finca,
que no nos atrevimos a solicitar que se
nos abriese para examinar aquel sepulcro

Abit de 1848

155

recinto. Sobre el arco de la buena exterior hay una especie de ático, o cornisa en la cual se lee esta simple inscripción

Within this Enclosure

Rest

The remains of

Gen.^l George Washington.

(Dentro de este recinto reposan los restos del General George Washington.) Algunas arboles dan sombra al monumento, que está tan decorado, que en la parte superior crecen una multitud de arboles, de cuyas ramas toman una vista espesa de religión; es decir, muy y a los pocos nuevos de nuestra nación. No fue en este sitio en donde estuvo primitivamente sepultado Washington, sino en otro muy cerca de los orillas del río, al lado de una colina. Fue en este sitio, que es muy fértil y magnífico. Mirando la pequeña buena en que se descompuso el cadáver, y es muy sensible que haya sido removido de allí, pues la situación no podía ser muy feliz; y si un remanente había sido para colocar los restos en un momento digno del benemérito americano, por su tumba. Pero el actual monumento es de muy mal gusto y de una figura y proporciones nada notables. Al lado del recinto actual hay un sepulcro mayor con una pirámide de mármol blanco, que pertenece a un señor de la familia. Después de esto se ve la fin: todo esto está en el muy bonito estado de decadencia. Una multitud de africanos y de descendientes están en una hermosa villa el jardín y la buena vista no es mala, por lo que respecta a la casa principal, en

2 del 1848.

15

desde punto Washington tanto como de su
costa, mas puente de metal. Es
con un de madera, en un puente
de hierro, y otros sobre el puente. Es
la misma casa, en un mismo, que existió en
tiempo de la última propiedad, y por tanto
es del gusto del siglo pasado; pero es bien
completa y bien distribuida segun lo que
podemos observar por las partes esterior,
pues el dueño actual vive en ella, y
no puede sino por la construcción de su
casa, que podemos ver por medio de su
construcción exteriormente el mundo
en que vivió Washington. Tanto muy
interior el mismo edificio en un edificio
de puentes en que se ve, dentro de un
casa de cristal, la casa de la familia,
que la fue puente a Washington por un
amigo y compuso de armas Lafayette.
En uno de los edificios que debe en
principal tener a los edificios existentes
en un mismo edificio, segun, que nos dijo ha-
ber pertenecido a Washington, aqui vivió. Se
construyeron perpetuamente de todos los años y
deben ser de la independencia. que
reflexiones con mucho interes y con-
sideracion. Fina, segun nos dijo, vive en
nos o cerca, aunque yo no lo creo, pero muy
interesante. muy desfigurado, y es mas
de los mismos edificios mas, es el
edificio que tienen, asi como en otro edificio
de la misma manera segun tiene en el
en el mismo mismo. Dice que este edificio
pertenecia principalmente a los mismos, que
que yo como muchos hombres que se
ven de el igualmente. Dupon de

Moit de 1848

187

das otro punto por la orilla del río, el cual en-
laza por una pendiente ripiosa, pues, tota-
la finca, así como ambas orillas del río, están
situadas sobre colinas, voluimos a comer. Fyeron
conociendo la inhospitalidad del amo de allí.
Veanon y los paros mueron que allí habian
de proporcionarnos mas, como de llevar un tanto
de provisiones frías. Imaginos un brazier de
del parque, y allí a las sombras de los sauces y en-
cinos, sobre el césped florido, hicimos nuestra en-
voluntaria comida bebiendo el agua de un arroyo
cercano, pues no molatar ni en esto a los
circunstantes de la finca. Despues de comer, volu-
vimos a trasnagar a las tumbas de Warkington, y
al sitio de su primitivo enterramiento. Mas
cuatro entramos en el coche para regresar
y voluimos a Mefandria por un camino dife-
rente del que llevamos, que no es muy
bello. En Mefandria nos detuvimos muy
de mas a hora para tomar cerveza en
una especie de taberna muy sucia que en-
contramos a la entrada de la ciudad, y de la cual
nos aproximamos por temor de no encontrar otra
con mas, pues por ser domingo todos los estable-
cimientos estaban cerrados. Al ^{ser} mediodia, sin
embargo de habernos detenido en Jackson City, lu-
gamos a los Hotel, siendo de día aún, porque aquí
hace como un mes que la claridad del invierno
está ya tan larga que dura hasta las
vecho. Al llegar nos encontramos en la puerta
del Hotel con un prodigioso de la cantidad
de templados, que tienen a su alrededor muchos
ayentes, y entre ellos ~~muchos~~ a quienes aun por
fuerza de el ~~comer~~. Allí me entretuve algo
conociendo con algunos amigos, hasta las diez y a
a las diez y media no pude volver a mi casa
que es a las diez. Adios.

Mayo de 1848.

Lunes 1.^o En Washington.

Queridísimo mío. Comienzo hoy el mes, que siempre me será grato por el felizísimo recuerdo que me trae de nuestra unión. ¡Dios Dios, hacedlo propio en vuestro día también! — Yo me levanto muy temprano, se dice a las seis y media; y faltan dos horas para el desayuno, acabo de ir a dar un paseo al jardín del Capitolio. ¡Qué hermosura y esplendor estaba la mañana! Yo decía con intención viviera hasta los ochenta, pero que disfrutara con miya de la hermosura del parque, del brillo suave de la atmósfera iluminada por un sol que aún se levantaba del oriente, del aroma de las flores, del murmurar de las aguas, del acrobático canto de los pájaros y de la reverencia del césped que cubría todo el prado. Con cuánto gusto habríamos disfrutado en tus compañía de este espectáculo, y más vivas victorias por delante de nosotros a nuestra Mariquita, como lo harían tantas niñas de la edad en aquel momento! Así pues, en lugar de sentir pesar y felicidad por la gran y esplendor de la naturaleza combinada allí con la profusión del arte; en vez de gozar de los hechizos de la primavera, de estas primicias que es tan famosa en los países templados tanto como en los áridos y desiertos; no sentía sino inmensas melancolías, como si me fuera en degrading y calamitosas, mi recuerdo de las felices pasadas que — ¡Dios Dios, cuánto me acordaría! Porque, en efecto, Queridísimo mío, ¿qué situación de mi espíritu no es la que siempre he gozado de nada. Esta situación es un constante martirio: es una tortura del alma difícil de explicar. Porque, ya lo sabes, Queridísimo mío, yo pienso mucho imaginando, tengo corazon, y vive Dios, que soy susceptible! Por tanto, mérito, viento y pasado,

Mayo de 1848

159

porque no puedo menos que morir, sentir... y
padecer... sufrir... padecer mucho no es lo
muy apuroso sino también en mi organismo. Yo
no sé si soy decaído en energía y vigor; esto
puede decirse que tengo días en los cuales para horas
enteras me encuentro en una especie de letargo, que luego
termina en aturdo, en tedio y en desmayo. Le voy
de las cosas públicas se mezcla con las ^{relativas} privadas, y
me pongo también a considerar, ¡cuánto siento la falta
que voy a perder! Yo, lo sé muy bien, nunca he con-
prometido lo que es el manejo de intereses, ni per-
socio jamás el arte de manejar mis; pero me cansa
de asegurarme una suerte independiente, porque
tal ha sido siempre el defecto de los que
se entregan a las especulaciones del espíritu. De mu-
cho que hay, se procura más, hay cosas muy
públicas y sin expresar ninguna estabilidad de con-
venciones con mis. Rabney son raras, porque
estas ya abundan las fuentes de donde yo
puedo sacar los medios de darme un pan a mis
hijos. Rabney, muy pocas cosas que contin-
ten mis. Valen a almorzar y estuve en-
do todo el resto del día preparando mi comen-
sario para Juanita. Hay tu escrito con un
cambito mis, en la cual he procurado no sig-
nificantes nada de lo que para aquí en mi
espíritu, aunque es lo que me he estado
dando en algo, porque estos sentimientos me van
hacer aunque quisiera disimularlos por no
aflijirte más de lo que debes estos.
Hay siete vnos mi dispersos, y otros con rigo
en la mano. En la tarde mis expuse Remo
a verme y preguntarme de parte de él y de su
familia, si yo estaba en paz con ellos, ¡fueron
pero, Dios mis! ¡si yo no quisiera ir a nadie, ni a
nadie, porque todo me fastidia!! - Adios -

Mayo de 1848.

Master de Washington.

Compartir mi de mi corazón. De un col-
mo de trabajo he amarrado hoy con mal aliento,
de una manera que me martifica mucho. Vi-
ga! Estoy hecho un trufas, como muy merecido este
oposito para los asuntos que se afueran a un
pro. Que se me a huer! Asi en mis asun-
tos he tenido que estar escribiendo con todo
el día y a quien te parece! a los principios que
no ateo, que dicen que los niños tienen una
naturaleza leudada para saciar sus ojos y oídos,
para destruir y para exterminar todo lo que
se les viene a los mentes, y como a los niños
para suplirlos en nombre de la humanidad, de
la civilización, en nombre de Dios y de la patria,
para que no abinen del público, lo tengan
en la verdad y haya todo entusiasmo in-
mable de coramias, que no son de fin
ni de beatos, sino de hombres. El día he
estado muy tímido y desagradable, y yo me
he sentido en todo el día. Los niños me han
mismo según hoy, porque se han largado
por encima de el diputado senador Mr. McKel-
vey cuando era repentinamente he sentido mucho
porque era cubellado con muy amigos de la
causa de Hunt, como me lo había manifestado
muchas veces. Otro contratiempo es el que el
senador Dix y el senador Russell, cuando muy des-
pués en favor nuestro, se han marchado por
Nueva York a negar por la cámara, (es decir
de elecciones). Me siento más mi diputado
de espíritu y estoy conigo para el futuro,
delas cosas. No siento a extenuar en
mi estado de hoy, como garcía por repetidos mis
sentimientos de amor y de ternura. Me martifi-
ca mucho los asun- Adios, con afecto mío.

Mayo de 1848.

163

Miércoles 3. de Washington.

Comité mío querido. Siempre es
muy mal de poder, que digas mal de los
hombres que he visto en posición y en el
caso, en un momento. Hoy me dirigí al
Capitolio, a abrigar una invitación que me
mandaron hacer las comisiones de negocios extran-
jeros del Senado y de la Cámara de diputados. En
el momento había con mí de los dos de los
noticias y experiencias sobre el estado y los
decretos que allí se dan. Yo creo que la
transmisión mis comisiones y sentimientos en
cultura, siempre que doy a los de los
me he visto repetidos en los
mi entender, mal entendido. Estaba yo en
el Capitolio tal vez, como se ve en el
de Mr. Buchanan para que yo pudiese estar
en el Departamento. No lo he visto y allí me
valen otros interruptores, como en un
que dirigía Mr. William presidente de la
de relaciones exteriores de la Cámara de diputados; y
algunas de las preguntas sobre los
propios, repetidos mis necesidades, e
simplificaciones que puede en mi mal
estado de Mr. Buchanan me aborrecía en la
misma forma atenuada, como graves de
en mis expresiones algo más de lo que yo
No se si son premeditados de mi parte, pero
cada vez que hablo con estos hombres me
dirigen en sus ademanes y en sus
palabras alguna premeditación contra
palabras. Siempre es, si participo de la
que el Delta, en provincia de Nueva
las premeditaciones, de que los
los más artificiosos, perfectos y
haber en el mundo, gracias mil por el
elogio, con

Mayo del 48.

72

Estos son los más enteramente oportunos, cuando
nos hallamos agoviados bajo el peso de las más
horribles y sangrientas calumnias. ¡Votos hombres,
que no solo nos parecen en la más fría indife-
rencia a los pueblos, sino que se les ha de-
clarado enprimarios y primeros mayores la culpa
que otros pueblos mantuvieron por los desgraciados
de los pueblos enteros, merced a tan tonto motivo
en sus pretensiones ignorantes, porque no son
hombres.... son tan buenas personas, como los
salvajes que asesinaron mujeres y niños en
muchos de nuestros pueblos. Prefiero mil veces el
otro franco y circunscrito de otros periódicos, que
no un hecho cruel y brutal en que se entretiene
el Belle de St. Louis Orleans por motivos muy ignobles.
— En respuesta me heus Mr. Buchanan a los
de presidentes, con quien tiene una misma hora
de conferencia. Mr. Bell se me mostró un tanto
indignado de que algunos de sus adversarios políticos
le atribuyeran, por los terminos de los últimos mensajes,
la perfidia Idea (perfidious Idea) de que
mandar a Lincoln a los Estados Unidos — Daban
algunos a entender, y no habian a saber más de
eso, porque en el acto de la tarde entre con-
fando con Mr. Baldwin, escribiendo cartas y a-
partes. — Mr. Baldwin vino a la cita, y se fue
temprano, porque el Sr. me trajo a la cita
Mr. Thayer, presidente de la comisión del Senado,
para explicarme los terminos del Bill, que he de
presentar mañana a la deliberación de aquella
cámara. Yo comencé en los terminos, aunque un
poco tarde, me parece han mejorado el
Bill como el mensaje del presidente, y me
atré a pensar en el fin resultando si se acepta
o no. Yo no he podido evitar que se presenten tal como
está escrito; y cabe todo cuanto me ha de servir
y se debe aceptar tal como quien desee — Adios.

Mayo de 1848.

163

Jueves 4. En Washington.

Conchita mi querido. Llegué por estas horas, y como
que no me heyo otro remedio que lavarlo con agua fresca,
no puedo sino que me aplis ventanas y corniches =
Esta nota no la escribo sino al otro día, porque no
pude traerla anoche, por el motivo que te diré des-
pués. En la sesión del día (4) se presentó en la ca-
mara de senadores el Bill que autoriza al presi-
dente de los Estados Unidos a dar auxilios de ar-
mas, municiones y tropas al Estado de Yucatán. Se con-
citó una discusión acalorada y se fué a proponer
el debate, siendo el principal oponente Mr. Calhoun
que no es Whig ni demócrata, sino un hombre
imposible y que ha estado siempre a tomar
una posición singular. Tanto que era nuestro
adversario un hombre tan distinguido por sus luces
y por sus largos servicios al país. Pero Mr. Henry
y Mr. Foote hablaron con valentía y resaca
y convinieron que se debate el Bill con-
tra la orden del día en la sesión del 5 (o día
luego). Fijéte cuanto me interesó este asunto,
pero domingo no quise ir al capitolio por no
escuchar los improperios y chanzas absurdas
que yo me tenía, y que porción principal
a tener o decir algún cosa irregular que com-
prometiera el buen éxito del asunto. El buen
del Dr. Baldovino se encargó de convencer y de traer
los informes verbales que pudiéramos pedir, pero
de todo este infuente circunstancia, y fue
muy poco como nadie. Me atrevo, pero, a decir
no acoso, sino trabajando en un deber que
que me sirve de amance, pero que quise ir
a Yucatán. Me va a hacer falta, porque ya me
lansa una de escribir mucho, y me desvía de
algún alivio en presencia. Demás, como ya
a encontrarme a su compañía, porque después de

Mayo del 84

764.

Estos, es muy triste. Habiendo sido con un solo
compatriota, aunque me sea posible convivir y muy
buenos amigos. — Me despedí de mis amigos, y
lo despedí temprano, pero había amigos que han
una visita a la familia de Fygon, a la familia
Pafonik a decir sus adioses. Allí estuve, donde
los echo hasta los diez, y los misos estuve hasta
y cantando, y yo agitando con la clase de estrofas,
que puedo figurarme, con solo hacer la presente
que en la tarde recibí tu carta de 8. de Abril
en que decíamelo me doy la noticia del
trágico fin de nuestro padre hermano. Mant. Subo-
nio, que no me ha causado sorpresa, porque he
algunos días que lo tenía por cierto. "Impoliz"! Si-
empresario famoso. Me voy con el sentimiento de
haber sido la causa de su desgracia, pero esto
por abnegarme acepto el suceso de Valladolid, cuyo
sentido lo repugnaba tanto. Me afectó mi con-
ciencia y angustia que casi no he cubierto en
el el inmenso dolor que debió causar en mi
desgracia. Me genera un sentimiento indelible
¡La venganza contra tantos y tan brutales asesinos!
Sepa el Dios, que pronto se defenderá el poder de los
justos por los muchos reprobos que están a la vista,
y que recibirá su trueno castigo. Padre de Manuel
Antonio! Su bella alma y su buen corazón demandan
con estos misos como. También recibí tu carta
de D. Joaquín Gutiérrez en que me refiere los detalles
de nuestra trágica, y los detalles de la muerte que
aparece entre nosotros. ¡Oh! Qué una indigna-
ción profunda al pensar en esto, que no sé qué me
gira. "Miserables!", "Basta políticos y científicos
delocados en la hora de la agonía, en los últimos
momentos de nuestra existencia, como no son más
que, en cualquier caso, un atónito." No hay sentido por
nuestros males. Debemos pensar en el futuro

Mayo de 1848 115
de la infinita humanidad en que hemos caído. ¡Miserables,
infames miserables, los que sepan estos pecados! Estos
son como aquellos miserables que están al borde de la
eternidad de una enfermedad causada por una de las
enfermedades: quienes morirán en el punto mismo, como
el señor Ferrand, aquel peregrino de la "Misión de París",
¡Mueran así en honor bueno! Los desgraciados en que no son
ellos solos, los que perecen, sino también sus inventos
compatriotas. — Los que ya pueden calentar, calentarse
más, si están muy débiles y satisfechos, según
el canto de los señores Ferrand, y los apóstoles de la
de la pasión Miss Mary, que cada día me
casi me pierdo, en persona que otros más, o
son buenos y moderados hermanos. — Mas diez me re-
tiré, y al llegar al Hotel me encontré con que
el Dr. Baldoir había estado dos veces a verme, en-
cargando que me dirigiera a un caso en el momento
que llegara. Esto hice, y me encontré con que el Dr.
Haugen pasó con toda urgencia que yo le escribiera
una breve exposición de lo que me ocurría
en el punto de la enfermedad a donde el Dr. me
el punto mismo, con todo mi mal de amor, y en no
tener a la vista de los miseros y estorbos me voy
a mis nervios y mis nervios, me puse a escribir la
obra demandada, sobre la cual el Dr. me
pone a la vez a escribir en español, de manera
de traducir al inglés. Lo acabe mi obra a las
dos de la mañana; pero era buen amigo de la to-
da la noche en el punto de la obra que me mis
traducción. No tenemos con que pagar a estos
hombreros, que me he despedido de la divina Providence
en los momentos de mi mayor tribulación. Me
me retiré de los señores — May de 7 me
de la madrugada volví al Hotel, y después
de dormir dos horas — Adios, con todo mi
digo con mi afecto, que por bueno todo mi compatriota.
Adios

Mayo de 1848.

166

Quincy, 5. - en W. Wright.

(Hay hace 27 años que me es Stapulera)

Querido mío. He estado poco de mi mal de agua, y en verdad que me encuentro bastante mortificado, pues el calor y los espasmos me hacen un daño terrible. Estoy consumido si no tener gusto ni gusto en nada: hasta los comidos, los hago por absoluta necesidad, y apenas de los dichos rizados que abans, mis digestiones son terribles. He de ayuno a los achos me he en un buen punto por aquí, amén de tener un entendimiento insignificante de leche y de los otros cosas de pienso: no me he a tomar nada hasta ahora de la comida que es a los tres: un plato de sopa (cuerpo es pequeño) y un plato de ensalada con legumbres (otras regularmente) con una papa, muchas veces en pienso. He muchos días que abans este régimen, y siempre siempre estoy insatisfecho del estómago, cuya causa proviene de los disenterias siguientes: estoy lleno de bilis. Ademas aquellas manías que tienen desde Campesino se han aumentado considerablemente. Estoy realmente hecho un trabajo. — Hay como la obsesión del diablo sobre Yunta: los hereditarios, nativos la misma cuestión de fealdad, como me lo estubo yo teniendo, sentía un clipi-entender y por fin me pudo hacer, guando debiendo hasta el fin, en que agui- el debate; y si los de los aparatos me han en la tercera o cuarta edición de la. Prolongando dichos sobre la guerra de México separados como todos los que se agui- me muy ser en termino. No he dicho con trabajo "Auxilio, señores, auxilio; pero que un punto para ser efímero: hay momentos en que todo debe ser

Mayo del 1848

167

significan muerte y exterminio" y Adán le
conseguió un voto. Y como que tú mi-
no ha començado la decimaria en la lumen-
de difuntos, en donde probablemente se ete-
nirán. Después de la sesión vino a casa
y luego comencé a dictar una carta por
papelito, que iré mañana. Tal vez apen-
so muy apresuradamente, que yo tengo; pero
no tengo otra cosa que decirles, sino esta
recibo començado. Pero he preguntado si me-
as, si habré oírte algo de mi parte
para recordarte, digo, para apresurarme la
venganza de esos delictivos que me han
exigido denunciar los tratos ilícitos en
que se cometen muchos importantes papeles;
y mi inclinación me ha respondido que
nada. Entretanto voy a estar tranquilo, por-
que si algo se dijere de haber no
será por culpa mía. Adiós
Ahora séis vós mis discípulos, que esta-
no como el resto de los demás. Pero je-
fando se despidió de mí esta noche, por
que mañana temprano se marchó por
Beltine a reunirse con un hermano
Trinidad, y a la vez seguirá la ruta del
resto para regresar a Yucatán. Han
muy bien, un tal que no se por-
coocer de los indios y después me han
uno por hecho algunos de nuestros en-
juntados a los que me han dado la noticia
de que están en la península los judíos.
Tengo letters y Dr. Manabito, me he de-
jado a figurar que habrán estado al-
gunos Santiago, pero que no he notado nada
indios. Dios sea los penitentes de aquí; un-
otros son una degeneración. Adios, con mi.

Mayo de 1878

187

Señor B. de Washington.

Le escribo mi. Estoy peor de las afecciones, y la multitud
que en ellos sufro es muy mortificante. Todo este pro-
ceso debe mutar de tiempo. Hay he hecho un
calor tan sufiendo, que estoy ya casi al estremo,
porque creo que no lo he sentido igual ni en
el mes de Agosto en Cambridge. De repente me ya
tanto los vestidos negros, y de lana, y no puedo fi-
garlos. Lo que extraño ver a las gentes vestidas
casi como en muchos paises. Ahora que se habla
de trajes y vestidos me acuerdo de haberme una abren-
ción: decia que estoy en los vestidos. Pero no me
acuerdo haber visto una sola persona, ni en entre
los esclavos, que no lleve Zapatos, y en el invierno
Zapatos y medias de lana. No solo me aparece
mucho la vista sobre trajes de verano; pero tambien
temores de muero, con el calor, sin siquiera sentir
de muero, y aun algunos acidos; tambien hay hor-
migos; pero no han salido a luz todavía. Hay, co-
mo a las negras esclavizadas en el Norte, vienen
los criados a mi cuarto, y de repente de todos los
latidos de invierno, vienen la cama y todo
el estado de verano: ya es tiempo. Alguno cree
no hay temperatura mas como en Mexico: es
mas de invierno como y es mas de un calor
horroroso. Estoy echando de menos el invierno que
hay me parece que es muy agradable, i expe-
riencia de la aridez delos arboles; en este punto, la
estacion de hoy no puede ser mas bella ni
mas florida; si viene que continúe y abran
de flores, casi todas vienen para mi! En las praderas,
en los campos, en los caminos, en los arroyos,
en todos los cuartos, en todos los coros, se ven horrores
y matinales o amables que cuentan la vida y
viven el alfate. Hasta la primavera, mayo, y
después de los cambios es ya diferente; aunque todo

Mayo de 1848.

118

no me importan nada. Los tréjes de los letrados
son en general hechos en testatib y en guerra.
ciertamente mucelinos con el material: la forma
no acenta a decentib; pero todos los tréjes son
indisipablemente acompañados de una puntada del
mismo género, y como gozan de poca con acentos
del mismo calor. Hay algunos de una vertida muy
notables por su elegancia. Por supuesto, no de esta
no están excludidos del todo. — Algunos acentos
cionistas, no hacen la guerra en un principio
defendiendo con mucho calor a los invios, segunmente
porque se aproximan mas que negatron a los suyos.
El Dr. Bayley ultra a una hoy, y me significo
su disgusto de que las caligés hubieran tomado
terreno contra nosotros, expremente que en principio
sostendrán la doctrina contraria. — Por supuesto,
aunque hoy no tensa serien el punto, no por eso
están acentos: acentos de gozopar la corrupción
en una punta y te serien con cartita muy
de prisa, lumbrita sin, porque de me gusta
el tiempo, pero con buharia ibo Papas esta
manana, me queda en amamama. Después
de cerrar mis cartas, me iba a pasar el día de
manana a Filadelfia por hablar con ciertos
periodistas; pero el general Houston vino a ver-
me y a explicarme que estubiera acentos ma-
ñana a la tarde para darle algunos datos que
le hiciera hablar con más propiedad en la
sesión del lunes sobre la cuestión de Texas. Fue
que debiera mi viaje proyectado. —
Elle disputa no más, porque estaba acentos de
que yo hostinara esta tarde. Fin, pero, a la
ab. Dr. Bradburn, y muy finos puntos en un de
Rarout, estubiera habiendo testatib de acentos serien.
Yo puse en el Guernsey de la y (el minutos del guern)
un punto de Whistle. Reunidos allí hasta con de
los ome — Adios lumbrita sin —

Mayo de 1848.

169

Domingo 7 - En Washington.

Querida mi. Conmigo a el mismo de hoy
por, aunque todavía me causa algun malestar
- Después de haberme pasado a con salud y
dormir a escribir un poco para los periódicos, que
son pocos. Es una verdad - supongo que la
marcha de Gentry se haya escrito en un de
los espasmos mas criticos del país. El día 22 de
este mes se ha de reunir en Baltimore la con-
vención democrática para nombrar el candidato que la
proxima eleccion presidencial, y el 6 de junio se
ha de reunir con el mismo objeto la convención
de los whigs en Filadelfia. En tal situacion
cada partido procura ir con todas las probabilidades
que reunan, y que sin embargo no de lugar a un
error, y tener complacencia en pecar por algun
accidente. Los demócratas, por lo menos, los parti-
darios de la actual administracion se han
figurado que en la marcha de Gentry; pero los
whigs no saben que terminen o no hacer
la opinion de un modo muy y extraordinario
sin fijar en un principio determinado. Los
intelectuales, no me canso de repetir y de
repetir, que en la delusion esta el verdadero
mal, porque saben bien que para en un
siglo para Gentry. "Firmes (dijo a todos los
quienes viene); Gentry tiene todas las esperanzas
interlobales-Verdad, y mientras estubiere este
esperanza no tome ninguna medida para
finarla para alambor depositivamente el país.
Por el tiempo; los whigs, que terminen, y mientras
nosotros esperamos que debe marchar en el
hacer inextinguible de ser un casiche. Digan mas
de una vez que son temerosos que esperar, y
pensar, seguramente en decir el ultimo adios a
nuestros hogares y a nuestros propiados por ir a

Mayo del 8/8

170

mensajes mentes para en un tiempo extra-
ordinario de libros a muchas copias y a muchos
hijos de ser los escritores inventores de un
placable furor de un gran movimiento moral
guerrero con sus fáciles triunfos? Pero
que mis nombres hacen algun efecto; por
instituto, la mente se se oculta. "Luz
V. prisionera (me dicen algunos); el movimiento
de muchos gobiernos exige estas diligencias, pero los
negocios no se manejan lo mismo en un país
en que esto sucede con entera libertad, como en
una república en la cual cualquier gran
medida debe ser aprobada por los respetables
representantes del pueblo, before the people
mas, que al fin irán los sucesos? "Y me
puedo estar vez a esperar, a esperar y a
esperar siempre, en decir a descomponer,
¿compañar, combatir mi, esta última y lo
puedo de ella? Oh Dios mío! Después de haber
expresado la vehemencia de estos sentimientos.
May once me dirigí a Mr. Martin a mis
misas en el Parque de Mr. Perot, apunto me
y por del minuto de la Recepción, amigos mis af-
may buen estado como desearía de los antiguos
colonos de Maryland - después de misa volví
al Hotel, de donde no salí sino después
del té para volver otra vez a una sala
Donde Barbours en donde me senté ha-
sta las diez y media de la noche, ha-
biendo también tenido una larga conferencia con
el general Montgomery, que ha de haber
manera en el debate en favor del Quinto
Bill, que está a discusión en el Senado. El
general Montgomery, antiguo presidente de la República
de Illinois, viene en mi próximo viaje, n.º 35, a
este Hotel. Oh Dios, mi combate.

Mayo del 8 y 8.

171

London 8. de Washington,

(Mayo tiene 21 años que nació el Sr. Letour) Conchita mia. Las amisiones y los dignitades siguen sin interrupción. Estoy casi bueno de los ojos, pero casi concurro a perder la esperanza de que pueda ser sanado. En virtud de una invitación de Mr. Calhoun se pidió al presidente todas mis correspondencias con Mr. Buchanan y hoy fue enviada y entregada al Senado. A media de otros Senadores se ha pedido la correspondencia de Taylor los ministerios sobre los asuntos de Yuma. Se traen también al Senado y se me piden que esto sea a través de mis papeles que son muchos, porque los que han escrito sobre nuestros negocios no solo se han limitado a la relación simple de unos hechos, que por sí solos son vergonzosos e indignos, sino que los han comentado arbitrariamente y a su modo. Así, pues, yo me tengo un horrible ~~odio~~ de estas nuevas humillaciones. Yo he trabajado mucho para evitar este lance, y constantemente he procurado desviar la atención de todo el mundo a fin de no parar por la vergüenza de confesar públicamente nuestras faltas. Porque en reunión y juntas, Conchita mia, nosotros nos tenemos la culpa de lo que hay que hacer en Yuma. Los indios se han alzado por nuestros diálogos, nos han atacado, han descubierto que somos débiles y nos vencerán sin duda. No me queda más que una esperanza, que confío indios no será fallida, es saber que si subsistimos en mucho país, muchos salvajes se regenerarán, aunque no será sino el punto de la lampa de tantas innumerables naciones que han caído bajo el cuchillo de esos salvajes. Nuestra civilización ha estado esencialmente viciada, y esto se debe principalmente por una extraordinaria razón. Véase este vicio con otros muchos, tan horribles como estos.

Mayo del 848

172.

Después de almorzar fui a hacer varias misivas
importantes. También recibí algunas. Una porción de
diputados, por sí y por sus amigos, han escrito y
envían constantemente a mi casa avisos en forma
sobre una multitud de puntos relativos a Fuent. 3.
Algunos de esos informes los doy por escrito sin
de palabras, lo cual me ocupa mucho, pero además
tengo que sortear una larga correspondencia, un
periodista y otros que me hacen propuestas
para levantar voluntarios, esto es, en su ayuda, lo que
me importa a Fuent. 3. y esto es, presentando
en lo que me voy pensando muchos hombres
pensadores. Para que Fuent. 3. se salve, no se
leanta que vaya temporalmente una expedición
de los Estados Unidos; es preciso que arbitre medios
de tener permanentemente un gobierno blanco.
Sabe usted cómo se ha hecho; no se me han dado
instrucciones relativas al asunto, y por tanto me
hallo en la mayor confusión. — La discusión
del Fuent. 3. Bill proximo hay en el debate; pero
hay aprehensiones de que no se votará en toda
la semana, pues los votos se han puesto en
abierta hostilidad contra la medida. El Senador
Thorton me cumplió su palabra; hizo una
paulatina y energica diatriba en favor de la me-
dida cargando muy severamente contra los
que se oponían a ella; pero tras la falta de
divagarse algo, presentando cuestiones agudas que
exacerban a los votos. No hay remedio ya; he
sueltos lo que yo me temía; la cuestión de
Fuent. 3. se ha convertido en cuestión de parti-
do. Sin embargo, no desconfío, a pesar del temor que
me inspira la publicación de la corresponden-
cia que hay se ha persistido a mi vez del
Senador de Maryland Sr. Pennington-Thomson, el
cual habla de Fuent. 3. con tal ignorancia y con

Mayo de 1848

caros señores, que siento impelido de
 darles una peticion, como que desplaya los
 latidos en esta decencia. Reverdy Johnson
 es un vrbij algo egrioso, muy puyos de si
 mismo y que halla y abra de un modo que
 parece exigir de tal el modo un respeto tan
 encombato, como el que tiene por su propio in-
 dignidad. Los vrbijos de Taylor le han retirado
 en confianza, y la dignidad de aquel estado
 nombra otros senadores en la ley para el pre-
 sidente congreso, lo cual le ha mortificado mucho.
 El motivo de esta decencia primera de
 que en un discurso sobre la guerra de Mexico
 dijo estas terminantes palabras My Country over all,
right or wrong (Mi pais es lo primero, todo o nada).
 estas palabras, que en otras circunstancias se
 habrian tenido como muy naturales y patrioticas,
 cuando las recita Reverdy Johnson fue con-
 sideradas como una defension del partido
 vrbij, porque se trataba precisamente de hacer
 ver que el gobierno habia obrado torpemente
 (Wrong) en la guerra de Mexico, aunque fueran
 para dar muerte al pais, no debia apelar a
 la conducta ni dar los mismos medios para
 proseguir la guerra. "Oh no! exclamo el buen
 hombre: My Country over all, right or wrong,"
 lo cual encierra una leccion a todos los
 partidos, los partidarios los vrbijos, y estas cosas
 muestran las penosas los partidos que, como aqui,
 proceden sobre principios fijos y fijos los del
 mismo como concuerdan a sostenerlos invariablemente.
 Basta de Reverdy Johnson = Desde que viene a
 comer, no le muelo a salir a la calle. Mi discurso
 vino al hora de la tarde y se retiró a las once.
 Adios a todos mis queridos. Dios
 te bendiga y a mis hijos contigo.

Mayo de 1848.

174

Montez, 9. En Washington

Conchita buena. Siempre me goza con ligeros sen-
tidos de la enfermedad de ayer, que ciertamente me
ha mortificado mucho, como si con los infinitos
movimientos y con los trabajos que me cercan me
tuviera yo de saber para efectuar la presi-
encia - sigue el calor furioso, aunque de noche
hay un fresco agradable, que mitiga la tem-
peratura. Después de almorzar, fui a con-
sultar al Dr. en donde estamos trabajando cuidadosamente de
arriba en el negocio de Montez. May 12. nos
dirigimos al Capitolio, y lo sentí porque tiene
que luchar con mis propios hijos un poco
de disparejas y con incertidumbre que me niega
deber de la cuestión, Mr. Niles, dijo contra Fran-
cisco y contra el proyecto de enviar allí tropas.
Por supuesto que para nosotros victoriosamente
por Hays y otros. En medio de la discusión, el
Senador Lewis de Alabama, propuso un enmienda
al bill, que está buena siempre que el go-
bierno el efecto de que se abra pronto. Yo creo que
con la enmienda se entenderá muy dicho bill,
pero me engañé: los whigs han tomado un partido
en el asunto, y los demócratas el otro; así, pues,
la cuestión de Montez es una cuestión de partido,
y como tal se separa Dios la cuestión que le entra.
Entretanto, el presidente ha mandado las
correspondencias que se le pidiere, y el Senado la
ha mandado imprimir, la cual se dice que
Dr. Santiago Alvarado tiene por su cuenta que asigne
el gobierno en su nivel político Dr. Miguel Bar-
bushas: que de nuevas de este punto gran dudar
en las tropas: que ya no se vea la luz de la
que mandan: que Barbushas y el partido de
enemigos del pueblo americano y otros mil disparates
de este faz. Por supuesto, que yo he presenciado recibí

Mayo del 1848

en los hechos, y dentro de la mala impresión
que semejantes noticias pueden causar, pero que
debes superar, luchando con, que estos hombres
están más dispuestos a dar crédito a sus apasionadas
compatriotas, que a sus, pero me supongo
tal vez interesado en terminar la redacción. ¡Oh! Por
mi parte he de tener paciencia que abunda de mi
humildad comencé en los debates. En fin, me
pinto con la esperanza; pero quisiera yo tener un
lenguaje y docimenter mental para persuadir y convencer
a mis compatriotas humildes, pero que con su con-
ducta están acostumbrados a sí mismos, y que
no saben hasta que punto pueden comprometer la
futura suerte del país con sus extraneas y
locuras. Por fortuna, así no saben estos señores todo
lo que yo sé, mi padre puede leer las cosas de
estos hechos que parecen contradictorias, si supieran!
Dudo que el Bill pueda pasar pronto a la Cámara: el
general cree tener la mayoría, y esto es un gran
orador: seguramente será a haber sostenido el
proyecto, porque si que tal vez son sus ideas, pero
por supuesto, después que habla, otros van a pedir
la palabra y así seguirá alargándose el negocio. "Se finiquita
hablar, amigos míos, me despidió el Doctor: desfa que se
comentan todas las objeciones pero que el mundo de
no hacer muy larga la discusión en la otra Cámara".
Así es = Después del té, vino a cenar el capitán
Whightman por primera vez con Hyder Ali en
casa mi compaña de la escuela el general Whightman
y de dos amigos suyos. Cenaron platos riquísimos, buti-
rrey ale (cerveau flage) y como cenar hasta las
diez. El viejo general se sentaba de uno a otro
pensando con buen humor de humor alegre. Lo
cuestó el comite, porque no tenía yo nada planeado
por nosotros, mucho más que el capitán es tan apacible
y es nuestro buen amigo mío = Adios, mi Comite,

Mayo de 1848.

196

Miércoles 10. En Washington.

Conchita mía. Estoy enteramente bueno de los
afos, gracias a Dios. Hace el día de hoy ha estado
lluvioso, y hay un frío tan cruento como en el
mes de febrero: ha sido preciso encender los chi-
meneas, y los que andaban haciendo sus pun-
tones y lustras de sacos, se han cubierto los
subidos y capes atornados. He aquí lo malo
de este clima: las salidas marciales de calor
y frío: el día 8. subió el termómetro a 74. grados,
hoy ha bajado a 33. — Fome por supuesto el
mal tiempo para no salir, y apenas de que tenia
ganas de ir al Senado para ver el discurso
del general Cass, preferí quedarme en casa, por
que pienso que me duraría por lo sector al-
gunas abstracciones entre los de la apren-
dizaje a muchos pobre papeles. Porque des-
pués de todo, lo que más me mortifica es
el conocer que algunos de esos abstracciones son
fintas y fundadas en la simple y pura
memoria histórica. Después de un horrible
discurso, el Yunta Bill no se votó, ni
creo ya que se vote en todo el resto de la
semana. Finalmente, el Dr. Baldwin volvió del
Capitolio muy contento, diciendo que el general
Cass había hecho un discurso brillante, y
extenso sobre la cuestión de Yunta, poniendo
en su memoria puntos de vista y atando a
todos los aparentes hasta no dejar un solo
plano abierto, ni ninguna objeción en pie: a
todas ellas satisfecho con maestría y con-
tino. Yo participo, pues, de este negro con-
tento, aunque me duele esta insipiente
dilación que acaso puede terminarse en la
perdida absoluta de la cuestión, según el ar-
reglo que ha tomado. Se continúa con entusiasmo

Mayo del 88.

inversión de puerilib, y como tal tiene que
pasar por pinchazos terribles. ¿Que se me
hacen! ¿cómo expresar los más nuevos: mis
suplicas inútiles: la actividad y celo del Dr.
Baldovinos, que es un roñón de alfileres in-
flamada entre dos partes duras, me han
habido en compases de tormento, lo que
me da alguna esperanza es, que me tal
con roñóns entre igualmente envenenados, pero
aun lo que pueras, la dolencia es insoportable
y en los pocos momentos entre el mal que
tanto temo. ¡Oh Luchita mía! Después
se me van el espíritu, y siento que en
algunos momentos estoy en inacción, sin
voluntad ni poder de hacer nada. Luego
de una vez me he acordado después que este
negocio corre en cuenta, y me he acordado
entre mis computaciones a ver qué he que
me toques; pero si me voy, este es negocio
perdido y será ya imposible obtener la
asistencia que tanto necesito. Así
me lo dicen todos, primeramente el Dr. Baldovinos,
y porque no me queda esta pena, por no
llevar consigo este doloroso neurodismo to-
tando que permanecer aquí, Luchita mía, espi-
Dios hasta un día. Después de todo esto te
he dicho, después de comprender todos mis
presentes dolores reales, este decir es con
piel interpretada; entiendo ahora lo que
tomo a este sacrificio? ¿Puedo de mí
aparte, puedo de mis hijos!! = Así
diferente no más hay: después del todo esto
me voy de dos horas, habiendo estado en
varios amigos misos sobre la ingratitud mutua
de Yucatan. Este es, con el Comodoro Moore,
aquél apático tipo que estuvo dos o tres meses
en mi casa por... Adios, Luchita.

Mayo del 848.

178

Jueves 11- En Washington

Conchita mui adonde. Sigue el frío, y
siguen las chimeneas encendidas, porque realmente
parecen estos días, días de invierno. Un prole-
dio del país, no me acuerdo cual, capentado sobre
la muerte de varios diputados y senadores en este
año, dice que conviene en la inclemencia del
clima de Washington por los frentes variados-
nes de la temperatura, y afirma que debe
removerse la capital a otro punto, por ejemplo
a la ciudad de Nueva York que es la pri-
mera ciudad de America. En estos puntos
me parece que han querido decir los ame-
ricos, en fin, como dicen capital en donde
no es probable que se acumule mucha
población, solo grandes capitales a fin de que
seguen aumentando en el número del go-
bierno, tal vez muchos mas en este de
republicanos. Las grandes capitales tienen
constantemente una marcada tendencia a
centralizar el influjo en sí mismas, y de
ello tenemos una prueba en Paris que
ejerce cierta especie de dictadura sobre
la Francia, sobre en especial reuniones
nacionales. En casi todos los Estados Unidos las
capitales están en círculos de segundo y ter-
cer orden, y de este suerte están lejos de
tempestades y grandes reuniones que pueden con-
vertir la libertad de las decisiones, y sobre todo
hacer de raíz el punto superior de tendencias
que es preciso y de muy aconsejable, como
no esta guiado de un cable superior de
conclusiones. No estoy firmemente persuadido que
la capital de Nueva York estacione en este
punto que no parezca a Paris o a Londres, se
habría visto muchos de los males que han

Mayo de 1848.

179.

Enfrento a los siguientes papeles. A propósito de papi-
ros te doy, que todos los días después de almuerzo
los innumerables The Union, The Intelligencer of
the National House of Washington; The Herald,
The Freeman of The Tribune de Nueva York; The
Public Ledger de Philadelphia; The Clipper, The
Traffic of Commerce of The Star de Baltimore
Después de comer The Recorder of The Delta
de Nueva Orleans; y antes de acostarse a acostarse
por la noche The North American, The
Russianian de Philadelphia, y The Atlas
de Boston. Además, doy un espacio a una
multitud de periódicos que se han reunido
a Hotels y esta noche también sobre los
mesas del Dressing-room y del Bed-
room. Yo compré el Herald cada vez
más, y siempre está al pie de la cama
especialmente el miércoles y el viernes
mañaneros. El Herald cuenta dos centavos,
y aunque es un periódico no muy atractivo
y que no merece ser leído, pero es útil
mucho a tener en el mismo para algunos
democratas como a los whigs, muchos se
quitan muchos, porque se parte en pedruzcos
y es el más completo y exacto que hay
en los Estados Unidos. El Herald tiene una
circulación de más de treinta y dos
mil ejemplares al día. No hay un
periódico en el mundo que tenga una
circulación más extensa. Tampoco hay
ninguno en el mundo en que se publique
más periódicos que en los Estados Unidos. Por
consecuencia, hay muchos periódicos del país,
por su número y calidad, se publican
en Philadelphia y en Boston. En Philadelphia
hay un admirable suministro topográfico

Mayo de 1848.

Después de almuerzo (y leer mis periódicos) fui a
 casa del Dr. Ballou, y allí estuve algunos
 minutos para mis amigos. Hicimos
 en el curso la discusión del Quinto Bill
 contra el cual hablo de la manera más
 entusiasta y virulenta el senador Davis, de
 Massachusetts, uno de los oradores más exage-
 rados y acrisolados en todo, menos en talento, de otro
 Whig. Fue objeto principal de la discusión el general
 Cass. Lo cierto es que no hubo lugar para
 hacer la discusión y que estos senadores res-
 pondieron la palabra en contra por su parte.
 Los senadores demócratas están indignadísimos,
 y yo con ellos, del extracto que se ha
 dado a las mentes, que es que deberían
 mentes de por sí, como me he dirigido. Yo
 no quiero hablar de este asunto: se me
 ha ocurrido el espíritu, y me quedé turbado
 aquí porque tengo algunas aporías. Desde
 el momento en que yo he pensado, me
 marcharé, luchando sin, afortunadamente en
 W. de la mente común. Es muy triste
 es muy horrible esta situación en que me
 encuentro ciertamente. Después de comer,
 me quedé en casa escribiendo; y me sentí
 muy — Hay siete uenos mis discípulos, con
 el cual estoy muy contento por los resultados
 propios que hee; y como es mucho muy
 bien educado y conoce perfectamente su
 idioma, y también hego a saber en el con-
 siderable teorías y puntos de la lengua inglesa
 en la cual tengo, por precisión, que hee to-
 do muy con explicaciones — Adios luchando muy
 estoy con otros de la universidad, en la cual
 me hego a poner mis ojos, pero todo me
 fastidia. Yo no sé cómo tenerlo en la
 lengua separada. Adios.

Mayo del 848.

181

Viernes 12 - En Washington

¡Como habéis ya visto, muchito mío adoradísimo,
que al separarme de tí en 12 de diciembre, vine
de mis tierras bonas a mis dos hijos, a mi
malograda Tecuila y a mi Maniguita, habi-
do de estar tanto tiempo separado de lo que
más amo, y que en ese tiempo, ¡Ay de mí! se
habían deducido tantos y tan breves minutos
minutos? Los minutos del porvenir son in-
contables; y es un tenerlos que me pierdo
aquellos de destino. Ocho meses hace hoy, mi
bueno y querido muchito, que sé de él
como si no poder decirte ni una palabra de
tierras desiertas: allí dije, porque así lo
he querido mi mala cabeza, a mi pobre hija
enferma y perseguida, pensando hasta que
después de vivir, porque mi pobre Tecuila
nao, supio y murió; ¡tú en diez y siete meses!
¡Ah, cuánto padre yo quisiera si túvieras agra-
do de censuras los artículos de los de
misma Rra. América! Pero qué y cómo es el
hombre para estar tan amablemente en este
examen? Que debemos resignarnos y vivir
en silencio; pero, Dios mío! ¿podemos, por un
momento que túvieras con hijos y que he-
mos a este hijo? ¿formar acaso de
de tantos pensamientos? Es cierto que me
Tecuila por un pretexto del cielo; en donde
el cielo me lo arrebató. Ven ocho meses!
Ven seis meses, muchito mío! Repensé que
estoy plenamente satisfecho en la pre-
sencia; heace tu petición, muchito mío,
y nada me importa todo lo demás. Con-
vencido de amor y de ternura, y me atrevo
a decirte en todo el mundo, porque lo amo
y te atrevo me daré mi vida por ti.

Mayo del 848

182

El frío ha seguido hoy con mucha acherencia,
caer como en el rigor del invierno. Sin embargo,
después de atarros para a dar un walk
sobre la América que esta bellísima. En
el camino no se trató de la cuestión de guerra,
por una espansa que hizo el señor Hargreaves.
Aquel tiempo se ocupó de otros negocios como
mientras en la semana. ¿Que yo tengo que decir!
Está muy bien: lo tengo, si así puede haberse
cierta descomponer acañen que me causa
una profunda — amargura, que me pone
una trística melancolía, mucha muy un
vez que de día en día se un punto
hacia un término increíble de la situación de
nuestro pobre país. ¡Desgracia! ¿Si se
que la tengo. — En el resto del
día estuve preparando mis correspondencias
para Montevideo: he tenido que contarme y
que estudiar los términos de mi carta, por
que sabiendo yo que he de andar en
manos de todo el mundo, tengo infinito de
chismes y comentarios que sobre ella pueden
hacerse. Yo tenía derecho de decir ciertas
verdades terribles contra algunos hombres infa-
mos que están comprometiendo la suerte
final de nuestro infeliz territorio por el
en la correspondencia impresa ultimamente
hay ciertos chismes del Dr. Alonso Arce y
sobre todo del Dr. Pedro Chirinos que parecen
no van a perder misericordemente en el con-
cepto público de este pueblo. Tanto son
abstinentes y difidulantes en sus animos; un
muy tiempo a tanto para que se sepa porque se
me abate el espíritu. — Ahora visto uno
mi discípulo, y a veces otros otros grandes. —
Acerca de la para a sea del fin de la

Mayo de 1848

183.

acertar a dar luz una especie de poder
hablar en lenguaje un poco oportuno, le
efecto, a pesar de que el señor de millo
utiliza de los comentarios, que se comen
con el diez minutos en que me aliger
algunos puntos de comento. There done
I do and I will do everything for the relief
of your country; and orders are issued
por. (No he dicho, hego y hea tub para abiar
en puy; y al efecto se ha dado ya los
ordenes.) Me retiro a los diez con este
pequeño comento, que es algo por mi
decano comen. Adios, muchisimo mi-
tad de y te envio mi amor para ti y
para mis hijos. Adios.

Sabado 13. en Washington.

Conchita me recuerda. Hoy despues de
almorzar fui a hacer varias visitas indispensables.
No quise ir al Senado, porque sabia ya que iba
a hablar el Sr. Tucker, de los votos de Nueva
Jersey. Ya yo suponía que se discutiría en esta
ocasion; así lo hice, habiendo principalmente con
papeles, a quienes el buen Sr. Pedro Carnes
presenta con los más adiosos calambres en un
apical de marion americana en burla, y este
apical, torciendo cuanto pudo para decir. La
comunicación está impresa, y allí es adios. He
ido a hacer dos argumentos al Sr. Tucker para
invaluarlos, y decir que me encantan mucho.
Que me me, este ha sido el charlotismo
a Sr. Pedro Carnes y otros de sus cosas. 1º
esta ya tiene perfectamente fecturados, que
no quis hablar para combatir estos expedientes.
No puedo decir que el Sr. Tucker ha pido
de alta autoridad de un expediente de Sanchez

Mejor del 1848

184

Pasen por decidir de la suerte de Ventura, y de
altri formar otros varios argumentos; pero me
parece indigno de mí hacer semejantes repeticiones
después de todo cuanto he dicho y escrito. De-
mos que estoy abrumado, fatigado, desahogado
y con ganas vehementes de descansar en todos
estos calabozos, inhospitalarios y marchos me
dispensar de decirles que o' tanto acortado, im-
portante, y en efecto una bofetada in-
soportable ~~en~~ la cabeza y la lengua por lo
que estos calabozos se ponen a dentro en
duras o' no acortado a un infeliz pueblo
que está en agonía, si es en esta o' en
la otra forma, y todo por espíritu de partido!
— Hoy como me comportaré por Ventura,
y te escribiré también lo mismo mis queri-
dísimo. Desde tu carta del 8. de Abril no
he escrito a nadie ni una sola línea; y no
nada de acortado. Yo no sé cómo se terminen
estas penurias, a los horribles dolores. Me
resolvió esta mañana inmediatamente. En
el momento que yo pienso lo espero de
conseguir el acortado, o' en el día más en que
pase la mañana en el campo, me dirigí
a verlo a Nueva Orleans. Yo no tengo tiempo
ninguno de ir al baño y a ver al doctor, lo
que es imposible. — También estoy abrumado
no en una forma de cosas que me
escriben de todas partes, espíndome trapos
voluntarios, a lo que se ser o' no, pero
con temor. A todos los que están, y
deir que no tengo un momento ni una
para hacer nada más, porque a mi lado
yo como que pienso en Ventura que mientras
allí se haya coludando de la vida, todo se le ha
de enviar conjeturas de que — o' no, ni lo sé.

Mayo de 1848

15. m.

185

Domingo 14 - In Washington.

Queridísimo mi querido Juan. Lo que te he
dicho ya otra vez en este diario, que en bien
todos los días, y a todas horas, tu imagen que-
rías está presente a mi corazón, a este mi
pequeño y albeduino corazón, los días
tristes por mi no sé qué de muy bien y
muy bien en esos momentos. Si, en un día y
yo no puedo prescindir de ser coronado con
ellos algunos días, melancólicos. ¡Dios
Queridísimo mi, padre, hijo, mi, con un
en el cielo suena a este! ¡Dios, padre
puedo en ello sin embargo me y albeduino.
Lo que decías tanto por mi amor y mi
hijo, pero, amor, alegría y albeduino, solo
estaba tristes, mi y pensamientos. Es
por eso, Queridísimo mi, que me conté en
este diario: mi madre, y tu siempre pre-
sente que estas pensamientos pensamientos que
me acaban como viento en el viento con-
tra de la noche, actúan en mi albeduino
apenas, con esto me siento a estas en
puedo influir en mi vida, y que sin
tu apoyo, sin el apoyo de tus buenos, nobles
y elevados sentimientos, aires podría perder
en mi una extraña y hermosa naturaleza.
Si, Queridísimo mi querido Juan: no te aburres
porque que este diario es el depósito de
mis más ocultas ideas, es mi corazón abierto
a tus ojos para que los conté, de
y sin embargo. Lo que me da un día en el
no me da a leer. Pero es mi, mi, y
la pluma repite sobre los papeles de este
libro lo que pasa en mi alma, lo que vive
el corazón, con el mismo corazón, y en la
misma extracción con que se presenta con

Mayo de 1848.

186

emueves. Almoramos entre nosotros a tu convite,
comulgamos: aquí puse, extiendo lo que
say en toda mi miseria sin vergüenza
ninguna. Compasame, perez, conamame ay,
haceme feliz, comulgamos. Esto es, me da
bien que el cielo te dé de premios. ==

Después de almorzar y leer mis perversiones me
dirigí a la Iglesia de San Sabino, en compañía
del Sr. Falon, un comerciante español de
Nueva Orleans que hace algunos días está
en Washington viviendo en este Hotel. Luego
que llegué a la iglesia supliqué a mi
amigo el Sr. Carmo, tesorero a Falon por
llevarlo a la Pere, pues yo tenía mi hogar
en el de mi buen amigo el Sr. Allan.
Primero le hice un sermón que fue bien
largo; y a las diez de la tarde me dirigí al
Hotel a comer. Después de comer estuve re-
guntando hasta las tres y media, en que me
fui a la puerta de la calle a sentarme
y conversar con varios conocidos. En este inter-
medio, se presentó un predicador de la seña-
da de templance en el portico mismo en
donde había un reunión numerosa; colgó
de un árbol un enorme cuadro en que se
representan los estragos de la intemperancia sobre
los principales órganos del sistema animal,
subió sobre un asiento y empezó a predicar
un largo y muy santo sermón que se atravesó
la atención de los numerosos auditores. Contando
los dioses, sacó del bolsillo un enorme papel
cubierto de muchas firmas, empezó a leer
en un trazo puntual e invitó a los comen-
tes a firmarse aquel papel, el cual era un
apunte de compromisos relativos a una obra
de que por ahora se continúa en la alijación,

Mayo de 1848

187

hijo de padre de honor y hijo de comunión
de espíritu, de no usar jamás bebidas espí-
rituosas ni permitir que sus hijos, domésticos
y dependientes los usen en ninguna casa
pues imponer a los directores de las casas
no hay una sola en que el uso de esas bebidas
pueda ser útil, sino al contrario. Algunas
lo hacen; pero otras no son hijos de dispen-
sas, protectores. Huelga el buen padre, que
es un poco de más y que me parece
pertenece a la comunión católica pues se ha
visto en las iglesias de este culto, quanto
mayor unido con el fruto de la comunión.
Yo habiendo vivido en la mayor santidad del
mundo, tanto más cuanto que felicemente mu-
tuos, por la misericordia de Dios, a pesar de mis
pecados y de las bebidas alcohólicas; pero a mi
me parece que la comunión con gracia y
el sacrificio demuestran a veces por su
poderes sin reflexión. Parece haberlo por
entonces, y explique mis motivos. La comunión
de templo se ha ido aumentando de día en
día, y los efectos son muy maravillosos. Los
dos personas de alta jerarquía católica con-
fesionados en ella. El general Horatio es un
miembro de esta comunión que, en su in-
terés, solo permite el uso de la comunión
y de la comunión. Los otros miembros de
esta comunión y el tal, aunque se tome a los
viates, no parece sino que se tome a ma-
nifestar, pues a un hombre también hay
al: el crepúsculo de la vida más de los
años, en términos que a los años y diez minutos
puede hacerse, sin luz. Esta es una prueba por
católica de los grandes templos, y que yo me
había visto antes, encompensados, el resto de

Mayo del 1848.

188

inimicos, hay dias en que es preciso apelar
a la luz artificial, y a la fuerza de la verdad, por-
que materialmente a un hombre en que de
noche. Después del té recibí la visita
de elchebunaga y otros muchos amigos y con-
vites de los cuales yo tengo muchos de los
que ya podian entenderme, habiendo en
ingles, que le meciéndome me he abajado
a apuntes con alguna rapidez. Adios,
lambete mi abrazo sin; he estado
ya hoy, donde ya me voy a la cama. Re-
cibe por tí y mis hijos, tus y los hermanos
que pido al cielo para vosotros. Adios.

Donos 15. de Washington

Conchita mi queridísima. Estoy desprecando
con la mortuoria del bono en la conclusión del
negocio de Fuentai, que se ha enterado en su totalidad
con los documentos informes que han llegado, y
sobre todo con lo que dijo en su día D. Redondo
Cámara a un oficial americano. Y como
hay cosas que pasan en muchos países con-
tar raras e imprevisibles, me estoy temien-
do que de un momento a otro venga al-
guna noticia que acabe de poner el asunto
a nuestro desgracia. No lo permita Dios, por-
que en tal caso yo no sé lo que haré.
Pero como en lo posible este desgracia estoy
trabando de acuerdo con el Sr. Balboa
sobre un plan de colonización en grande, a
fin de atraer extranjeros a Fuentai que
es lo que más me importa para hacer
de ese país un punto grande y poderoso.
Pero tropiezo mucho pues con la gran dificultad
de no tener autorización para hacer nada, por-
que en muchos países no se hace nada sin
papeles, sin que se vea que están en tal.

...the Japan fine napkins, the
...and night-clothes which
...the lot, and then a sealed packet
...to me, which they found
...of the child when it awoke, and
...of learning something
...of our little unknown in-
...the packet. It contained a
...valuable, and a letter as fol-
...with entire confidence upon
...and humanity of your reference,
...parents of this dear child com-
...to your care. Do not forsake it.
...to make ourselves known to you,
...at a distance, we shall keep a
...and know everything that
...The dear boy is named Alfred;
...has been baptised. His board for the
...accompanies this. The same
...will be punctually remitted to you
...three months. Therefore, take the
...We commend him to the tender-
...your daughter Jenny."

...I had read the letter, Polly leaped
...and cried, "There, then, is the
...Bountiful Heaven! how
...we suddenly become. We read
...a dozen times. We did not trust
...to look at the gold upon the table.
...New Year's present! From my
...care for the future was I thus sud-
...relieved; but in what a strange and
...way! In vain did I think over
...the people I knew, in order to discover
...it might be that had been forced by
...to rank to conceal the existence of
...child, or who were able to make such
...lateral compensation for a simple service
...Christian charity. I tasked my recol-
...but I could think of no one; and
...was evident that these parents were
...acquainted with me and mine.
...merciful, indeed, are the ways of Pro-
...ence."

...Jan. 2.—Fortune is heaping her favors
...me. This morning I again received
...packet of money, £12, by the post, with
...from Mr. Fleetman. It is too much.
...a shilling he returns me a pound.
...things must have gone well with him.
...says as much. I cannot, alas! thank
...for he has forgotten his address. God
...I should be lifted up foolishly with
...present riches. I hope now in time to
...off honestly by bond to Mr. Withell.

...When I told my daughters that I had re-
...a letter from Mr. Fleetman, there
...was a new occasion for joy. I do not ex-
...ly understand what the girls have to do
...with Mr. Fleetman. Jenny colored,
...and Polly jumped up laughingly, and held
...up both her hands before Jenny's face, and
...Jenny behaved as if she was seriously vex-
...ed with the playful girl.

...I read out Fleetman's letter; but I could
...nearly do it, for the young man is an en-
...thusiast. He writes many flattering things
...which I do not deserve; exaggerating eve-
...thing, even indeed when he speaks of the
...good Jenny. I pitied the poor girl while I
...read. I did not dare to look at her. The
...message, however, which relates to her is
...worthy of note, and ran thus:—
..."Excellent sir, when I went from your
...door, I felt as if I were quitting a father's
...roof for the bleak and inhospitable world. I
...shall never forget you, never forget how
...happy I was with you. I see you now before
...me, in your rich poverty, in your Christian
...humility, in your patriarchal simplicity.
...And the lovely fascinating Polly; and ah!
...at your Jenny I have no words! In what
...words shall one describe the heavenly love-
...ness by which everything earthly is trans-
...figured? Forever shall I remember the
...scent when she gave me the twelve
...hillings, and the gentle tone of consolation
...with which she spoke to me. Wonder not
...that I have the twelve shillings still. I
...would not part with them for a thousand
...guineas. I shall soon, perhaps, explain eve-
...thing to you personally. Never in my
...life have I been so happy or so miserable as
...now am. Commend me to your sweet
...daughters, if they still bear me in remem-
...brance."

...I conclude, from these lines that he in-
...tends to come this way again; and the
...spect gives me pleasure. In his un-

...I will not murmur. 'I ne-
...tear which drops upon this page is no tear
...of discontent. I ask not for riches and
...good days, nor have I ever asked; but,
...Lord! Lord! drive not thy servant for-
...ever from thy service, although his powers
...are small. Let me again enter thy vine-
...yard, and with thy blessing win souls.

...Jan. 13.—My journey to Trowbridge
...has turned out beyond all expectation. I
...arrived late with weary feet at the pleasant
...little old city, and could not rouse myself
...from sleep until late the next morning. Af-
...ter I had put on my clean clothes, (I had
...not been so finely dressed since my wed-
...ding-day—the good Jenny shows a daugh-
...ter's care for her father), I left the inn and
...went to Mr. Withell's. He lives in a
...splendid great house.

...He received me somewhat coldly at first;
...but when I mentioned my name he led
...me into his little office. Here I thanked
...him for his great goodness and considera-
...tion, told him how I had happened to give
...the bond, and what hard fortunes had hith-
...erto been mine. I then laid my £12 upon
...the table.

...Mr. Withell looked at me for a while in
...silence, with a smile, and with some emo-
...tion. He then extended his hand, and
...shook mine, and said, "I know all about
...you. I have informed myself particularly
...about your circumstances, and I learn you
...are an honest man. Take your £12 back.
...I cannot find it in my heart to rob you of
...your New-Year's present. Rather let me
...add a pound to it, to remember me by."

...Saying so, he arose, brought a paper from
...another room, opened it, and said, "You
...know this bond and your signature? I
...give it to you and your children." He tore
...the paper in two and placed it in my hand.

...I could not find words, I was so deeply
...moved. My eyes filled. He saw that I
...would thank him, but could not, and he
...said, "Hush! hush! not a syllable, I pray
...you. This is the only thanks I desire of
...you. I would gladly have forgiven poor
...Brook the debt, had he only dealt frankly
...with me."

...How generous! I do not know a more
...noble hearted man than Mr. Withell. He
...was too kind to me. Desiring me to re-
...late my past history, he introduced me to
...his wife, and to the young gentleman his
...son. He had my little bundle, containing
...my old clothes, brought from the inn, and
...kept me at his house. The entertainment
...was princely. The chamber in which I
...slept, the carpet, the bed, were so splendid
...and costly, that I hardly dared to make use
...of them.

...Next day Mr. Withell sent me home in
...his own elegant carriage. I parted with
...my benefactor with a heart deeply moved.
...My children wept with me for joy when I
...showed them the bond. "See," said I,
..."this light piece of paper was the heaviest
...burthen of my life, and now it is generously
...cancelled. I pray for the life and prosper-
...ity of our deliverer!"

...Jan. 16.—Yesterday was the most re-
...markable day of my life. My daughters
...and I were sitting together in the forenoon;
...I was rocking the cradle, Polly was read-
...ing aloud, and Jenny was sitting at the
...window with her needle, when she sudden-
...ly jumped up, and then fell back again
...deadly pale into her chair. We were of
...course all alarmed, and cried, "What is
...the matter?" Jenny, with a smile, said,
..."He is coming!"

...The door now opened, and in came Mr.
...Fleetman, in a beautiful travelling cloak.
...We greeted him right heartily, and were
...glad to see him so unexpectedly, and, as it
...appeared, in so much better circumstances
...than before. He embraced me, kissed
...Polly, and bowed to Jenny, who had not
...yet recovered from her agitation. Her
...pale looks, however, did not escape him.
...He inquired anxiously about her health.
...Polly replied to his questions, and he then
...kissed Jenny's hand, as though he would
...beg pardon for having occasioned her such
...an alarm. But there was nothing to be said
...about it, for the poor girl colored again like
...a newly-blown rose.

...I called for refreshments, to treat my
...guest and benefactor better than on a for-
...mer occasion; but he declined, as he could
...not remain long, and he had company at
...the inn. Yet at Jenny's request, he sat

...unapoloiged to us all for her behavior,
...she thanked first me, and then Polly, in
...the most touching terms. Polly disowned
...all obligation, and pointed to Jenny, who
...had withdrawn to the window, and said,
..."My sister there has been its mother!"

...Lady Sandom now approached Jenny,
...gazed at her long in silence, and with evi-
...dently delighted surprise, and then glanced
...at her brother with a smile, and folded Jen-
...ny in her arms. The dear Jenny, in her
...modesty scarcely dared to look up. "I am
...your debtor," said my lady; "but the ser-
...vice you have rendered a mother's heart it
...is impossible for me to repay. Become a
...sister to me, lovely Jenny; sisters can have
...no obligations between them." As they
...embraced each other, the Baronet ap-
...proached. "There stands my poor bro-
...ther," said my lady; "as you are now my
...sister, he may stand nearer to your heart,
...dear Jenny, may he not?"

...Jenny blushed and replied, "He is my
...father's benefactor."

..."Will you not be," replied the lady,
..."the benefactress of my poor brother? I
...pray you look kindly on him. If you only
...knew how he loves you!"

...The Baronet took Jenny's hand and kiss-
...ed it, and said, as she struggled to with-
...draw it, "Madam, will you be unkind to
...me? I cannot be happy without this hand." Jenny, much disturbed, let her hand re-
...main in his. The Baronet then led my
...daughter to me, and begged me for my
...blessing.

..."Jenny," said I, "it depends upon thee.
...Do we dream? Canst thou love him? Do
...thou decide."

...She then turned to the gentleman, who
...stood beside her deeply agitated, and cast
...upon him a full penetrating look, and then
...took his hand in both hers, pressed it to her
...breast, looked up to heaven, and softly
...whispered, "God has decided."

...Satisfied with the decision, I blessed my
...son and daughter, who embraced each other.
...There was a solemn silence, and all eyes
...were wet with a pleasing emotion.

...Suddenly the lively Polly sprang up,
...laughing through her tears, and flinging her-
...self on my neck, she cried, "There! now
...we have it! The New-Year's gift—a gift
...better than a bishop's mitre."

...The vivacity of Polly awoke little Al-
...fred.

...It is in vain for me to continue the de-
...scription of what occurred during this hap-
...py day. I am continually interrupted; my
...happy heart, full to overflowing, is thank-
...ful to God for all his goodness.

**Important to Druggists, Patent
Medicine Factors, and Perfumers.**

WILSON AND COMPANY have just is-
sued the following valuable work. It contains
a vast fund of information, and is four times
as large as any former work of the kind ever
issued. The price is 25 cents per copy.

**THE PHARMACEUTIC
Practical Recipe Book.**

For the use of Druggists, Apothecaries,
Perfumers, and Manufacturers of Pa-
tent Medicines. By F. SOUILLARD,
member of the College of Pharmacy
in the city of New York.

This book tells how to make all kinds of
cologne and perfumed waters—perfumed ex-
tracts or essences—all kinds of preparations
for the Hair—all kinds of cosmetics for the
complexion—all kinds of tooth powders,
washes, and pastes—all kinds of fancy soaps,
salts, court plaster, rouge, cements, varnishes,
inks, sealing wax, and every thing kept for
sale by druggists or in fancy stores, or used at
the toilet.

It also contains recipes for making every de-
scription of medicated lozenges (like those sold
by Dr. Sherman of this city) and medicated
candies. Likewise recipes for all kinds of
patent pills, lotions, ointments, salves—in fact,
all the advertised medicines of the day. Also,
how to make every preparation of Sarsaparilla,
cristant, and all kinds of syrups, bitters, and
other articles made by druggists.

The book is well got up, and each recipe
carefully arranged. It may be sent to any

Deception—how to detect it, and setting forth all
Lovers' Secrets—and setting forth all
the various Intrigues of Women of
Fashion in both Hemispheres of the
World. By Fanny Berensford.

This is a very curious and amusing book. It
is illustrated with numerous wood cuts, and a
colored engraving of Venus and Cupid rising
from the Sea for a frontispiece. It is a large
book, and the price is 50 cts. per copy. Sold by
WILSON & CO. 15 Spruce st. N. Y.

**The Skilful Housewife's
BOOK:**

or, a Complete GUIDE to Domestic
Cookery, Comfort and Economy.

This book contains 659 Recipes relative to
Household Duties, Gardening, Flowers,
Birds, Plants, and in fact every thing per-
taining to a well regulated household.

There is not a single duty for either hus-
band, wife or servants, which is not here plain-
ly set forth and explained, together with the
manner of doing it. It is undoubtedly the most
useful family book ever published, as well as
the cheapest. It contains 208 pages, and is
illustrated with several explanatory wood cuts.
The price is

Only 25 Cents per complete copy,
WILSON & CO. Publishers,
15 Spruce street, New York.

The Horseman.

Or, Plain Practical Rules for Riding on
Horseback, and for Managing a Horse—
together with Instructions how to Select
a Horse. A book of 144 pages with
Thirty Engraving. Price 25 cents.

This work teaches not only the art of riding
on horseback in a graceful and scientific man-
ner, but it gives full instruction relative to Field
Officers, Cavalry and Dragoon manoeuvres and
exercises. It is a plain practical guide to the
proper management of that noble animal, the
Horse: and tells the reader how to buy one,
and how to detect any deception. Every man
who owns a horse, or who is desirous of posses-
sing one, should buy this book. It has thirty
plates illustrative of horses, riding horses, brid-
ling horses, and every necessary appendage to
a horse. It will be vastly useful to the soldier
as well as to all persons who desire to make a
graceful appearance on horseback.

Price only 25 cents per copy. Cash orders
should be addressed to
WILSON & CO., Publishers,
15 Spruce street, New York.

**EVERY LADY'S
COOK BOOK;**

Being a complete Instructor in the art of making
every variety of Plain and Fancy Cakes,
Pastry, Confectionery, Blanc Mange, Jel-
lies, Ice Creams, &c. Also for Cooking
Meats, Fish, and Vegetables, and for pre-
paring every Dish pertaining to American
and European Cookery.

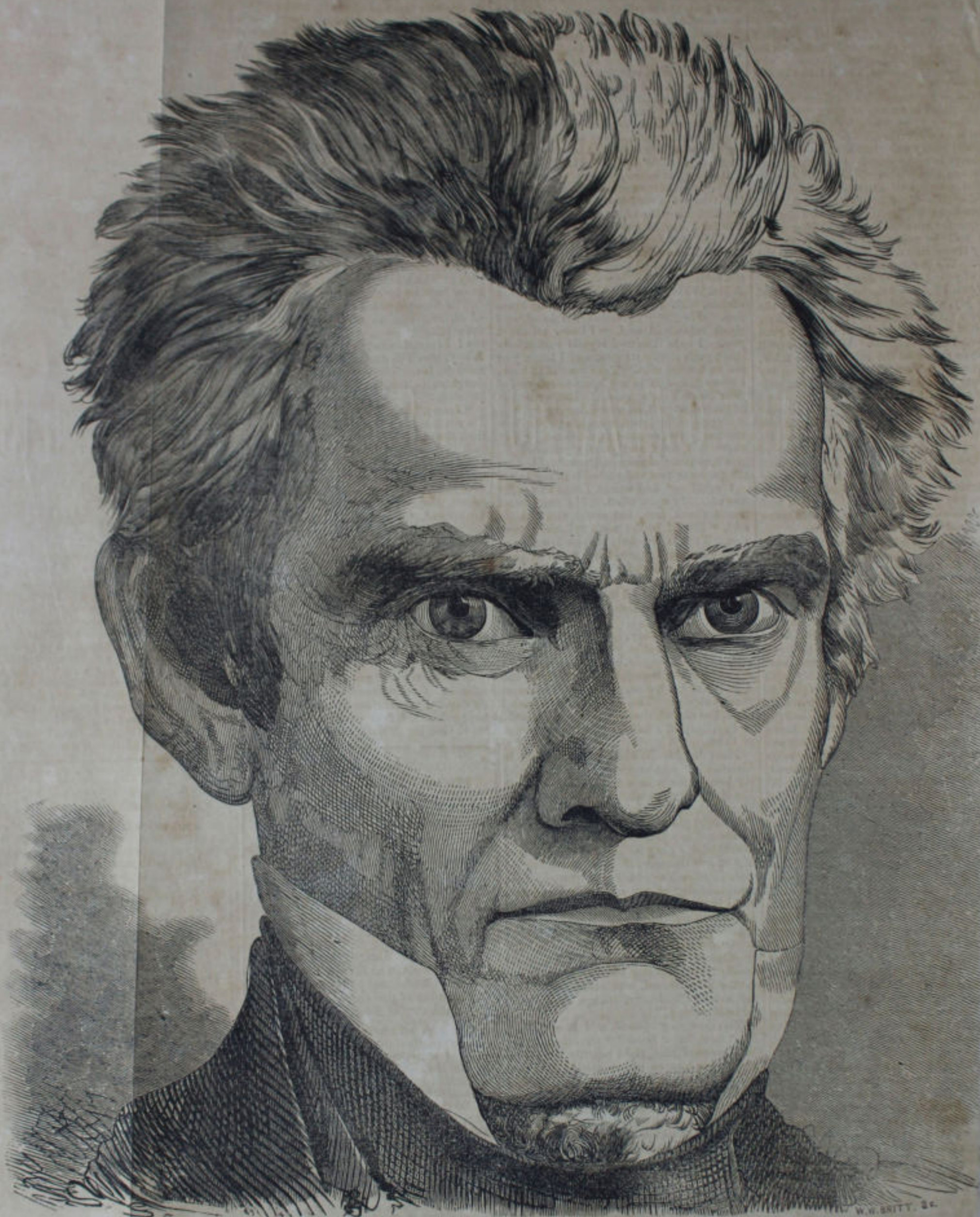
This is the only work on Cookery that will
strictly bear a practical test. The more this
book circulates, the greater is the demand for
it. It is so plainly written that any one may
easily understand the directions—it contains
relative to cooking, &c. The fair authoress
has already received many thankful testimo-
nials of the fidelity of her labors, from ladies
in this city and Philadelphia, where the work
has sold very rapidly. It contains directions
for preparing over two hundred dishes, besides
the valuable recipes for cakes, confectionery,
jellies, &c. In fact, any lady who has never
been accustomed to housewifery, may easily
learn, and perfect herself by the aid of this
book alone.

The high popularity which this work has
attained, has induced Messrs. Wilson & Co.
to purchase the privilege of reprinting it uni-
form with their best standard cheap publica-
tions.

In a day or two we shall have this fine new
edition ready. Price only 25 cents per copy.
Postage to any part of the United States, six
cents. Direct all orders to
WILSON & CO. Publishers,
15 Spruce street, New York.

Legends of Mexico;

A most exciting new work by George Lip-



JOHN C. CALHOUN.

Mayo del 85.

189.

Falta la mañana ceciente en un del Dr. Tru-
bando y eximibito sobre este objeto, del cual
me espere los muy felices resultados. Y
siempre que quise con prudencia y si
segunda las presumpciones que existen en tu
vista conq. ablas sobre y me a me pui a
capitulos por a Mr. Calhoun, que
beu la palabra sobre el bille de Martin,
Tengo satis que iba a hablar en un to-
no en tan sabientito orador, que me me-
a comento, aunque ya puen ya que habia
de inuendame muchos. Me comento. El buen
hombre dijo tales declaraciones, como se apresio
hablar de los intereses de Martin, que
me hizo risa de risa. Por supuesto, compare
a los brillantes informes del Dr. Pedro de la Barrera
y del Dr. Thomas Thomas, dijo que...
No quis repetir estos discursos, porque me
cama de insignificancia profusa el punto
que el charlatano de este por de momento
va a comprometer la carta de Martin hasta un
punto en que no se puede imaginar. Dios
mio, despues de tantos esfuerzos por mi parte
após de conseguir un buen resultado! Esto
es que es verdaderamente horrible. — May
tres; volvi al Hotel a comer, y en seguida volvi
al punto de leer y escribir hasta la hora del te.
— Me siento como un diablo; y es aho y
mañana lo despara por ir a un de Paris,
que me mis hoy un esqueleto muy comun
que le acompaño en la noche, con un de los
amigos. Me me sienta hasta hoy dia y me
cuenta el tiempo como siempre. Me habia
varios leones, entre ellos la espina y dos hijos del
Frey Marcos, muchos de marion — Dios, habia
mis. hasta mañana. A tiempo de ir a un

Mayo de 1848.

190

harme, me acaltó, conchito mío, un recuerdo de
ahora sus años tal día como hoy. El día 15.
de Mayo de 1842. --- ¿Atque no hay recuerdos
lo que sucesió en ese día? Pues bien: voy a re-
cordarlo. Yo era elector por Campeche, y como tal
debí concurrir á las sesiones de diputados al
Congreso nacional, que se verificó en un salón
de la ciudad en el congreso de Quintana Roo. Yo
no esperaba que la sesión fuese tan buena
y tan larga: la sesión se acabó muy tarde y
recuerdo que yo estí electo como diez diputados.
Entre tanto, mi novia había estado esperando
todo el día y yo no pude hacerle la visita
que tenía contemplada de hacerle por las mañanas.
Ala noche fué ir; y mi novia, mi ti-
da y abuelita me recibieron con
de reparar, como si yo hubiera tenido la cul-
pa de haber insultado como terrible omisión.
Dios ¡qué feliz fui en aquellos momentos! Yo no
yo comprendí que allí, en el tiempo como de
aquella vigilia, de mi novia abracé, recibí
amor, recibí sensibilidad exquisita y delicada
sima. En esa noche yo fui a mi novia
que la amaba y adoraba siempre sin va-
riación, y solo he cumplido. ¿Te has acordado ahora
de todo esto, Conchito mío? Bien; y que
la ocasión viene, permítame ratificarle mi
juramento de ahora sus años: quisiera siempre
presente y estar dispuesto a cumplirlo, no por
la fama ser, sino porque me amas y adoras.
Conchito mío, siento un placer infinito por
que, en alguna vez te has figurado por un momento
que yo ¡pero no!; ¿Has podido figurarte al-
guna vez que mi amor se había extinguido? De
nada, que esto me parece imposible. No, Con-
chito mío, nunca mi amor jamás. Adios

Mayo de 1848

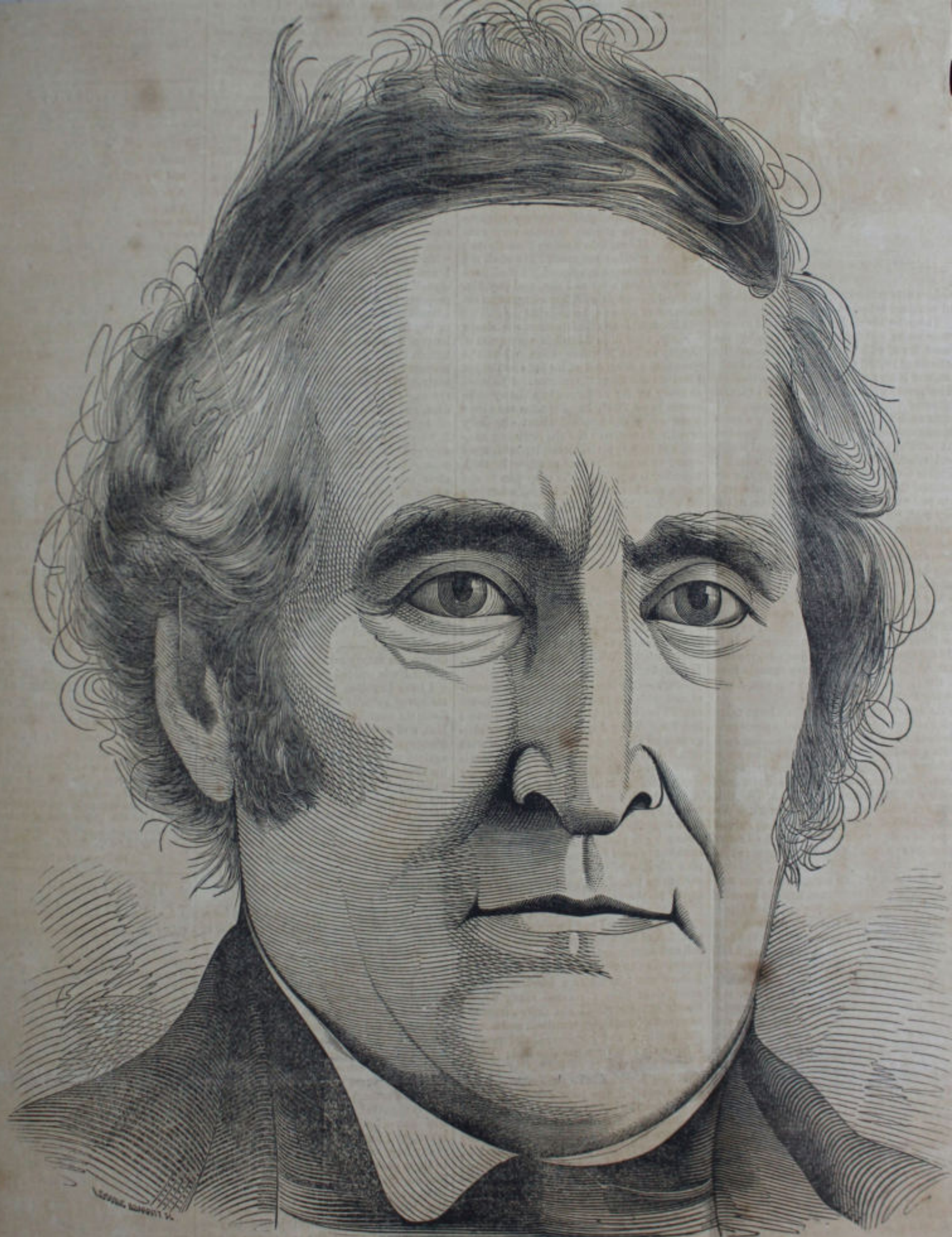
797.

Marzo 16, en Washington.

Querido mi. Los asuntos de Guerra comienzan a complicarse de un modo raro e inesperado, y me tiene una entropesa final como resultado de tanto afán y fatiga. Después de alguna vez fui a ver a mi amigo el Sr. Dix, con el cual tuve una larga y muy interesante entrevista. Ofreció presentarme una memoria, que tiene a su favor el bill actual, los puntos y consiste en los extraños, porque como te he dicho desde el principio, siempre se me ha figurado algo magnífico el proyecto de este gobierno acerca de la compra de "Guerra". No habréis después en un sentido vñij. (el Sr. Bell de Tennessee) y me dijo que de guiso se tenía la culpa de que el proyecto hubiera encontrado tanta oposición, pero lo habían presentado exclusivamente en el terreno de la política con la parte financiera en otros principios, sin tener que haberse atenido la cooperación del partido opuesto. Le hablé entonces de la memoria que presenté al Sr. Dix, y me contó que vino así el y sus amigos, entusiasmados con mucho gusto por el proyecto de acudir a Guerra en la presente crisis. Con esta inesperada comoción, me dirigí al Senado a las doce de la sesión. Mr. Bayly de Alabama hizo en seguida diversos esfuerzos del proyecto, y luego que concluyó el senador Dix volvió la palabra, como me lo habéis prometido, y presentó la memoria después de haberla el día de mañana en un día. Todo comienza en que mañana se volverá definitivamente el proyecto y en la mejor disposición en ambos partidos para verlo en el punto de la memoria del Sr. Dix. Tal es la esperanza que me tiene muy entusiasmado, hasta ahora estoy siete y media de la noche en que recibí la

Mayo de 1848.

periclitos de Nueva Orleans. En el se dice que
el gobierno de Yunta ha celebrado un tratado
con los indios, por el cual quedarán arregladas
todas las dificultades para siempre. Entre mu-
chos se piensa que con este convenio de la
Campesía un poco de 25. de Abril, en un
sujeto de Veracruz, se impuso en el otro Tris
periclitos de un plan. Los términos del tratado,
si hay tal tratado, y puede llevarse tal, no
pueden ser muy apaciguados y desagradables al
gobierno de Yunta; pero si desagradables
se ha celebrado tal tratado, todos mis
esposos serán posibles para siempre, pero
entonces será absolutamente imposible hacer
oír a estos hombres de agua, que lo que
ha ocurrido en Yunta no es una
guerra civil y de partidos, sino una
sucesión, acalorada de la guerra que
Yunta está malvada para siempre
y que yo no le quise exponer; y desde
el momento que yo adquirí esta costumbre
de poner mi fortuna al Archip para
regresar al seno de mi familia a hacer un
trato en la casa, con todos mis. 'Dios te
pague de monedas'! — Ah, sí, sí, sí, sí
diciendo sí, y estos congo hasta los
y más en que lo despoja para ir a
casa del señor Benton, en donde está
yo comiendo a un peor o saice de
amigos. Ahí me están hasta los que
en muy buena sociedad de amigos, pero
mi ánimo me está para hacer de mí
de esto, pero los extrínsecos meor de
Yunta, que apenas puede captivarse, re-
tenga en un momento y en un aque-
ria que apenas puede captivarse. Ahí, con todos.



THOMAS H. BENTON.



ishment is indescribable. We all exclaimed with one voice, "Good God!"

There before us lay a little child asleep, some six or eight weeks old, dressed in the finest linen, with rose-colored ribbons. Its little head rested upon a soft blue silk cushion, and it was well wrapt up in a blanket. The covering, as well as the little cap, was trimmed with costly Flanders' lace.

At such an unexpected sight we stood some minutes gazing with silent wonder. At last Polly broke out into a comical laugh, and cried, "What shall we do with it? This is no bishop's mitre!" Jenny timidly touched the cheek of the sleeping babe with the point of her finger, and in a tone full of pity said, "Poor dear little creature! thou hast no mother, or might as well have no mother! Great God! to cast off such a lovely helpless being! Only see, father, only see, Polly, how peacefully and trustfully it sleeps, unconscious of its fate, as if it knew that it is lying in God's hand. Sleep on, thou poor forsaken one! Thy parents are perhaps too high in rank to care for thee, and too happy to permit thee to disturb their happiness. Sleep on, we will not cast thee out. They have brought thee to the right place. Poor as we are, I will be thy mother."

As Jenny was speaking, two large tears fell from her eyes. I caught the pious gentle-hearted creature to my breast, and said, "Be a mother to this little one! The step-children of fortune come to her step-children. God is trying our faith—no, he does not try it, he knows it; therefore is this forsaken little creature brought to us. We do not, indeed, know how we shall subsist from one day to another, but he knows who has appointed us to be parents to this orphan."

In this manner the matter was soon settled. The child continued to sleep sweetly on. In the meanwhile we exhausted ourselves in conjectures about its parents, who were undoubtedly known to us, as the box was directed to me. Polly, alas! could tell us nothing more of the person who brought it than she had already told. Now, while the little thing sleeps, and I run over my New Year's sermon upon "the power of the Eternal Providence," my daughters are holding a council about the nursing of the poor little stranger. Polly exhibits all the delight of a child. Jenny appears to be much moved. With me it is as if I entered upon the New Year in the midst of wonders, and—it may be superstition, or it may be not—as if this little child were sent to be our guardian angel in our need. I cannot express the feelings of peace, the still happiness which I have.

Same day, *etc.*—I came home greatly exhausted and weary with the sacred labors of the day. I had a long and rugged walk; but I was inspirited by a happy return home, by the cheerfulness of my daughters, by our pleasant little parlor. The table was ready laid for me, and on it stood a little wine, a New Year's present from an unknown benevolent hand.

The looks of the lovely little child in Jenny's arms refreshed me above all things. Polly showed me the beautiful

smothered out something. I had to come to the poor girl's assistance. The lady listened to my story with great interest, and drew up her mouth, and shrugged her shoulders. It was very disagreeable, but I said nothing. I invited them to take a cup of tea; but they declined. Mr. Curate appeared to be very obedient to the slightest hint of the lady.

We were very glad when this was over. Jan. 6.—Mr. Withell is an excellent man, to judge from his letter. He sympathizes with me in regard to my unfortunate bond, and comforts me with the assurance, that I must not disquiet myself if I am not able to pay it for ten years, or ever. He appears to be well acquainted with my circumstances for he alludes to them very cautiously. He considers me an honest man; and that gratifies me most. He shall not find his confidence misplaced. I shall go to Trowbridge as soon as I can, and pay Mr. Withell Fleetman's £12 sterling, as an installment of my monstrous debt.

Although Jenny insists that she sleeps soundly, that little Alfred is very quiet o' nights, and only wakes once, when she gives him a drink out of his little bottle, yet I feel anxious about the maiden. She is not so lively by far as formerly, although she seems to be much happier than when we were every day troubled about our daily bread. Sometimes she sits with her needle, lost in a reverie, dreaming with open eyes; or her hands, once so active, lie sunk upon her lap. When she is spoken to she starts, and has to bethink herself what was said. All this evidently comes from the interruption of her proper rest; but she will not hear a word of it. We cannot even persuade her to take a little nap in the daytime. She declares that she feels perfectly well.

I did not imagine that she had so much vanity. Fleetman's praises have not displeased her. She has asked me for his letter to read once more. And she has not yet returned it to me, but keeps it in her work-basket! Well, I cannot be angry. Her feelings are quite natural.

Jan. 8.—My farewell sermon was accompanied with the tears of most of my hearers. I see now at last that my parishioners love me. They have expressed their obligations on all hands, and loaded me with gifts. I never before had such an abundance of provisions in the house, so many dainties of all kinds, and so much wine. A hundredth part of my present plenty would have made me account myself over-fortunate in past days. We are really swimming in plenty. But a goodly portion has already been disposed of. I know some poor families in C—, and Jenny knows even more than I. The dear people share in our pleasures.

I was moved to the inmost by my sermon. With tears had I written it. It was a sketch of my whole past course from my call and settlement. I am driven from the vineyard as an unprofitable servant, and yet I have not labored as a hireling. Many noble vines have I planted, many deadly weeds cut away. I am driven from the vineyard where I have watched, and taught, and warned, and comforted, and prayed. I have shrunk from no sick bed; I have strengthened the dying for the last conflict with holy hope; I have gone after sinners; I have not left the poor desolate; I have called back the lost to the way of life. Ah! all these souls that were knit to my soul are torn from me—why should not my heart bleed? But God's will be done!

Gladly would I now offer to take charge of the Parish without salary, but my successor has the office. I have been used to poverty from my birth, and care has never forsaken me since I stepped out of my boy's shoes. I have enough for myself and my daughters in little Alfred's board. We shall be able, indeed, to lay up something. I would never again complain of wind and weather beating against my gray hairs, could I only continue to break the bread of life to my flock.

other, and at last cried out, "I do believe that you two are beginning to act already!"

He pressed Polly's hand warmly, and said, "Ah that it were so!"

I put an end to the confusion by pouring out the wine. We drank to the welfare of our friend. Fleetman turned to Jenny, and stammered out, "Miss, in earnest, my welfare?" She laid her hand upon her heart, cast down her eyes, and drank.

Fleetman immediately became more composed. He went to the cradle, looked at the child, and when Polly and I had told him its history, he said to Polly, with a smile, "Then you have not discovered that I sent you this New-Year's gift?"

The whole of us exclaimed, in utter amazement, "Who, you?" Our guest then proceeded to relate what follows:—"My name," said he, "is not Fleetman. I am Sir Cecil Fairford. My sister and myself have been kept out of our rightful property by our father's brother, who took advantage of certain ambiguous conditions in my father's will, and involved us in a long and entangled lawsuit. We have hitherto lived with difficulty upon the little property left us by our mother, who died early. My sister has suffered most by the tyranny of her uncle, who was her guardian, and who had destined her for the son of an intimate and powerful friend of his. My sister, on the contrary, was secretly engaged to the young Lord Sandom, whose father, then living, was opposed to their marriage. Without the knowledge either of my uncle or the old Lord, they were privately married, and the little Alfred is their son. My sister, under the pretence of benefiting her health, and availing herself of sea-bathing, left the house of her guardian, and put herself under my protection. When the child was born, our great concern was to find a place for it where it would have the tenderest care. I accidentally heard a touching account of the poverty and humanity of the parish minister at C—, and I came hither in disguise to satisfy myself. The manner in which I was treated by you decided me.

I have forgotten to mention that my sister never returned to her guardian; for, about six months ago, I won the suit against him, and entered into possession of my patrimony. My uncle instituted a new suit against me for withdrawing my sister from his charge; but the old Lord Sandom died suddenly a few days ago of apoplexy, and my brother-in-law has made his marriage public; so that the suit falls to the ground, and all cause for keeping the child's birth secret is henceforth removed. Its parents have now come with me to take the child away, and I have come to take away you and your family, if the proposal I make you shall be accepted.

During the lawsuit in which I have been engaged, the living which is in the gift of my family has remained unoccupied. I have at my disposal this situation, which yields over £200 per annum. You, sir, have lost your situation here: I shall not be happy unless you come and reside near me, and accept this living."

I cannot tell how much I was affected at these words. My eyes were blinded with tears of joy; I stretched out my hands to the man who came a messenger from heaven; I fell upon his breast; Polly threw her arms around him with a cry of delight; Jenny thankfully kissed the Baronet's hand; but he snatched it from her with visible agitation, and hurriedly left us.

My happy children were still holding me in their embraces, and we were still mingling our tears and congratulations, when the Baronet returned, bringing his brother-in-law, Lord Sandom, with his wife, who was an uncommonly beautiful young lady. Without saluting us, she ran to the cradle of her child. She knelt down over the little Alfred, kissed his cheeks, and wept freely with mingled pain and delight. Her husband raised her up, and had much trouble in composing her.

When she had recovered her composure,

ment of their skin—hence the great importance of this book.

Price 12½ cents per copy.

Cash orders should be addressed to
WILSON & CO., Publishers,
15 Spruce street, New York.

HISTORY OF THE PIRATES.

Or True and Authentic Accounts of the most Bold and Remarkable Freebooters and Buccaneers that have infested the American Seas.

The adventures of the Pirates, which are here narrated, are of so romantic and most stirring a nature, that they rival in detail the most improbable tales of fiction. The work is one of the most exciting interest. Price 25 cents per copy.

This work may be sent to any part of the United States for 4½ cents postage.

WILSON & CO. Publishers,
15 Spruce street, New York.

N. B. You can send a 25-cent piece in a letter, if you carefully envelope it in a half sheet of writing paper.

THE PICTORIAL Comic English Grammar

This is an amusing and appropriate book for a present to a scholar. It is a complete English Grammar, and the comic portion of it pertains only to the Examples, which are given and illustrated with some Fifty Engravings in the most admirable manner. Those who understand Grammar will laugh heartily over the pages of this work, and those who have not studied, may here perfect themselves in the Art of Speaking and Writing the English Language correctly, and at the same time enjoy the wit and humor with which the work abounds.

Price 25 Cents per Copy.

WILSON & CO., Publishers.

THE LIVES OF THE PRESIDENTS OF THE UNITED STATES

Containing Biographies of Each President from Washington, to James K. Polk—with Portraits of each President, and a view of the place of Residence when at home.

This useful and interesting historical work published in the cheap form to go by mail, 25 cents per copy. Besides the engravings of the Presidents, and their residences, it contains a frontispiece engraving, on tinted paper, of the Signing of the Declaration of Independence. It is a very cheap book at 25 cents.

WILSON & CO., Publishers,
15 Spruce street, New York.

The Life and Adventures of JOSEPH T. HARE

The Life and Extraordinary Adventures of Joseph T. Hare, the boldest and most daring highway robber of modern times—contains an account of many of the mysterious and adroit rogueries which he performed—illustrated with Sixteen Engravings. Price 25 cents per copy.

This very interesting book is for sale by WILSON & CO., publishers of the Brooklyn Edition, 15 Spruce street, New York. It can be sent through the mail at a trifling postage.

THE POET'S COMPANION and Rhyming Dictionary.

Here is a book for 25 cents which is highly valuable for reference to any one who writes verses. It contains all the allowable rhymes of the English Language, arranged alphabetically with other useful information and instructions relative to verse making.

WILSON & CO. Publishers,
15 Spruce street, New York.

The Confessions of a Lady Waiting Maid:

Being a True Record of her Marvelous Adventures—her Love Intrigues—

Mayo del 848.

Miércoles 17. En Washington.

Querido Compañero, lo que yo me
 estaba temiendo, y que me preocupaba
 me dejó dormir en la noche última. Tuve
 una gran noche y no me acordé
 del extranjerismo en que me encuentro
 volando, después de lo que he vivido aquí.
 Siempre fui a beber al Dr. para que
 me acompañara a dar algunos pasos para
 mejorar la barrera. Mas ahora me dirigí
 al Capitolio y me encontré allí, en el
 salón en que se reúne la comisión de negocios
 extranjeros del Senado, al señor Graham
 que estaba en conversación con
 el señor Menzies: en primer lugar me permitieron
 de mis ideas aquejadas, porque se en efecto está
 el tratado de que habla la carta de la que he
 impreso en "Peruero", es imposible que
 el Comodoro Perry de este infante
 de todo y seguramente se referirán a dar
 cuenta a los señores. Después de estas apuraciones
 que yo atribuyo a la comisión del
 Senado. El señor Dixon presentó el report
 diciendo que en la materia se había hecho
 luego que concluyó, al irse a tomar los
 votos para resolver la cuestión, el
 señor el señor Menzies, presidente de la
 comisión y que con quien había estado
 el Bill con muchos señores, diciendo que se
 de cuenta que un tratado pronto y libre el
 había formado entre los indios y algunos
 de "Trenton", y que por tanto la guerra
 estaba terminada y el bill que se te-
 nía estaba mejor. Pero me gustó en
 cualquier caso, y yo no se lo voy a
 poner en disputa en aquel momento.

Mayo de 1848.

134.

Supremo de la nación que quise ver a algunos
señores, y me puse a esperar en el templo
Fueron y el señor Clarke, a quien tuve pre-
sente que con un amigo que existiese en
bata de delgadísimo de punto con la misma
los tres niños de el claravento entre mis-
tando que solo se había hecho por un
tiempo y entre la tempestad de la
vez de la capital. Aquellos señores me dije-
ron, que no entienda estas cosas, y
que si el gobierno había perdido la
bata de estas subyugadas de un pliego
entre las de la letra superior de la
invidencia con la letra e insignia
de los señores en la. Yo que estaba
con una fuerte dolencia, y he podido y
todavía espero. Tal ha sido el fin
del famoso Bille, y todo el desarrollo
por lo de todo mis señores y amigos
para conseguir auxilios de este gobierno.
No puedo pintarles mi angustia y mis
proposiciones de guerra; no se puede saber la
culpa de estas cosas, ni si que abdicar
de otros derechos. Por supuesto todo el
mundo cree que lo que he hecho no
ha sido más que una guerra de señores, y
que un punto de tiempo, sobre el cual
ellos están más o menos dispuestos, y se pe-
lean entre y entre, en una hora por
haber una victoria sobre aquella familia
de ellos, dando lugar a una eterna
estructura con la misma y el resto. Yo
no tengo temor por nadie; esto es
pensamiento malo - ellos dirán y serán
dispuestos, los unos, los otros, y los
otros de los señores. Yo no tengo
Adios.

Mayo del 48.

195

Juene, 18. En Washington

abonitito mis. Incurita de lo que tan incesantemente
he sabido, he creido los beneficios de los trenes
de pasajeros de los ferrocarriles. Esperame las noticias di-
rutas de muchos paises, pero yo supongo que alguna
no se dara pronto en comunicacion lo que heya
ocurrido aqui que yo heya algun con, o me
aunque lo mas pronto posible. To quier mas
un punto tratado con los indios, que se han estado re-
unidos en Washington, mientras que el congreso y
agente especial de Gambia no sabe nada de su
guerra, ni de su pueblo. En fin, tengo tambien
esperanza de que en el primer tiempo de mi comision
algo de politica, pero mi objetivo es de lo mas
extremo que pueda imaginarse. Pero el mundo me pre-
gunta si es cierto lo que se ha publicado en Gambia,
ya todo respecto: I do not know (no sei), porque
en efecto no se sabe que debe atribuirse a los
extranos conflictos. El Dr. Bealson (y entre otros
personas le he hablado con muy poca atencion de Beal-
son) entre otros, y dice que no puede asegurar
de haber visto algun indio gambiano (que
mas le he dicho que Bealson es gambiano en
cuerpo y alma, y que para ser un buen carterista,
esto porque nacio en Bealson). To me tiene los
ojos, y en todo momento por ser indio
que tengo en forma de reparar, como por que estoy
firmemente convencido de que en es una terrible
injusticia: reparar esto en un caso de poder de la
de Cuba, y no puede establecerse en punto en
Gambia aunque tiene deudas y deudas de la
que lo debe. Demasiado, los Estados Unidos son la
convencidos. Me me lo he dicho tantas veces
alguna, y asi lo he anunciado oficialmente.
De manera que tanto trabajo de la
por establecer un nuevo imperio por la influencia y

Mayo de 1848

126

poder delirante, solo sermón para hacer infante
te pero con tristes y horribles situaciones. No hay
mas, exponer, que el auxilio de los Liberos Unidos: no
hay mas medio de salvar, que promover la inmigración
extranjera. Nuestra patria sufre de una
de una completa degeneración. Digo, he de te-
ner algun arbitrio para salvar de este mal
de estas cosas singulares. En fin, me atrevo a
iniciar, porque no hay otro arbitrio, pero re-
sultar nuevas divisiones de guerra, que exponen a
un momento a otro con una crisis extraordi-
naria. = Hay una vez fui a casa del Doctor
y alli estubo hasta las diez y media cuando
en trases ciertos proyectos de colonización, y cum-
pliendo las menores obligaciones de guerra, hasta
donde puede agudarse mi memoria, pero
no tengo ningun dato a las veinte por trabajar con
seguridad y cierto = Acabo de regresar al Hotel, me
encontré con un billete del Comodoro Sawyer
en que me invitaba a pasar la tarde en
su casa (I spend the evening: evening, en inglés, es la
hora o tiempo que transcurre desde la hora de
comer hasta la de irse a las camas); esto es
la forma usual de hacer estas invitaciones. Fue
el que vine aqui en la buena camión, a fines
de abril en abril a mis amigos y amigos en party,
una tertulia, en I spend the evening: esto es fin
de la vida de la tarde y termino a las once
de la noche. Esto es en contadas y pocas
en todas las intenciones. Por lo que yo te explico
del party de casa de Sawyer, por donde se
de estas reuniones que yo he puesto muy frecuen-
te en casa de Parent, y otros salones. = Son
los diez y medio: no voy a las citas camión, y
si voy termino la vez, continuando estas a mi casa,
y sino, hasta mañana. El Comodoro vive de noche

Mayo del 868.

117

de Brown's Hotel — (Al día siguiente) La cena en el
de casa de Mr. Sawyer, en la cual hice con mucha
gracia los honores de poner upon, entre muy buena
y allí estaba lo que puede llamarse la aristocracia
del país. Es decir, los capitanes de otras categorías. Lo
fue presentando a todas las señoras y caballeros que nos
conocían antes, pero entre los condecorados, había
unos que eran mis amigos o conocidos. Uno entre
ellos, había una joven de 16 años, preciosa, rubia
de bellas, con unos ojos admirables, una sonrisa extra-
ordinaria, y tal vez ella en fin interesante. Quer-
ría también saber, porque esta preciosa criatura es
tan interesante? Porque es, Lordo-muda, y lo
que la ha perfeccionado es una brillante educación
que se le ha dado en uno de los grandes esta-
blecimientos que hay en el país. Su padre se
llama Miss Ellen Skinner, y es hija del conde de
Skinner, que con su esposa y hijos estaba en
la casa de Mr. Sawyer. Allí había se comen-
taba de te y café con leche y cablos (galatinas), y
había se servían inmediatamente otros servicios de repostería
como limonadas heladas y otras composiciones. Muy me-
nos y más y el día se terminó pronto con
cablos y otros otros carritos con los frutos del
tiempo (free all, llamado en inglés strawberries, que
con muy buena exhibición, entre otros del strawberry
vino y un enorme Cable que estaba en un
menor momento. En los intervalos se comen-
taba y se cantaba sobre el piano. Entre los
más o menos, el estilo general de los parties
de etiqueta, con la alta perfección del mayor
o menor tipo, según la posición de los unos de
ellos. Los de los demás se decidían la table
y a un hora tan que echaba a pie otros dos
millas por el momento. Había un color hermoso
y alegre casi durante — Adios.

Mayo del 848

108

Viernes 19 - En Washington.

Le onchito mío. Por fin se ha publicado en
los periódicos el famoso tratado celebrado entre los
Estados y el gobierno de Méjico, que ratifica la
idea de que lo que únicamente ha ocurrido allí
es una guerra de partidos; y el famoso D. Miguel
Barbachano ha estampado su firma en un manifiesto
de aplausos!!! ¡Qué me digas, ¡vive Dios!
que es preciso someterse a los intinos y aceptar
sus condiciones. Yo admito todo eso; pero he un
peque de que los intinos se han levantado para
enfrentarlo a él por combatiente, y que se han puesto
a auxiliarlo con su poder... pero no! La espina
ha sido despreciada, y así he querido expresarlo.
Pero que en efecto el único crimen de este
donador, vulgar, estúpido, inculto y deshonroso que
ha estado permitiendo haberse hecho, no sea un
otro crimen que el malizo espíritu de par-
tido; que se neguen y que huyan! Lo peor de
todo, y lo más triste para mí, es que he quedado com-
pletamente en ridículo ante el gobierno y pueblo
de los Estados Unidos, y que además voy a exponer
como falsario hasta cierto punto, pues que he
dado informes y noticias exageradas. Esto no
may me faltaba para poner el sello a las
dichosas coniecionas que me he venido dando
dijeras... En fin!!! Dios mío!! Pues es
que yo encuentro camino para salir de estos
callos. Espero de un momento a otro cartas de
papamito, algún despacho del gobierno, algo en
fin que me aclare el horizonte; este ho-
rizonte que se me ha abismado en el momento
mismo en que yo lo veía más claro, en que
la esperanza se me había puesto de una
manera tan viva, tan alaguetosa y benigna.
¿Será esto fatalidad mío, o de mala suerte mía? No

Mayo del 848

199

después de puentes en la ciudad una alguna vez
de prohibición y muerte mucha en ella; ¿será
fatalidad mía, o fatalidad de Montañá? ==

Lo sé después de almorzar; pero en el camino
excepcional, y casi teniendo vergüenza de mostrar
ante el público: fui a dar un vuelta a los
bosques, muy bosques, entiendo a principios de los
y melancólicos. Los excepcionales al día y al
momento que me han permitido estas cosas.
¿de tales momentos...? ¿que hay ahora aquí?
Dito por momentos o momentos en Montañá? No lo
sé... sé... los primeros después de
quitarlos... sé... los segundos y después, em-
pujando el viento. De tales momentos, yo no puedo
haber nada aquí. Esto comienza con el tal
momento, en el que una hora algo. ¿que pre-
sencia, Dios mío! == El Doctor me ama a la
ultramar, porque el mismo ignoraba que lo que
debe hacer == Volvía a casa, con el día y
que poder imaginarse. Finalmente, en la parte de
comida, hea algunos días que tengo una ración
agradable comiendo Stross-Berries (fresas) con
crema helada, lo cual es muy delicioso y de
buen gusto. ¿quién yo que gustaría de este plato
delicioso. Último, en el tiempo de las fresas, que es
la primera fruta que aparece después del invierno
míos == Ahí, siete uís mi discípulo, que
me cuenta en casa, pero no he metido en
salir en el día, después de mi parte de
esta mañana; y al fin a las once. Desde
un hora hasta las diez y media están en la
parte del Norte, cuando el frío, pero el
color verdoso de las hierbas es muy agradable.
Además, los momentos son muy agradables y me
gusta que no pueda expresar. De día y
de noche percibo al gran hombre == Ahí, mi
Compañero, Adios.

Mayo de 1848. (40)

200

Feb. 20 - En Washington.

Conchita mío. Hace hoy o cuatro días, que esta ciudad ha comenzado a llenarse, materialmente hablando, con una muchedumbre inmensa de ciudadanos que vienen de todos los puntos de la República, para reunirse al lunes en Baltimore, en donde ha de celebrarse la Convención del partido democrático que ha de nombrar con candidato para la presidencia y otros para la vicepresidencia de los Estados Unidos. Los Nobles, los otros Honrados, pues no solamente vienen los delegados sino una multitud de escritores, corresponsales de periódicos, redactores, tipógrafos, amanuenses, &c. para defender los derechos de la República. Hay una animación extraordinaria y se discute con una libertad y franqueza que me asombra. Vienen muchos jóvenes para ser un grupo de Whigs o un club y un grupo de demócratas en otros, hablando con mucho calor sobre sus candidatos, sobre la probabilidad de un triunfo y sobre los medios de acudir a sus adhesiones; y hablar de todo esto, sin parar la atención en lo que dicen y apunto los otros puntos, y sin dar una sola palabra por otros puntos de lo que se dice y hace a todo esto. Así se talan, y más de una vez he visto un grupo de personas que pertenecen a ambos partidos discutiendo tranquilamente entre ellos los medios de que puede echar mano cada uno de ellos para derrotar a la adversaria. ¡Vaya! Esto es lo que tú me has dicho que no se puede ver en ningún país, ni momento; y esto es lo que me entusiasma y admira más en este pueblo. Entre todos, veo la resignación con que un partido confía en su derrota; y verlos a reunirse la obra para ver si consiguen ganar a los cuatro años la elección que con un vez han perdido. — Hay después de almuerzo, y en

Mayo de 1848

201

en el momento mismo en que este se guarnecía y
enviaba para Guantánamo, he recibido una carta
de Rafael Lamuza, venida en un buque
salido directamente del aeropuerto guarnecido
No. Valencia o Matanzas; y no he recibido ni
esta ni otra, ni de persona alguna, ni de persona
ni de persona del gobierno, ni de persona
ni nada. No acierto a expresar mi indigna-
ción contra la insolente conducta del gobierno
no en tratarme así, como estoy en apuro.
Lo compruebo muy bien: en los últimos días
heca por todo el país de Cuba, y más en
el mayor alto después de la comisión de Wards
y en comisiones. Que experimento por
desgracia! Enhebrado, yo que espero
en tanta ansiedad, después de haber
mucho de saber de la singularidad y condi-
ción por la que me encuentro, estoy
primero de ellos en la acción más crítica.
Esto es horrible y eminentemente indigno. Res-
pondo desde hoy una protesta, y que he compe-
dido el verdadero estado de la cuestión. Termina
entonces procurar apuntar a Guantánamo, y por
último, voy a seguir otros negocios de la cuestión,
que he seguido hasta hoy. Que es
una infame trahimén así, en una cuestión
tan crítica y desesperada!! — No sé en
todo el día, como me va; a veces de los
momentos en que he estado a caer y al fin, los
demás del tiempo, hasta los últimos, lo he cumplido
exemplarmente para Guantánamo, y por supuesto para
Matanzas, mi familia. Me dirijo
a tener un buen orden. —
Adiós como me va. Desde que se me
deseñó la plaza de oro, pero muchos
tratajes para venir. — Adios.

Mayo del 848.

202

Domingo 21. En Washington.

Querida mi querido. Te he escrito los delgados
y la comitiva se ha marchado a Baltimore
en donde, manana debe instalarse la comision
democrática. Por supuesto, en medio de tanto
ruido, nadie sabe ni se acuerda de que
hay un pueblo en el mundo llamado Justicia
que ha estado sufriendo las muy horribles
delas calamidades; y aunque quisiera levantar
la voz y decir algo, mis esfuerzos son vanos
porque mi voz se pierde en medio de
ese torbellino que produce el muy alto gra-
do de excitación política. Te he querido
ir a Baltimore también, como he ido una
multitud; pero me ha detenido en consideración
a que voy a gastar muy de lo ordinario, y
mis motivos se van estrechando considerablemente
entonces que tal vez tendré que regresar
breve, breve y por lo visto me costará
no menos a que en cualquier apuro
No sé en todo el día, ni en la noche
ir a misa: prefiero estar en mi casa
mis libros leyendo, sin recibir mis cartas
a como en otra persona de confianza.
No puedo olvidar el muchacho que me
trata el gobierno de "pequeño"; me amara
me me siguen en un impetuoso!! Como todos
los periódicos de Texas los he estado leyendo, entre
publicando las noticias de aquel país, y me
fijé sobre a ciertos particulares, solo y
puedo decir que estoy ignorante de todo, y
en consecuencia de decir con seguridad
sobre; singular posición la mía actualmente!
En fin, mi querida, como me va mal y
andando tu amor, y por consiguiente de todo lo demás.
Adios, vive bien, adios. Un beso por ti y mi hijo.

Mayo del 848.

203.

Lunes 22. En Washington.

abonchito más generoso. Hay muchísimos
votos pidiendo el fusil, tanto de la de Abril, y con
ella la de papavito. Yo no sé con experiencia
abonchito más más encerrado. Me acuerdo que
yo tengo unido con más quietud, ¡si supieras
a qué proximidades están sacados! ¡si supieras
cómo más, que está adentro! Aunque no
me la hayas hecho antes, siempre se ha tenido
entre más apaz! Pero en fin, estábamos bien en la
unión de mis hijos. Dios bendiga a todos ustedes.
— Pero ¿cómo es que con anterioridad he recibido
la carta de Rafael Cornejo del 30. del punto?
He aquí lo que yo no puedo explicarme plena-
mente. Por supuesto la carta de papavito
no me habla de la paz que se hizo el día
12. con los indios, ¡pero tanto como me dice
respeto de la situación del país en los mismos
momentos en que en favor de paz se estaba cele-
brando, me compelen a hacer los últimos expe-
rios. En su consecuencia, después de haber
fui a ver a todos mis amigos, que no han
marchado a la Comandancia de Baltimore. El
D. me acompaña a dar todos estos pasos, que
le son indiferentes, sin duda al punto y tal
como de Valentin, pero que no lo sé en el
país, en cuyo abegio me propuso trabajar
tenazmente, aunque sea entre los mismos, de
cray aduendios, que no piden de vuelta
la neguis en los momentos más apremios
y más críticos. Yo les prometo que he
de aprender a respetar la libertad que
deseamos, porque en ellos hay hombres
dignos que como nadie más que ellos.
En sacrificio el que hego en detenerme aquí;
pero he vuelto a combatir esperanzas de la guerra.

Mayo del 848

204

- Después de regresar á los doce, me puse á
escribir una nota que he de enviar mañana
al festivo Mr. Buckham para avisar de
nuevo la campaña sobre los auxilios de Yuma
que han interrumpido como magnánimamente
cerro en el pueblo Mr. Hargrave, por no haber
razón que por no traer nada al punto ni-
ento o de acuerdo de los amigos y amigos de
Baltimore, que hay entre varios (y Henry
entre ellos, así como una familia de diputados
y senadores que han abandonado los asuntos
para ir á hacer sus intrigas) para presentar
nuestro candidato á la elección del pueblo. Ape-
sado de esto, te deseo que estemos aquí lo más
que se pueda en Baltimore, y por el
Telegrafo recibimos casi como los minutos
de todos los puntos: sabemos que se ha en-
el mismo momento que se está haciendo, que todos
que proyectos hay de él. Todos los hoteles envían
sus despachos al despacho telegrafico, y en el
instante mismo en que llega un aviso, se copian
notas y se fijan en los lugares públicos de este
Hotel para que se enteren los concurrentes. La
noticia llega aquí en 40 segundos! Lo es me-
canso de admirar esta increíble proeza de los
telegrafos eléctricos que recorren todas las distancias
por instantes que sean = Después de comer á las
comensales en la parante del Hotel hasta la
hora del té = Ahí siete u ocho ni disputas,
y después á los ocho y medio, porque yo tengo
que hacer dos visitas muy = Hay que presentarse á
mi convención en forma como me habéis prometido
del mal te habléis muy adelante. Es un gran de-
sahuciente intruente, se patea y ampara en el
momento de hacerlos. Adios con mucho amor: me
avisas que voy á ir á los doce para á desahuciar
mi vocación actual profundamente conmovido. Adios.

Mayo de 1848.

205

Martes 23. En Washington

¡Repónse min, ' To te saluda y te besa. Al
lembra de la com. mis primas, penitentes
han sido por ti. ¡Ay, mis recuerdos son por ti y
por ti. Puede acaso la pluma interpretar sobre el
papel, todos los sentimientos, todos los recuerdos, todas
las emociones que trae consigo la memoria de
felices días de 23 de Mayo de 1842?

No en recorda, Conchita min,
no!

¡Se acuerda de todo, repónse min ahora? ...

¡Seis años han pasado!

¡Seis años, Conchita min!!! Seis años
que han transcurrido como un septo de viento...

Y dime más, ¿que de sueños en seis
años!

¡Ay, pienso ante mi espíritu como
un extraño pensamiento. Ahora seis años a esta
hora ¡era como un niño!!! Hay en el un
pobre madre... que se puede tener
los amargores de la maternidad... una
muñeca de cristal... ¡Pobre Conchita min!

¡Conchita min! Mi corazón, que
en todo tiempo, palpita en estos momentos de amor
por ti. Este amor es diverso del que yo te
tenía en 23 de Mayo de 1842... ¡Si: muy
diverso; y sabes porque? porque el de hoy
es más tierno, más profundo, más íntimo,
más agradecido, y sabrás, más compasivo... por
que yo... repónse min ahora... yo he sido

Mayo del 848

206

sino la caña, por lo menos, la acuña sea
algunas ameguras --- Si, mi Conchita, si ---
... Fuera digno de un trono de gran
y de supremo felicitad --- y yo te he hecho
madre --- y yo te he abundado parentesco
--- y yo te he traído pabres --- y trabajos

Conchita mi adorada, mi alma, mi corazón
y mi vida son tuyos --- ¿que punto he
para tener te contenta siempre? Dímelo
el mismo día en que seas, estas pueras
lunas y tus feos que cumplirá con tus
voluntades.

----- El 23 de Mayo de 1842, entonces, pueras
en Merida. El 23 de Mayo de 1843, también
lo pueras pueras --- en Bolonchen Vial. El
23 de Mayo de 1844, también entonces, pueras
en Merida, lo mismo que el 23 de Mayo de
1845; pero el 23 de Mayo de 1846, yo estaba
en Merida y tu en Campeche; el 23 de Mayo
de 1847, yo estaba en Tuxtla y tu en Campeche,
y hoy 23 de Mayo de 1848 estamos separados
a mil leguas de distancia. ¡Fuera en
Campeche y yo en el norte de los Estados
Unidos!! ... ¡May diez del día! Mi
Conchita, yo no puedo menos de creer que
en estos momentos nuestros recuerdos están en
las mismas: tú debes estar pueras en mi vida
yo en ti. ¡Nuestros deberemos estar separados
en un día 23 de Mayo! (Es de un) Mi
corazón retrata tu imagen y se siente abun-
dante de un tiernísimo amor. ¡Que recuerdos, Dios
mío, que recuerdos tan dulces y tan melancólicos
también! Yo no puedo, no quisiera sino pensar
en ti, adorable esposa mía, Conchita --- ¡Oh
tú deberemos estar hoy conmiyo, en un día de unión

Mayo de 1848

207

y lejos de todo mundo, para que en tus
piés se elevan, combite mío, sí, amor
te separa de mí y el amor de que mi
alma rebosa !! -----

----- (Alas, una de la tarde) Estaba
casi en mi muerte, leyendo, pero en pedruzcos
figuras en lo que leo. Solo tú, mi
solo tú eres la dueño de mis pensamientos.
Solo tu amor me vuela en estos instantes...

----- Te lo repito: nunca debíamos estar
separados en un 23. de Mayo: es mi culpa
degrada de mi destino el verme obligado a
poner el amor serio del día muy peli-
gro de mi vida lejos del afecto de mi amor!
Desiste Combite mío los combites que te
dará y darán a muchos hijos, a mi hijo
y a mi hijo, en recuerdo de esta día...

----- ¡Desiste también los combites que
dará el cielo te unirá Dios por la interme-
dia de aquel angel !!!) ----- (Son las ocho de la
tarde) Cada hora, y cada instante de
esta día consagrado a ti y a tu
amor, Combite mío. Repite y melancolía
indemnizarme por esta ausencia...

ausencia por tantos meses, treinta y cinco...

----- (Alas, once de la noche) Adiós.

Combite mío: me voy a la cama...

----- No quisiera dormir...

----- me voy a ella sin poder darte

mi último beso...

-----, cuando

diferente va a ser esta noche solitaria

triste y penosa de la noche silenciosa

de ahora sin amor !!!

Adiós Combite: espero que tú también te habrás
acordado de aquellas primeras cenas de amor !!!

Mayo del 848.

208

Miércoles 24. En Washington.

Comité m. Hay me han traído de un
lecho vicio. No sé si es así, ni si
como estaba ahora seis anjos. Que se
reuniera Hay me han traído y me
cubrió: ahora seis años después de
de amor y de delicias. Corramos, si es
posible, un denso velo de estos sucesos
que se ofrecen en mi alma
sinfonía inexplorable. Ayer entré
en manos de el Sr. Buchan un
que le he dirigido sus ordenes
instrucciones originales; pero que he creído
indispensable para ver si se abre de
una vez la cerrada de la
clausura de Puerto. Te pido que
no lloro la intrin. de que aquel
abrazante gubio de la
que yo deseo lo que se me
consigne del pape, apuro al
gubio. Debe haber un
esperando por la mala
luz. La línea telegráfica de aquí
Washington a Nueva York no está
plata; pero desde Fredericksburg, en que
he organizado la línea
de América que llegó el 19. la gente
de la bandera y que me
insuficiente de Puerto; la
no llegó sino hasta el 25. o 26. = Des-
pués de almuerzo fui a visitar
algunos señores para explicar
nuestro caso contra Puerto, y no
cual es que se reúnan los
auxilio a aquel pape. Que
mis duplicados; pero como me
dijo he un

Mayo de 1868

209

ellos, expresando "Mr. Simon! The party spirit
is a monster" / El espíritu de partido es un
monstruo). El diputado que se expone así
es Mr. Hapton de Penryn, que en un
de otros me afanisé hace algo, en fin que
algunos sucesos la cuestión del tema polí-
tico. He aquí la cuestión difícil. Fin
tarea y tentativas son muy cosas buenas, y
entre tanto cuanto pueda ayudar como a pa-
sar de gigante a un total vacío y destrucción.
Fase mi confianza la tengo ahora en mi
amigo Mr. Dix, que tiene muchas, bien sabidas
y generosas. Todo debe hacer algo: todos espie-
ran, máxima al ver en el tratado
estas expresiones que publican en grito como
una repentina palanca, a saber, que la
entusiasmo de los varios estudiantes tras por medio
de repasar a los libros en el grito. No:
satis es una palanca; pero que en el tiempo han
pasado ya infinitos males, destruyendo todo
por el momento del tiempo. Presepe, tal vez
con la poca fuerza que me queda - en la
memoria de Balthazar es otro asunto: una
multitud de diputados y senadores, entre ellos
aunque de Mr. Hanger, están andando sus
intenciones allí, lo cual es que tendrán que
o tres días más. Después de esto o sea
de la inmensidad en que he estado, muchos
doy a la ventura y me voy todas mis fuerzas.
Dios mío, considere hacer algo! - He aquí
que me voy a esta hora, mi pobre
conchito = Después de lo que me he estado - está
de la parte más alta de la yella por el
mundo = Un día voy que lo pido al cielo
que la memoria de Balthazar me sea
a mi amigo el general Lee, y que el pueblo
lo elija = Adios, conchito mío.

Mayo de 1848

210

Junio 25 - En Washington.

Concheta mima. Me impresionó en verdad
los despachos telegráficos. Se, casi en evidencia,
que un corto tiempo antes en unis por una
Capital porque la inteligencia telegráfica amon-
cia que el 19. pondrá en el. Orlans la gaceta
Apacida, y es imposible que tanto la como
puntos de los de exámenes, y que no los
hiciera por la gaceta de la que se dio por
Molula en 1. de este, y por la cual recibí
la carta de la capital de la 3a. del mes
punto. No llegó hoy la mala, sino la que
se dio el 18. de Nueva Orleans. Así es que a las
tres de esta mañana; pero entre tanto que
figurantes como están en la capital apac-
tada, como los notarios que a las se de-
tan inmensos intentos, y como la Petróleo en
demercurio parientes de Nueva Orleans dice
que se ha de tener origen que los blancos
de la capital fueran los primeros en recibir la
Capitular celebrada en la capital Petróleo; y
con la mayor actividad y se ha de volver por
quien quier ser personas, de los indios o
los blancos, agregando así la mala al evento,
y estos papeles son eventos, y se les da un
portante en este punto. Total en difi-
cultades y embarras, que me causa un mal
infinito en la sequela de esta obra
comienzo. En su nota del 23. de este.
Buckham he suplicado, Dios me perdone la
pervicacia teniendo a la mente sus intenciones, que
habe recibidos nuevos ordenes de su yerno
para iniciar en la demanda de la capital.
Pero todavía esto es del todo inútil, porque
con motivo de la Convención de Baltimore no
difiera dos cámaras, pero traerá ninguna otra de

Mayo de 1848

21

niquen : de manera que aho mismo
en entremates provisiones, aunque yo me he
desfido de camiles incontinentes a los pe-
riodicos para evocar la mala infor-
ma que el frente entretanto de la Revolucion
ha producido en algunos animos. — Pero
fin, después de muchos días de espera, he
comenzado de Baltimore muchos por la in-
dustria de la presidencia y a la vez por la in-
dustria de la guerra. Los generales
Cass y William Butler, el actual ge-
neral en jefe de los ejércitos americanos,
que están en México, y los señores que
reciben de la elección; y yo me alegro
que este movimiento pueda aceptar por
el fin de la guerra, porque el
general Cass es amigo de la Unión y a la
vez a la incontinencia muchos buenos pueden abarcar
para muchos importantes países. — El
mismo le suplico que prepare más
comunicaciones para los periódicos, y que este
en esto sea teniente, por el cual es
verdaderamente inapropiable. — Los señores
no me disculpan; y a los señores y señores
por a un party o reunión en un
otro lado, que todo lo han de ser
nuestro seudo por que yo continúo en el.
Aunque no está en mis animos muy dispuesto a
discutirme en la cuestión, pero en esto soy
agradable; al respecto el general Cass, el
candidato del partido demócrata, pero a los
señores — Hoy he tratado amistad con otros
Freemasons naturalistas franceses que empiezan a in-
terferir por la E. W. con tal vez una parte de los
no de ningún otro idioma. Lamentablemente me
el corto espacio de tiempo, y yo le estoy diciendo
de insubstancia! — Adios, querida, como de los días.

Mayo del 848

212

Viernes 26. En Warky,

Querido mío. Hoy por fin he podido decirte
la correspondencia recibida en la esperanza
y he recibido tu carta de 27. de Abril; pero
la de papante trae una portada del 1.º de
este mes. Ahora puedo explicarte como he
llegado a mis manos, con ocho días de anti-
cipación la carta de Carné. La Reflexión
salio de Campeche para Mobile a la vez
que la Esperanza para Nueva Orleans; pero
la primera hizo un viaje muy feliz, aunque
con noticias que tropa no han hecho mas que
seguir mi camino de menor octavos. En
virtud de lo que me escribiste papante he resuelto
permanecer unos días mas, aquí hasta que
yo pierda enteramente la esperanza de con-
seguir algo. Tanto los periódicos de aquí han
venido, y que no quieren imprimir mis
comunicaciones; y esto me tiene en una
angustia mortal; la carta de papante me
ha costado mucho presupuesto, porque he
necesitado escribir y desperdiciar no obstante la
energía de mi alma y el sabio temple
de mi alma. Seguramente el mal es horrible
cuando el cuerpo de todo veneno. Ya no
sé, Querido mío, que hacer; estoy entre pedras
de ciegos, y me parece que el terreno que pisa
es falso y resaca. Ahora he comenzado
a escribirte sobre algunas de las cosas diferentes
contra el curso de tropas a Yucatan; sobre
el clima que debe ser notificado en la
proxima estancia por los soldados ame-
ricanos. Conviene que esto es una pequeña abstrac-
ción, y no es el modo de contentar a
satisfactoriamente. Ya he escrito una carta, y
me siento desfogado en presencia de tantos

Mayo del 848

después de haber agui y mayorer allí. No por
 no me arrepiento de haber obtenido la comi-
 sión; es decir, no me arrepiento por esta rati-
 fication, pues la comisión me gusta muy alto
 y me dice satisfactoriamente, que todo lo que
 yo no pueda obtener, no lo obtendré en otro
 lugar. Esto es el vino, aunque tanto como lo
 que me gusta — También me gusta, al fin,
 me abren los puertas del gobierno, pero
 me tranquiliza en mucho, pero anterior
 por lo menos, el mismo punto que he estado
 el día 23. pero con otro. También, que
 ciertamente lo heis muy bien visto por mis
 propios sentimientos, que por la certeza de
 de que el país sería anterior. Véase entonces
 de una buena supercheria, que afortunadamente
 se me ya libre de ese asunto por el despa-
 cho del gobierno, aunque este asunto antea-
 tante con el mayor de los, y sin saber
 por salir del lance. Los buenos hombres
 no quitan la vista del lado de la luna!
 = Así el día lo he tenido en plena en-
 derar cosas y de nuevo a mis mismas pretensiones.
 Yo hablo, escrito, sueño, sueño y — pienso
 mover todas las cosas imaginables. Diputados,
 senadores, ministros, pero, cuentas públicas, todo
 lo ponga en requisición para que se arreglen,
 algo, sin embargo de tantas embarcaciones, que tal
 vez nosotros hemos acordado = Me gusta más
 a herirme el pecho Dix para ir a por la
 noche (I spend the evening) a casa de un padre el
 apreciable señor Dix. Le he visto hasta los ojos
 y hablo con nombre y brillante conversación de
 la alta sociedad de aquel reino. Pues, por de
 contado, el mundo me da de todo, café, carne, repa-
 3. Relato — es decir, combato mi: me da la victoria.

Mayo del 84

214

Feb 27. En Washington.

Querida mi. Añorados, me acuerdo en la última carta de papavito, me afligiste y me desesperaste me cesas; que iba a ser de nosotros, Dios mío! Yo estoy vagando aquí entre la esperanza y la desesperación. Tigo y agüero dando pasos, hasta que me sea por pronto hacer más; pero sé después de tanto afán, nada obtuviera yo - - - - - no sé que es lo que me sucede cuando pienso en esto. Pero no hay más remedio que tener paciencia. Después de almuerzo salí para ir a ver al doctor, que se marchó antes tarde para New York a donde le llamaban urgentemente sus negocios. Es impensable la falta que me sea a hacer, pero en el mundo en que tan go como ilimitada confianza. Pasa los momentos a divertirme con los chismes de muy mal gusto, que a mí me parecen útiles, y esto en todo. Todo lo que puedo. Lo siento por su familia, que es muy amable. = Me da una idea a propósito mi correspondencia por Juanita, que después de después de conocer. Hay que escribir, por supuesto, Querida mi, pero sin darte nada de lo que yo pienso, para ser afortunado inútilmente. No quiero a saber en el resto del día por nada. Gran parte de la tarde estubo leyendo en el libro mi amigo Mr. Brown, tra el libro - me, y comencé a leer algunos de papel. Entre los libros de la biblioteca de los archs y se fue con ellos. = Adios, Querida mi; con eso que ya es imposible poner fin a esta carta, porque no debe durar más. Te lo repago absolutamente mi corazón y mi recuerdo. Adios.

Mayo de 1848

215

Doniyo de San Washington.

Querido mío. He puesto en este momento
de ira y desesperación. El periódico español
de Nueva Orleans me ha recibido, la columna
española que publica contra los blancos de
Florida diciendo que ellos habían violado
falsamente la paz celebrada con los indios.
He escrito rápidamente por todo el país y
he escrito contra muchos de los muy adinerados
señores, y he escrito también contra el
papel de los periódicos que se han publicado
contra los indios, y no puedo responder
con calma a los que me hablan de esta
especie; me he puesto en un momento de
tristeza y de dolor. ¡Maldice todo! Y me
me queda la muy ligera impresión de
nuestro a nuestros amigos, y todos mis
afectos, todos mis sentimientos en esta hora
misericordemente — Yo no he salido
en todo el día, ni una palabra en mis
cartas en esta hora de dolor y de pena.
He estado pensando en mi carta de ayer y
creyendo; creyendo afortunadamente que mis
persecuciones contra los periódicos, porque
todos los mis amigos en desesperación, y con
preocupación. ¡Este papel me trata como
representando en esta mancha! De
hecho que los mis amigos y en todos los
momentos de desesperación en todo mi corazón
quiero afortunadamente o afortunadamente que
mis amigos. Y lo peor, lo más horrible y despa-
tes es, que cada día, cada momento estoy
más convencido, que no obtengo de aquí esta
ventaja, este auxilio, no lo obtendré
de ninguna otra parte. Adios, mi querido
mío; mi amor es bien conocido.

Mayo de 1848

216

Lunes 29. en Warkington.

Conchita miña querida. No he sabido
en todo el día, sino que ahora á la noche
á ver un espectáculo muy curioso, que tiene
días, está ocupado aquí la pública atención,
y que por ahora por no morirme de curiosidad.
El día lo emplea en leer y sabiendo en con-
fianza, para hacer el modo de hacer, propicio
atrás la opinión pública. Los periódicos se
han demorado en mil elogios de Jacinto Pat (San
Jacinto Pat, lo llaman con nombre creyendo que
el título de Santo es un título español), dicen
que es descendiente de los caballeros irlandeses (por
que la contracción Pat de Patrick, o Patricio
es muy usada entre los irlandeses), el hombre
mejor educado de Juncos y el muy apropiado
para hacer la policía de aquel pueblo: que
el ha puesto fin á la guerra civil, y que por
dicho, no es comisionado delegado, sino el
empleado de uno de los partidos. Todo esto ha
provenido de los estranos términos que se dan
Vela y se dais Sr. Felipe Roa en relación
el comisionado; de la carta de un caballero de la pique
á los editores de la Patria de Nueva Orleans, en que
dicen que los blancos habían dicho los primeros
en violar la paz del; y sabrá todo un mundo
maligno estrecho, que todavía no comprendo si es
la más sorprendente, ó la de menor importancia
pública. Se ve á hacer! Yo no sé de
mis tareas, aunque parece que todo sea inútil.
— El espectáculo de que te he hablado es, un espectáculo
Diorama que representa plantas mayormente el
incendio de la ciudad de Moscovia con la
campesía Napalen en 1812. Jamás he experimentado
una ilusión más completa y terrible. Al elevar
el telón, la escena representa iluminada apenas en la noche

Mayo de 1848.

217

rayos de la Luna; que plateaban ligeramente los torres
y cúpulas de la "ciudad de los Caesares". Con su gran flama,
apenas perceptible, apenas sobre el horizonte, que como si
fueran formidables hasta entonces torres de la ciudad. El
legión de los compañeros, tanto preso, el establecimiento
de las piezas de artillería en plenas en los torres, el
horrible espectáculo de las edificaciones que se derribaban, las
misiones militares que nacían en la victoria por la
peleas del ejército de Tapachula, la herencia
aprovechando de las minas y depósitos de pólvora
que hacen valer las fortificaciones y fortines; todo
esto de este modo con carácter de documentos
admirables y horribles. La ciudad es tan com-
pleta, que se ve porción de muchachos saliendo pre-
cipitadamente lanzando gritos de guerra. Fuero el
espectáculo duraron dos horas y media la entrada
diez centavos. Mas diez y nueve estabas ya de vuelta,
- Adios Compañero mío. No te tranquilo hay un muchacho
fue de penamenteros que me acallan, porque se ha
gastado ya este libro, y aun faltan dos días
al mes de mayo. - El general Cass le reunieron
en sí en el Senado, y le leyó el castigo y
señaló al Sr. Webster de su mujer y su hijo en
donde perdió a su hijo el mismo día que
llegaron a aquella ciudad los restos de su hijo, el
que faltó en México. La reunión de Cass y la
reunión de Webster son dos cosas, cosas que
se han sabido venir al siempre importantes
"fuentes". Lo quisiera mucho más largo, pero
de aquí; pero en este momento, si por au-
sencia mi deface de hacer algo más, yo no
sé! Esperaré unos pocos días más, Compañero mío,
y después me apearé de la Santa comu-
nidad de mis Compañeros - Adios, mi abuelo Compañero,
Adios: yo uso el horizonte del poderío de los de aquí

Mayo de 1848

218

Mañana 30 - En Washington

Mi Conchita; si me voy a que arrebato de de-
poración me suelo entogar, al ver que todo mi
trabajo y afán se ha perdido, y que mis suer-
tos se han malogrado! Ya estoy enteramente desorien-
tado y no sé realmente que hacer. Si al menos el
tiempo, todo se perdiera de un momento, si por menos
may tiempo, me expongo a encontrarme con los
medios de agredir. Esperaré unos pocos días más!
Dios sabe el cielo que yo quisiera estar contigo,
Conchita mía, pero que de como asunto han-
cucemos el sueldo de personas en alguna cosa. Dios
mío...!! - Después de almorzar me fui a
ver al señor Foster (de Mississippi) y le
rogué encarecidamente que me enseñara el asunto
de Hunter por - que se le oye decir de una
vez en prosa o en verso. Me aferré bien
algo, y en efecto intruído en el asunto me
revelaron por - que se pidiere al presi-
dente noticias de lo que se piensa hacer
de los suenos de Hunter. En consecuencia, se
ha perdido hoy en información, y pienso que
será enviada mi nota de L.B. de este, que
el maldecido y grosero hijo de Mr. Buchanan
ha dejado sobre su mesa sin
ordenar aporramamente como se lo supliqué.
Falta cumplir con tus notas; pero la cosa de
esto principalmente es el famoso tratado con-
cluido con East, por los extrínsecos términos
en que está concebido. - Mas entre mis
disputas y otros con mis particulares de los días
adidos, Conchita mía; estoy de malísimo humor.

Mayo de 1848 —

212

Miércoles 31 — En Washington.

Rafael Conchita mi querido hijo. Te he escrito
hoy que comencé este libro, que en su término
nada en tu presencia. Dios lo ha querido
de otra suerte, Conchita mi! Si en algo
he podido yo tener culpa alguna de esto, te
anexo mi perdon, aunque mi corazón me
dice que no he sido por falta mía, el que
este prologo se escriba — hego de esto.
Conchita mi, aunque no hego de esto
por mis notas sin pensamiento que me he escrito
de desearlo simultáneamente, no por eso voy
a figurarme que jamás se me ha escrito.
¿Sabes cual es este pensamiento? Pues bien;
yo me he preguntado siempre, si he podido
algunas suposiciones de haber de parte y de espasa,
en estos separados de ti y de mis padres,
en las horribles y amargas circunstancias
del país. También me he dicho el cor-
azón; no, he convenido y el honor me
he dicho que no debo imputar a
falta esto, pues mi pensamiento aquí
he sido indispensable para redimir a los
países de la horrible calamidad que padece
sobre él, de esto era posible. Tal vez mi
corazón me este muy de acuerdo en este
punto; pero Conchita mi, que comencé mi
motivo, y tu misma lo has participado ya.
Este es un pequeño documento, pero de esto
más, yo no puedo estar tranquilo en mi

Mayo de 1848

220.

me lo sabe este particular, y 'No es nada
que me he justificado ya, lo mismo que
redición de mi correo? = Lo importante
a todo el mundo con los negocios de Yunta:
se me figura que ya he pagado de mi algunas
personas, canchales, y parte de las de air mis
cleranos lamentos. No puedo figurarme la in-
finita falta que me este haciendo el Sr.
Baldwin, que he sido mi brazo derecho,
Yo estoy furioso contra The Union de este en-
dud y The Sun de Baltimore, que después
de haber publicado algunas mentiras sobre
Yunta han tenido la gran osadía de
de no publicar nada, comunicaciones mis que
les devolvi con el objeto de denunciar aquellos
importunos. Hay he escrito y mandado im-
primir artículos al Herald de New York, de-
monstrando esta indecente conducta. = Este
mañana después de haberse sabido en esto =
El presidente mandó un mensaje al pueblo en
los términos que se le piden sobre la men-
tion de Yunta; entre ellos fue mi nota de
23. Lo se me ha impreso para unirse a
del pueblo y no más: no se ha visto con =
Hay dicho y mis me dirige a un
del ministro del Interior Dr. Felipe Hunt, a
un party para el cual me unió: = Hay
dando estos la memoria, y muy bien con-
dor los negocios del = Mas once utero de
recetas = Adios lamento mis, i habi-
de impedir el mal de país, y de combato este libro.

